



Instituto Politécnico de Tomar – Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro
(Departamento de Geologia da UTAD – Departamento de Território, Arqueologia e Património do IPT)

Mestrado em
ARQUEOLOGIA PRÉ-HISTÓRICA E ARTE RUPESTRE

Dissertação final:

SER Y VIVIR EL AMBIENTE

*REPRESENTACIONES ZOOMORFAS DE LAS SOCIEDADES
PREHISPÁNICAS DE COSTA RICA, UNA EXPOSICIÓN
TEMPORAL DE PIEZAS ARQUEOLÓGICAS SIN CONTEXTO*

VIVIANA ORTIZ BUSTOS

Orientadores: Profesor Doutor Luiz Oosterbeek; Profesor Doutor Luis Mota Figueira

Júri:

*Ano académico 2012/2014
Julio / 2014*



“Se o mundo se vai transformando num museom e se o museo é, cada vez mais, e como desde a sua origem, um microcosmos do mundo, saibamos tirar partido dessa mimética, e das janelas de interacção que nos abre” (JORGE, 2005:49)

AGRADECIMIENTOS

Llegar finalmente a la conclusión de este proyecto hace prever el pasado y ver cuántas personas directa o indirectamente formó parte del mismo. Si bien es solo una persona que lo escribe, llevarlo a cabo sería imposible sin la ayuda de todas estas personas. Mencionarlas a todas sería imposible y dejar de lado a alguna sería injusto, así que las personas que de alguna u otra manera se cruzaron por mi camino, antes durante o después, involucradas mucho o poco, les estoy profundamente agradecida.

A mis amigos y amigas de siempre, porque siempre han sido una constante estable en mi vida (Chicas, Asteriscos, Trus) y a los nuevos porque en el camino se volvieron fundamentales (personal de Macao, los colegas de la maestría que han ido apareciendo desde el 2011 y muchos otros que se han cruzado y han quedado). Tengo que agradecer particularmente a Machi, Sara G, Hugo, Kiko, Pimpão y otros colegas que ha estado ultimarte por brindarme un apoyo incondicional, ayuda y estabilidad en este ulema fase. Así como al Museo del Jade y mis orientadores por darme la oportunidad de trabajar con ellos y mantener siempre una buena disponibilidad de ayudarme.

Mi familia, o sea cualquiera persona con los siguientes apellidos: Ortiz, Bustos, Rojas o Peca-Ríos, ya que sin el apoyo de cualquiera sus miembros no hubiera logrado hacer nada. Peque, sin comentarios...Y claramente a mi mamá, mi papá, mi hermana y mi sobrina, que más allá de ser familia, son los pilares y el motor de mi vida.

RESUMEN

En Costa Rica en la década de los 70 se facultó a una serie de instituciones estatales y autónomas para adquirir piezas arqueológicas de contextos saqueados. El objetivo de esta práctica fue evitar que estas piezas salieran del país. Como consecuencia el hurto de sitios creció, puesto que se tornó una entrada de dinero segura para muchas de las familias costarricenses, ya que estas instituciones acababan por comprar las piezas. En 1982 la *Ley de Patrimonio Nacional N°6703* prohibió el comercio, exportación y adquisición de piezas arqueológicas fuera de parámetro científicos, dejando una serie de instituciones con grandes colecciones de artefactos arqueológicos robados. Con base en esto la siguiente investigación tiene como objetivo realizar una exhibición temporal para el Museo del Jade con piezas arqueológicas que posean representaciones de animales. Sin embargo la problemática que presentan estas piezas es conocer su contexto arqueológico, pues fueron adquiridas por medio de las medidas anteriormente mencionadas. Tomando en cuenta el problema del huaquerismo en Costa Rica y la falta de contexto científico de estas piezas, se crea una dificultad y contrariedad en su uso para la sociabilización y uso educativo patrimonial. Por lo tanto se pretende discutir las características que estas presentan, se intenta justificar su uso científico y devolverles el contexto una vez perdido. Siendo que la recontextualización de las piezas fue una aproximación a estudios comparativos, tomando como supuesto la necesidad futura ampliación en dicha línea de investigación.

Palabras claves: museología, figuras zoomorfas, piezas sin contexto, patrimonio arqueológico, sociabilización

RESUMO

Na Costa Rica, durante a década de 70 foi dada autorização a uma série de instituições estatais e privadas para a aquisição de peças arqueológicas provenientes de contextos arqueológicos saqueados. Esta prática era para evitar que as peças saíssem do país. Como consequência o saque de sítios arqueológicos cresceu, uma vez que se tornou uma entrada de dinheiro segura para muitas famílias costa-riquenhas, já que as instituições acabavam por comprar as peças. Em 1982, a Lei do Património Nacional Nº 6703 proibiu o comércio, exportação e aquisição de peças arqueológicas fora dos parâmetros científicos, deixando uma série de instituições com grandes colecções de artefactos roubados. A seguinte investigação tem como objectivo realizar uma exposição temporária no Museu do Jade com peças arqueológicas com formas animais. A limitação que apresentam estas peças é a falta de conhecimento do seu contexto arqueológico, uma vez terem sido adquiridas pela forma anteriormente mencionada. Tomando em conta a problemática do saque de sítios arqueológicos na Costa Rica e a falta de contexto destas peças, cria-se uma contrariedade para a sua utilização na sociabilização do conhecimento e educação patrimonial. Ao mesmo tempo que se pretende analisar as características que estas peças apresentam, tenta-se também justificar o seu conteúdo científico e devolver-lhes o contexto outrora perdido. Uma vez que a recontextualização das peças foi fundada em estudo comparativo, toma-se como pressuposto a necessidade de aprofundamento desta linha de investigação.

Palavras-chave: Museologia, Figuras Zoomórficas, Artefactos sem Contexto, Património Arqueológico, Sociabilização.

ABSTRACT

In Costa Rica, during the 70's, a number of statal and private-managed Instituciones were allwed to acquire artifacts from pilled archaeological sites. The purpose of this measure was to prevent the pieces from leaving the country. As a consequence, the plunder of archaeological sites rised, beacuse it became a safe extra income for the costa-rican families, as these Instituciones ran by purchasing artifacts. In 1982, the National Heritage Law N°6703 as banned the trade, exportation and adquisicion of archaeolocal artifacts outside scientific parameters, leaving a number of Instituciones with large collections of robbed artifacts. The goal of this investigation is to make a temporary exhibition in the Jade Museum, with animal-shapped artifacts, despite the problematic explained. Taking in account the pillage of archaeological sites problems, in Costa Rica and the absence of Archaeological context of the pieces, there is a number of limitations on the use of them for Sociabilization and Archaeological Heritage Education. Therefore we pretend to discuss the features they present, as an attempts to justify it scientific use and restore the context once lost. Since that the re contextualization of the artifacts was an approach to comparative studies, is taken as a presuposition the need of further line of investigations.

Keywords: Museology, Zoomorphic figures, Artifacts without context, Archaeological Heritage, Sociabilization

CONTENIDO

INDICE DE MAPAS	10
INDICE DE TABLAS	11
INDICE DE GRÁFICOS	12
INDICE DE FIGURAS	13
ANEXOS.....	14

INTRODUCCIÓN.....	15
-------------------	----

CAPÍTULO 1

La importancia del Museo y sus colecciones.....	16
1. PATRIMONIO.....	17
1.1 Aclaraciones.....	17
1.2 Su valor como construcción cultural.....	18
2. MUSEOS.....	19
2.1 Los museos como herramienta patrimonial.....	19
2.2 Importancia de los objetos: colecciones de museo.....	20
2.3 Sobre las exposiciones.....	21
2.4 La exposición temporal.....	22
3. ESTUDIO DE LOS ZOOMORFOS.....	23
3.1 Representaciones zoomorfas y su importancia.....	24
3.2 Biodiversidad.....	24
3.3 Estudios etno arqueológicos.....	27
4. USO DE VESTIGIOS CON LIMITACIONES: SU IMPORTANCIA.....	30
4.1 Histórico-legal.....	31
4.2 Sobre el huaquerismo en Costa Rica.....	31
4.3 El problema de la contextualización.....	33
5. LIMITACIONES EN ESTE ESTUDIO.....	36

CAPÍTULO 2

Problemática y Justificación.....	39
1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	41
1.1 OBJETO DE ESTUDIO.....	42
1.2. OBJETIVOS.....	43
1.2.1 Objetivo general.....	43
1.2.2 Objetivos específicos.....	43
2. JUSTIFICACIÓN.....	43
3. HIPÓTESIS.....	48

CAPÍTULO 3	
Metodología.....	50
1. SELECCIÓN DEL TEMA.....	51
2. SELECCIÓN DEL OBJETO Y OBJETIVO DE ESTUDIO.....	52
3. ELABORACIÓN DE PROTOCOLOS.....	52
4. ANÁLISIS DE LA COLECCIÓN.....	53
5. BUSQUEDA DE INFORMACIÓN Y MONTAJE EXPOSITIVO	54
CAPÍTULO 4	
Investigaciones sobre objetos afines.....	55
1. EXPOSICIONES CON CARACTERÍSTICAS AFINES.....	56
2. TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICOS	57
CAPÍTULO 5	
Contextualización de Costa Rica.....	60
1. CENTROAMERICA	61
2. EL TERRITORIO COSTARRICENSE.....	63
2.1 Ubicación.....	63
2.2 Geografía y geomorfología.....	64
2.3 Bioma: fauna y flora.....	65
3. ENCUADRAMIENTO CULTURAL DE COSTA RICA: ÁREAS CULTURALES	67
3.1 Mesoamérica.....	67
3.2 Área Intermedia.....	68
3.3 Baja América Central.....	68
4. CONTEXTO ARQUEOLÓGICO DE COSTA RICA.....	69
4.1 REGIONES ARQUEOLÓGICAS.....	71
4.1.1 Región Arqueológica Gran Nicoya.....	71
4.1.2 Región Arqueológica Central.....	75
4.1.3 Región Arqueológica Gran Chiriquí.....	79
4.2 MODOS DE VIDA.....	82
CAPÍTULO 6	
Descripción de la colección.....	86
1. PIEZAS DE PIEDRA.....	89
2. PIEZAS CERÁMICAS.....	99
2.1 Subregión Guanacaste.....	93
2.2 Región Central.....	101
2.3 Subregión Diquís.....	104

CAPÍTULO 7

Organización de un recorrido expositivo.....	109
1. DIMENSIÓN PATRIMONIAL.....	111
1.1 Organización del camino expositivo.....	111
1.2 Actividades de correlación y asociaciones.....	113
1.3 Público meta.....	114
2. PROPUESTA DE EXPOSICIÓN	115
2.1 Armonización de la colección.....	115
2.2 Organización de la exhibición.....	116
2.3 Propuesta del recorrido y montaje.....	119
CONSIDERACIONES	
FINALES.....	120
BIBLIOGRAFÍA.....	123
ANEXOS.....	131

INDICE DE MAPAS

Mapa 1: Ubicación de Costa Rica con respecto a Centro América y distribución de las regiones arqueológicas.....	42
Mapa 2: Localización de Centro América.....	61
Mapa 3: Relieve Centroamericano.....	62
Mapa 4: Localización de Costa Rica.....	63
Mapa 5: Distribución de las regiones arqueológicas de Costa Rica.....	70
Mapa 6: Región Arqueológica Gran Nicoya, subregión Guanacaste.....	71
Mapa 7: Región Arqueológica Central.....	76
Mapa 8: Región Arqueológica Gran Chiriquí, subregión Diquis.....	79

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Región Arqueológica la Gran Nicoya, subregión Guanacaste (cronologías, materiales característicos y sitios principales).....	73
Tabla 2: Región Arqueológica Central (cronologías, materiales característicos y sitios principales).....	77
Tabla 3: Región Arqueológica Gran Chiriquí, subregión Diquis (cronologías, materiales característicos y sitios principales).....	80
Tabla 4: Modos de vida, según región y periodo.....	84
Tabla 5: Tipos cerámicos, Subregión Guanacaste.....	96
Tabla 6: Tipos cerámicos, Vertiente Atlántica.....	103
Tabla 7: Tipos cerámicos, Subregión Diquis.....	106

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Distribución de la colección, según materia prima	88
Gráfico 2: Artefactos en piedra.....	89
Gráfico 3: Representaciones zoomorfas en mazas ceremoniales.....	91
Gráfico 4: Procedencia asociada a los artefactos en piedra	92
Gráfico 5: Región arqueológica de procedencia.....	93
Gráfico 6: Distribución temporal según periodo.....	94
Gráfico 7: Tipos modales de la Gran Nicoya.....	95
Gráfico 8: Distribución temporal de la Vertiente Atlántica.....	102
Gráfico 9: Tipología representadas de la Vertiente Atlántica, Región Central.....	103
Gráfico 10: Grupos modales de Diquís.....	105

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Discurso patrimonial.....	111
Figura 2: Instituciones asociadas.....	114
Figura 3: Esquema del diseño del recorrido expositivo.....	118

ANEXOS

Anexo 1: Convenios y Protocolos.....	133
Anexo 2: Valorización patrimonial e integración científica.....	139
Anexo 3: Significado representativos.....	141
Anexo 4: Plano de distribución de planta de la exposición permanente del Museo del Jade.....	142
Anexo 5: Información biológica de los animales.....	144
Anexo 6: Fichas de las piezas y fotografías (ver CD adjunto).....	149

INTRODUCCIÓN

“Los bienes culturales son uno de los elementos fundamentales de la civilización y de la cultura de los pueblos, y que sólo adquieren su verdadero valor cuando se conocen con la mayor precisión su origen, su historia y su medio” (UNESCO, 1970:1)

En la década de los años 70 en Costa Rica, con el objetivo de frenar el tráfico ilegal de bienes arqueológicos y el saqueo de sitios, se faculta a una serie de instituciones autónomas y semiautónomas para salvaguardar el patrimonio arqueológico del país. Estas instituciones son autorizadas a adquirir piezas arqueológicas –por compra o donación- para mantenerlas en custodia y exhibición. Sin embargo esta política de salvaguarda, en lugar de ayudar a controlar estos problemas incrementó el saqueo, pues era una forma fácil y segura de generar dinero (AGULAR, 2010: 49).

En 1982 la Ley 6307 (Art. 8) prohibió el comercio y exportación de piezas arqueológicas, tanto de particulares, como de instituciones tanto privadas y estatales, prohibiendo así la extracción de piezas arqueológicas fuera de parámetros científicos. Para esta época el Instituto Nacional de Seguros (INS, Museo del Jade) ya contaba con una colección de cerca de 7000 piezas arqueológicas de jade, cerámica, piedra, oro, concha, madera, resina, hueso y otros. En Octubre del 1977 el Instituto Nacional de Seguros (INS) inauguró un museo bajo el nombre de *Colección Arqueológica del Instituto Nacional de Seguros* que posteriormente pasó a ser el Museo del Jade.

La motivación de llevar a cabo esta investigación surge a partir de la idea del Museo del Jade en querer elaborar una exposición temporal sobre las representaciones zoomorfas en artefactos arqueológicos, sin embargo las piezas sobre objeto de explosión forman parte de estas colecciones adquiridas en la década de los 70, por compra y donación. Todas ellas son carentes de contexto científico, por lo que surge la problemática en establecer si es legítimo o no la sociabilización de estas piezas, en una exposición temporal, con fines educativos

patrimoniales, y no ser exclusivamente exhibidas como piezas atractivas solo por su valor estético y atributos físicos.

La presente investigación tiene como objetivo revalorizar y justificar el uso de este tipo de artefactos, tomando en cuenta el contexto histórico/ social del que provienen y al que pertenecen, reintegrándolas dentro del contexto cultural de proveniencia, para que vuelvan a ser consideradas bienes arqueológicos, por lo tanto dignas de sociabilización y exposición, tomando en cuenta que objeto para considerarse arqueológico, debe estar intervenido por la acción de la disciplina científica (OOSTERBEEK, 2010: 37).

CAPÍTULO 1

La importancia del Museo y sus colecciones

“Se a historia, como memoria colectiva, é provavelmente um atributo a nossa espécie, já, como sabemos, a historia enquanto narrativa explicativa do presente pelo passado, pressupondo uma continuidade e um devir, é um traco ou obsessão típica da cultura ocidental” (JORGE, 2005:52)

1. PATRIMONIO

1.1.ACLARAMIENTOS

El término de Patrimonio ha sido analizado por muchos autores a lo largo del tiempo, ha incorporado definiciones económicas, sociales, de linaje o herencia, de apropiación de bienes y de pertenencia tanto personal, como colectiva. “C’est l’héritage qu’il est souhaitable de transmettre aux générations futures» (KHUN, 1997: 19).

Fabiano Lopes de Paula, argumenta que el término “Patrimonio” remonta a la idea de aquello que fue heredado y sobrevivió del pasado “patrimônio como memória, inscrevendo-o assim no presente” (DE PAULA, 2011: 83). De una forma similar Kristian Kristiansen lo definió como: ‘the sum of knowledge and experience from which the decisions for tomorrow are taken at all levels in society.’ Además establece que la idea de ‘Patrimonio’ representa una irremplazable contribución a lo que se conoce como: the collective memory of the mankind. (KRISTIANSEN, 1989: 27). Siguiendo la línea de identidad colectiva, Luis Oosterbeek lo definió como el ancla fundamental de la identidad, flexible, en constante construcción y legitimador del presente (OOSTERBEEK.L, 2008: 14). Renaldas Gudauskas aclara que el Patrimonio Cultural representa el valor simbólico de la identidad cultural, ya que constituye una referencia fundamental para estructurar la sociedad, debido al impacto que ejerce sobre la ‘Memoria del Mundo’ (GUDAUSKAS, 2010: 57).

El Patrimonio está conformado por el conjunto de bienes que una sociedad crea o asume como suyos, durante su desarrollo histórico, mediante la adopción o apropiación de significados (CHANG; 2004:20), es un “...conjunto de elementos con desplazamiento cronológico do passado para o presente, definido pelo sujeito colectivo que é seu proprietário.” (OOSTERBEEK.I, 2011: 18). Oliveira Jorge le llama “a ponta de un icebergue” de un conjunto infido de marcas impressas no espaço pelos nossos antecessores [...] a consciência de que o “passado” não é algo de morto, mas uma “herença que não só nos rodeia, como nos moldou, e pode ser visto como uma plataforma de futuro. (JORGE, 2000:9)

En el Artículo 1 de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la UNESCO de 1972, se considera Patrimonio Cultural "Los monumentos: obras

arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia”. (UNESCO; 1972:1). De la misma forma es definido por la ICOM como “el conjunto de todos los bienes o valores naturales o creados por el hombre, materiales o inmateriales, sin límite de tiempo ni lugar, heredados de generaciones anteriores o reunidos y conservados para ser transmitidos a las futuras generaciones” (ICOM; 2009: 67). La Ley 6307 sobre el Patrimonio Arqueológico de Costa Rica lo define como “los muebles o inmuebles, producto de las culturas indígenas anteriores o contemporáneas al establecimiento de la cultura hispánica en el territorio nacional, así como los restos humanos, flora y fauna, relacionados con estas culturas” (CR-Ley 6307, 1982).

1.2. Su valor como construcción cultural

La importancia del Patrimonio Cultural radica entonces en que es un instrumento para la construcción de la identidad del ser humano, la cual implica una apropiación e identificación de los bienes, por parte de un grupo social, para la construcción de su ideología y estructura socio-cultural. Es una herramienta tanto para la comprensión del pasado, así como para establecer una correlación con presente y proyectar el futuro. Su importancia radica en: *‘estudar nosso passado e defender a nossa identidade’*. (AMORIM; 1997:15) Es fundamental ya que contribuye a la idea de nación, personas y comunidades locales y colectivas (KRISTIENSEN, 1989: 27). A nivel histórico es una forma de identidad nacional que fundamenta el valor de la construcción social, por lo tanto el aprendizaje y conocimiento emocional en sociedad y la historia intrínseca del pueblo al que pertenezca. (OOSTERBEEK.L, 2010: 29). *‘O Património Cultural tem essa facultades de despertar emoções (estéticas ou outras), que nos ajudam a construir a nossa identidade, a nível individual ou colectivo’* (OOSTERBEEK. L, 2008: 14).

Debido a estos motivos, es importantísimo insistir en su protección, ya que como herramienta educativa, transmisora de conocimientos e identidad, su valor es reconocido como una ayuda incomparable en la educación, utilizada en cualquier parte de mundo, por todas las culturas (CLEERE, 2000: 9). “Perante uma realidade que reconheço como

“Património Cultural”, posso reconhecerme como herdeiro dela, admirá-la como expressão de uma outra cultura que nada tem a ver com a minha, valorizá-la como de interesse maior ou menor. (OOSTERBEEK. L, 2008: 14).

Pero ¿de qué forma se socializa ese conocimiento, ese patrimonio y la importancia que conlleva la transmisión cultural del mismo? ¿Cómo se legitima su influencia y cómo alcanza ese legado que parece ser fundamental para su entendimiento e interpretación en construcción de la identidad social? ‘Essa possibilidade de acumular e transmitir conhecimentos, isto é, de criar um património cultural?’ (AMORIM, 1997:14).

“Tendo de escolher entre o “armazém de pecas” e a “galeria de arte”, o arqueologo dirá com firmeza que dispensa ambos. Prefere o modelo da instituicao-museu em que se reúnam museologia e arqueologia, conservação e investigação” (RAPOSO, 1997:83).

2. MUSEOS

2.1. Los museos como herramienta patrimonial

En arqueología la conservación de patrimonio reside en la protección de la información que la disciplina académica arqueológica provee (CLEERE, 2000: 9). Una de las formas de conservar y valorizar el patrimonio, es por medio de la socialización y difusión de dicha información a través de los museos: “a modern museum most put itself in the condition to develop three main lines of interventions 1- *research*, 2- *documentation and conservation*, 3- *display and fruition* (PERETTO, 1997: 55).

Los museos son “instituciones [...] al servicio de la sociedad [...] que transmiten el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y de su medio ambiente con fines de educar. Adquirir, conservar, estudiar, exponer y socializar los bienes tanto materiales como inmateriales” (ICOM, 2009: 52) que conforman el Patrimonio, son las metas que tienen que attingir los museos para legitimarlo. Salgado explica que es “instrumento crítico de contar historias” y que por tanto debe estimular la “trasferencia y colectivización de la herencia cultural de los diferentes pueblos, con la meta suscitar una reflexión del pasado, a fin de construir un futuro” (SALGADO; 2004: 77). Es esencial en la reafirmación del legado

cultural del ser humano, ya que son instituciones generadoras de saberes, que deben cumplir con el papel de “justificación de memorias” (RAPOSSO, 1997: 81).

Uno de los fundamentos de la musealización de objetos, según Luis Oosterbeek, es que sirve como una poderosa herramienta para la construcción de ciudadanos, ya que permite la comprensión de la conducta humana tanto en el pasado, como en la actualidad. (OOSTERBEEK.L, 2010: 14). La forma más común de socializar la información transmitida por las colecciones de los museos es por medio de exposiciones, que comunican, por varios medios y de varias formas, la memoria social de la historia del ser humano, son “*divulgadores de memoria*” con un método científico de clasificación y orden de modo en que los objetos le hablen más a la inteligencia del visitante, que a los ojos. Por lo tanto las colecciones deben ser representativas y testimoniales de los hechos históricos, “deben respetar a autenticidade disciplinar e adequacao comunicacional das suas mensagens”. (RAPOSSO, 1997: 79).

2.2. Importancia de los objetos: colecciones de museo

Por lo tanto la exposición de objetos es esencial en los museos ya que estos son los elementos significantes sobre los cuales se basa la información patrimonial (teniendo claro que esta información es una interpretación de esos objetos y las relaciones que tienen entre ellos). As “peças” de que se compõe o universo do Patrimônio Cultural constiuem um complexo de sinais, que vou situando no meu mapa cultural interior, umas de forma mais próxima de mim, outras de forma mais distante, numa rede que não é estável e que se modifica, por vezes de forma impressionante, ao longo da vida (OOSTERBEEK. L, 2008: 14).

Los objetos en exhibición son considerados “testimonios de hechos y sucesos naturales y sociales” que dentro de un contexto museológico, adquieren una valía documental, ya que son seleccionados por encima de otros como “testigos genuinos” (PETTERSON, 2009:1).

Los objetos seleccionados para exposiciones tienen que tener un “potencial testimonial”, que pueden ser en función a “la cantidad de información (rótulos) que tengan, o bien que sean un “reflejo de los ecosistemas o las culturas de las cuales desean conservar las

huellas”. (ICOM, 2009: 62). “Los musealia son objetos muebles auténticos que, como testimonios irrefutables, muestran el desarrollo de la naturaleza o de la sociedad” (Schreiner, 1985). “Es la riqueza de la información que llevan en sí mismos la que conduce [...] a atribuirles la calificación de objetos- testimonio que conservan mientras están expuestos” (ICOM, 2009: 62). Igualmente son considerados “la parte vital de todo museo” ya que son la forma real/ existente/ física para expresar la información de manera exacta (SINGH, 2005: 72).

2.3. Sobre las exposiciones

La forma en que están dispuestos los objetos en una sala no es aleatoria; está hecha con el fin de transmitir un mensaje específico y construir una interacción entre el objeto y los visitantes –quienes también “contribuyen a la co- construcción del conocimiento compartido” (RODRÍGUEZ. K; 2011: 5). Por lo tanto los objetos expuestos, resultan tener una correspondencia directa, una relación recíproca con las diferentes culturas. Son las evidencias y testimonios, son voceros los grupos sociales que los elaboraron y la expresión cultural material de las sociedades. Estos son los vestigios que efectivamente tienen un significado excepcional que debe ser “documental, explicativo e interpretativo” dentro de la narración de la historia (SALGADO, 2004:80).

Entonces las exposiciones, apoyadas sobre servicios de socialización del conocimiento y materiales informativos (catálogos y otros materiales) son el modo en el que se da un concilio y armonía entre los visitantes y los objetos. Estas, siendo formas muy específicas de comunicación y aprendizaje son el medio por el cual los visitantes comprenden /o adquieren una especie de compenetración con las diversas culturas, que a su vez, son expuestas y/o reflejadas a través de esos restos materiales (RODRIGUEZ. K, 2011:6). Son “intervenciones llevadas a cabo en el contexto museal, destinadas a establecer puentes entre lo que está expuesto (ver) y el significado que dichos objetos y sitios pueden revestir (saber)” (ICOM, 2009:47). Las exposiciones son definidas como “el lenguaje por el cual el museo se comunica con el fin de crear un impacto”, como “mediadores” para compartir las experiencias y socializar las referencias comunes (SINGH, 2005: 73). Es la forma de dar a conocer y exponer un mensaje que, siendo percibido visualmente, busca la “auto”

comprensión/conocimiento/ educación/aprendizaje de la realidad de un conjunto, no solo de los objetos como herramientas e instrumentos, pero también del trasfondo y significado que estos conllevan. De la misma forma que se promueve el conocimiento, es una manera de generar cuestionamiento personal. El sujeto observa el objeto, el objeto tiene indicaciones (endógenas y contextuales) sobre qué, cómo, porqué y quién, pero le da la libertad al espectador de generar sus propias cuestiones y forma de comprensión del conjunto. Por lo tanto, se da una apropiación de la información, generando una interpretación personal por parte del espectador, que el museo tiene el deber de hacer llegar sobre una base racional y científica, por lo tanto hay una intencionalidad expositiva (ICOM, 2009: 47).

2.4. La exposición temporal

La exposición temporal es una herramienta que busca tratar o reflejar aspectos novedosos de cierto tema a tratar. Pretende renovar las estructuras de la exposición permanente y crear un atractivo específico y una interacción puntual con el público. Como su función es complementar la exposición permanente, esta debe ser original y generar en el público un interés histórico y un atractivo didáctico (BARRACA, 2000: 57). Es una forma para el museo de “renovarse, ofrecer nuevas curiosidades al oír de los sentidos y crear un escenario de experiencias múltiples” (JORGE, 2005:47). Además es un medio por el cual se estimula el retorno de los visitantes, conquista nuevo segmentos del público y regenera los recursos, tanto materiales, como humanos del museo (DELICADO, 2009:327). Una de las motivaciones de la exposición temporal es que pretende ir más allá en los temas a tratar, profundizando en su contenido con “una muestra da variedade produtiva da ‘natureza’” (JORGE, 2005:47) y ampliar los horizontes de lo expuesto para los visitantes, con el objetivo de crear esa interacción entre el público y el entorno de exposición (BARRACA, 2000: 57). Aunado a esto puede pretender, tener como resultado la creación de nuevos públicos para el museo que mantengan esa renovación, actividad y dinámica constante dentro del contexto museal.

3. ESTUDIO DE LOS ZOOMORFOS

Los iconos¹ son representaciones gráficas, esquemáticas, utilizadas para identificar funciones. Mantienen relaciones de semejanza con el/los objeto/s representado/s. Por lo general son estudiados en función a esa relación de semejanza. La iconografía pasa entonces a ser el estudio sistemático de dichos iconos, imágenes o representaciones, mediante la descripción de los objetos, con el objetivo interpretar su contenido temático y significado: ‘symbol’ as something which stands for, or represents, something else: ‘a visible sign of an idea or quality or of another object’. [...] the ‘symbolism’ of the artefacts is closely associated with the notion of ‘meaning’ (HALLE, 1998: 52)

Para esta investigación se debe tomar en cuenta cada una de las particularidades de los objetos, sus atributos, sus rasgos² y se relacionarlos a un ambiente cultural, dentro del cual adquieran valores y significados particulares. Se debe interpretar el conjunto de rasgos de un objeto y asociarlos al ambiente cultural al que pertenecen, con el fin de entender su valor y significado específico: “these symbols have physical existence, and without this existence they could have no meaning, indeed there would be no meaning” (RENFREW, 1998: 3). “La descripción se refiere siempre al objeto [...] en cambio, la interpretación es una posible percepción, con menor o mayor aproximación plausible, a aquel pensamiento expresado visualmente y del que nosotros recibimos sólo su forma.” (SONDEREGUER, 2003: 14).

Con la interpretación de estos elementos, en arqueología se puede llegar a hacer interpretaciones sobre actividades sociales, de subsistencia, funerarias, ceremoniales, domésticas, artesanales y comerciales. Ahí es donde nace su importancia, como poseedores de atributos que dentro de un sistema social –o grupo- específico tienen un significado particular. La comprensión de este significado ayuda a conocer la parte de la visión del mundo de las culturas que los elaboraron. (GUERRERO y HERNÁNDEZ; 2001:36). Es por medio de la comprensión y significado de estas representaciones que se puede acceder a una “...integración al sistema general de pensamientos ” además de “observar los cambios de integración en diferentes épocas y culturas” (PLAZAS, 2004:9).

¹ Tomado de <http://lema.rae.es/drae/?val=icono> el 21 de junio, 2013, 10h25

² Peculiaridad, propiedad o nota distintiva

La iconografía – en este caso específico de motivos zoomorfos – es estudiada con el fin de llegar a esa comprensión, sobre la importancia que tuvieron dichas representaciones para los pueblos precolombinos que las elaboraron. Si se quiere llegar a percibir el medio en el que se desarrollaron estas sociedades, estudiar y entender la iconografía representada en sus restos materiales, se torna fundamental para descubrir la cultura: “Os elementos que contribuem para a *identidade* da obra de arte particular estão sempre coerentemente organizados (mesmo que aparentem uma dispersão de códigos), e são eles que permitem que essa obra se revista, enquanto tal, de um *significado distintivo*” (SERRÃO, 1998: 102).

3.1. REPRESENTACIONES ZOOMORFAS Y SU IMPORTANCIA

A lo largo de todo el continente americano existen registros arqueológicos de representaciones de animales en arcilla, piedra, hueso, madera, etc. Se evidencian tótems, esculturas en forma de animales que representan guardianes, vasijas – tanto ceremoniales como de uso doméstico –, adornos, colgantes corporales, metates ceremoniales, etc. hechos en diversas materias primas con representaciones de animales.

Sin embargo, ¿qué motiva el estudio de los zoomorfos? ¿Por qué es que estas representaciones en forma de animal son consideradas tan importantes para la comprensión del pasado de las sociedades precolombinas?

Por una parte Plazas argumenta que “no hay rasgos iconográficos gratuitos [...] reflejan una manera culturalmente aceptada, el hecho que permite leer el ícono, ubicarlo en el espacio y tiempo y acercarse a su mensaje simbólico” (PLAZAS; 2004: 12). Es fundamental saber observar la pieza, en la dimensión de su estructura interna, como siendo un verdadero código de totalidades: *ideológico y estético*. (SERRÃO, 1998: 105)

Por una parte, a nivel de biodiversidad es necesario tomar en cuenta que la mayor parte del continente americano forma parte de la zona neo tropical³ donde predominan los bosques tropicales, gran diversidad de especies de plantas y animales que son comunes en los diferentes bióticos. Uno de los motivos por lo que existe esta gran variedad de biodiversidad, es la unión de las Américas, debido a la formación del Istmo

³ Se extiende desde el sur de Florida, sur de México, Centroamérica, Las Antillas, la mayor parte de América del Sur.

Centroamericano, lo cual permitió un intercambio biótico⁴ entre los dos sub-continentes, consolidando así un conjunto bio-geográfico:

“This date corresponds approximately to the beginnings of village life in a few parts of the world, the first undisputed peopling of the Americas, the end of the Pleistocene Era and last Ice Age, and the start of what geologists term the Recent Era. Plant and animal domestication began in at least one part of the world within a few thousand years of that date” (Diamond, 2005: 35).

Por lo tanto las selvas tropicales húmedas y subtropicales, junto a la vasta biodiversidad de flora y fauna que los integran, conformaron el cotidiano de estos pueblos precolombinos. “La diversidad del bosque tropical inspiró los sistemas de creencias animistas mediante las cuales se explicaba el mundo natural y sobrenatural y su relación con los seres humanos” (GAMBOA, 2009: 9).

Las representaciones en forma de animales parecen pues evidentes, ya que son un reflejo del medio en el que estos pueblos llevaban a cabo el cotidiano de sus vidas y aun más, de los elementos de ese medio que eran especialmente valorados por las comunidades humanas. Al estar rodeados por ese ambiente natural algunos investigadores han argumentado que no es de extrañar que ese medio fuera uno de los motivos de inspiración para estas sociedades (FERNÁNDEZ & SÁNCHEZ, 2009:73). Para estas diversas culturas integradas dentro de un ambiente con ciertas similitudes, hace común la repetición de ciertos motivos zoomorfos a lo largo de todo el continente, ya que todas las sociedades dependen y han dependido de las interacciones diacrónicas con sus entornos sociales y físicos. (HINDE, 1998: 177)

Este medio ambiental específico efectivamente es el promotor de las representaciones zoomorfas plasmadas en los restos materiales de las comunidades amerindias. La biodiversidad al conformar la cotidianeidad de sus vidas, no se puede separar de la vida social ni de la comprensión e interpretación del mundo que estas sociedad tuvieron, porque “nunca hubo una separación entre el mundo natural y la dimensión social” (MURILLO, 2006: 66). Los animales que se han caracterizado por ejercer un papel esencial dentro de las

⁴ El Gran Intercambio Americano

culturas precolombinas, ya que las representaciones faunísticas están plasmadas en ‘las mayores piezas’, por lo tanto están representando un eje fundamental dentro de la vida de estas culturas (BAUDEZ; 1976:14). Debido a esto se puede argumentar que si bien las representaciones zoomorfas vienen a formar parte esa cotidianeidad de la vida diaria, también ha sido necesario asociarlas y estudiarlas para la comprensión de un mundo espiritual y religioso puesto que “el entendimiento del mundo natural y del metafísico se logró mediante la mitología y el mundo simbólico” (FERNÁNDEZ & SÁNCHEZ, 2009:73).

3.2. Estudios etno arqueológicos

Parte de las interpretaciones fundamentales de las figuras zoomorfas son elaboradas en función a la cosmovisión dichos pueblos. Muchos de estos estudios se han realizado desde el punto de vista etno arqueológicos, ya que entre símbolos existe una relación casual, que consiste en un material y el significado asignado (HALLE, 1998: 53)

El análisis de textos sagrados – en los que se han incorporado el estudio de una serie de mitos, religión, relatos fantásticos con moralejas – ha ayudado a dar una aproximación de los diferentes significados que estas representaciones pudieron haber tenido para las culturas amerindias, tanto dentro de su vida cotidiana, como dentro del sistema de creencias. Gamboa explica que “las sociedades prehispánicas clasificaron la fauna, la flora y otros seres en categorías basadas en diversos principios como su forma, hábitat, comida y uso cultural. Plasmaron estas taxonomías en sus objetos” (GAMBOA; 2009: 10).

Textos como el Popol Vuh⁵ y el Huarochiri⁶ han sido estudiados comparativamente, pues a pesar de ser originarios de regiones completamente alejadas del continente americano, han demostrado tener similitudes en la función que desempeñaron los animales dentro de estas culturas. Una de ellas es en relación al papel que tuvieron los animales dentro de los pueblos indígenas: primero son usados como bienes de uso al servicio del hombre (carga de bienes, cacería, ofrendas de sacrificios, alimentación, pieles, etc.), sin embargo en un segundo plano pasan a ser considerados seres con conocimiento. Por ejemplo sirvieron para

⁵ Texto cosmogónico Quechua, proveniente de la región Maya (MURILLO, 2006:61)

⁶ De origen peruano, proveniente de una zona homónima (MURILLO, 2006:62)

contactar a los seres humanos con los dioses, son intermediarios entre la esfera espiritual y material (MURILLO, 2006: 66). Otra de las importancias que tuvieron los animales para estas sociedades fue en el ámbito de organización social y delimitación de poder político. Muchos de estos animales son marcadores específicos de la identidad grupal, expresan las cualidades deseadas en los personajes con fuerte importancia social. Además muchos de los objetos⁷ fueron elaborados con las diferentes partes de los animales, son utilizados como marcadores de rango social y estatus, por lo que sirvieron para demostrar el poderío de ciertos líderes; poder que además se hace evidente en los ajueres funerarios presentes en las tumbas de individuos específicos. (FERNÁNDEZ & SÁNCHEZ, 2009:55) (GAMBOA, 2009:6).

Agregado a este tipo de estudios, investigaciones etnográficas realizadas por Bozzoli en la década de los años 80 a pueblos indígenas talamaqueños⁸, se relatan este tipo de asociaciones de ciertos miembros de comunidades indígenas -líderes políticos, militares o personas públicas importantes-, a figuras de animales : “el rey es igual como el tigre”, “los jefes guerreros se hacían como tigres, se pintaban en el cuerpo dibujos de tigre, todo bien pintadito, y después los jefes tenían huesos metidos en los labios, esos se hacían tigres.” (BOZZOLI; 1982:1-2)

Es importante recalcar que dentro de los artefactos con representaciones zoomorfas, existen piezas con figuras compuestas –o no- que han sido relacionadas a lo que podría ser mitología indígena: poder sobrenatural de los líderes religiosos o chamanes para adquirir la forma, las características y las virtudes de ciertos animales. Es importante hacer un hincapié, ya que muchas veces esta composición de formas (animal-animal; hombre-animal, hombre-hombre, animal-hombre-animal), ha sido justificada desde el punto de vista mitológico- sobrenatural - religioso, por lo tanto el sistema de creencias y mitos de estas sociedades. (FERNANDEZ, SR: 55) (GAMBOA; 2009: 9) (BOZZOLLI, 1982: 5).

⁷ La utilización de las pieles de los animales y ciertas partes del cuerpo son percibidas como símbolos de riqueza y poder (MURILLO, 2006:63)

⁸ Pueblos indígenas localizados actualmente en la cordillera de Talamanca, Costa Rica, conocidos como bribris, cabecares y teribes.

Por otra parte Sondereguer en de su manual de iconografía elabora una afirmación concluyente, argumentando que no toda la “*creatividad morfológica*” precolombina puede ser o está asociada a una simbología mítico-religiosa. Efectivamente existió una realidad tanto espiritual, como social que fue proyectada en muchos de los objetos arqueológicos sobre forma de zoomorfos, ya que los animales conformaron la cotidianeidad de estas sociedades, por lo que común que estas formas figuren dentro de los restos materiales elaborados por estos pueblos. Las representaciones zoomorfas, como muchas otras, elaboradas con diversos materiales están representando la realidad en que estos pueblos vivieron, al darles forma en un objeto tangible (SONDEREGUER; 2003: 14).

Motivos de jaguares, aves, monos y muchos otros son recurrentes en este tipo de registro, pues forman parte del mundo que rodeó a las sociedades indoamericanas, por lo tanto es evidente su representación dentro de la cultura material que estos dejaron. La importancia de los animales ha sido comparada con el registro etnográfico: ligados a los poderes de los dioses, habilidades de los guerreros o líderes políticos, pero también están asociados a la cotidianeidad de la vida: como distintivos de clanes, de rango social, nombres de personas, alimentación y bienes. Y es justamente en este punto que radica la importancia que motiva el estudio de los zoomorfos: al ser los animales algo tan habitual, algo tan básico y algo tan elemental en el entorno de estas culturas, comprender las representaciones zoomorfas, es una forma de comprender su cultura y forma de vida “the simple notion that these artefact/ symbols ‘reflect’ society” (HALLE, 1998:58). Si su representación en la vida cotidiana es fundamental, se torna fundamental comprenderlos “the link between the artifact/ symbol and what it ‘stands for the represents’ (or symbolizes) in most cases goes through the minds (HALLE, 1998: 52). Podemos entonces concluir que comprender es también analizar y la exposición es una oportunidad importante para estudiar estos materiales que colocados dentro de un espacio expositivo, van a ser explotados y comprendidos.

“Analizar formalmente estas piezas es saber situarlas en el tiempo y espacio, abrazar su interpretación en cuanto objeto detentores de funciones y significados, definirles parte de sus códigos originales es atreverse a devolverles una parte de su importancia original y nos permitiría avanzar en la descubierta de franjas del pasado” (SERRÃO, 1998: 99).

4. USO DE VESTIGIOS CON LIMITACIONES: SU IMPORTANCIA

Los objetos acá estudiados tienen muchas limitaciones al provenir de contextos arqueológicos saqueados. Son objetos que se extrajeron sin fines científicos: para coleccionarlos, venderlos y/o traficarlos como mercadería por su valor tanto estético como económico, por lo que carecen de un contexto. Esto produce que tengan características restringidas para análisis científicos y en la mayoría de los casos, se consideren indignos para darles uso científico, investigativo o educativo. Son puestos de lado por esta evidente falta de información y validez interpretativa, quedando guardados en las bodegas de los museos y considerados “útiles” solo por su belleza estética.

Ivo Oosterbeek expone que el único requisito de los objetos para ser considerados “*vestigios arqueológicos*” es la intervención de los mismos por métodos científicos de la disciplina, lo cual funcionaría como argumento para que estas piezas no deban tomadas en cuenta para un plausible estudio científico/ patrimonial. (OOSTERBEEK. I; 2011: 37)

Entonces ¿cuál es la utilidad que le podemos dar a este tipo de vestigios que efectivamente indician fenómenos del pasado, pero no fueron extraídos por los métodos adecuados de la disciplina arqueológica? (OOSTERBEEK. I; 2011: 37) y son carentes de contexto? O sea, objetos que no son arqueológicos aunque tengan similitudes morfológicas con objetos arqueológicos.

Con el fin de aclarar el problema de la contextualización y valorizar la importancia de utilizar todos los vestigios por limitados que sean, se van a tomar en cuenta dos parámetros significativos históricos para la justificación del uso de estas piezas con parámetros investigativos. Primero la Convención de la UNESCO 1970, que aunado directamente a la ley de Patrimonio Arqueológico costarricense, ayuda a demostrar la legitimidad de uso de muchas de las piezas con estas características. Ligado a las leyes, se considera fundamental conocer el contexto histórico de la formación del Museo del Jade⁹, la situación del huaquerismo en Costa Rica y finalmente establecer la importancia que puede tener la utilización de estos objetos, por más carencias que estos presenten.

⁹ Museo de donde proviene la colección en cuestión

4.1. Histórico-legal

En el Artículo 1° de la Convención de la UNESCO 1970 son considerados “bienes culturales [...] los hayan sido designados por cada Estado como de importancia para la arqueología [...]” aclarando en que Apartado C que también son considerados “los bienes de producto de las excavaciones (tanto autorizadas como clandestinas) de los descubrimientos arqueológicos” (UNESCO, 1970: 2). De la mano con esta convención, en el Artículo 1° de la Ley de Patrimonio Nacional Arqueológico de Costa Rica, declara que “constituyen patrimonio nacional arqueológico, los muebles o inmuebles, producto de las culturas indígenas anteriores o contemporáneas al establecimiento de la cultura hispánica en el territorio nacional, así como los restos humanos, flora y fauna, relacionados con estas culturas.” (CR- Ley 6703,1982:1). Junto con la Convención de la UNESCO 1970, en Costa Rica en la década de los 70 se decreta que - decretos N°4809 (1971) y N°5176 (1973)- las instituciones autónomas son autorizadas a adquirir piezas arqueológicas para mantenerlas en custodia y exhibición, como política de conservación de bienes. La forma de adquisición de estos artefactos arqueológicos fue esencialmente por donación y compra.

En Octubre del 1977 el Instituto Nacional de Seguros (INS) inauguró un museo bajo el nombre de *Colección Arqueológica del Instituto Nacional de Seguros* que posteriormente pasó a ser el Museo del Jade. Sin embargo en el año 1982, con la *Ley de Patrimonio Nacional N°6703* –en actual vigencia- se prohibió, tanto a particulares como a instituciones privadas y estatales, el comercio y exportación de piezas arqueológicas, teniendo como consecuencia la prohibición de adquirir piezas fuera de parámetros científicos. Para ese entonces el INS tenía una colección de cerca de 7000 piezas arqueológicas de jade, cerámica, piedra, oro, concha, madera, resina, hueso y otros.

4.2. Sobre el huaquerismo en Costa Rica

Sin embargo estas medidas preventivas para evitar el saqueo de sitios arqueológicos y tráfico de bienes no fueron, ni han sido suficientes, es una práctica mucho más antigua que la instauración de estas leyes y que aún hoy se lleva a cabo. Huaquear se define como

buscar tesoros ocultos en huacas y realizar la excavación consiguiente para extraerlos¹⁰, tiene como objetivo apropiarse de artefactos provenientes de sitios arqueológicos. Además de ser ilegal y violar las leyes de patrimonio cultural arqueológico, destruye notablemente tanto los sitios, los contextos y por lo tanto la información.

El huaquerismo se considera que es una actividad que está directamente ligada a las elites, personas adineradas y artistas que al considerar las piezas como “bienes culturales exóticos” buscan la forma de adquirirlos, sin importar las consecuencias del método que se utilice -huaquerismo o coleccionismo- (AGUILAR, 2010:41). Si bien es una labor desencadenada por el interés económico que genera del tráfico de bienes culturales, también sobrelleva otras motivaciones, por ejemplo el gusto personal, la destrucción de sitios para la agricultura y ganadería, obras de infraestructura, etc. (AGUILAR, 2010:52)

Aguilar en su investigación, donde busca identificar el motivo de la cantidad de sitios arqueológicos alterados en Costa Rica y el origen del “trasiego de bienes culturales y coleccionismo” (AGUILAR, 2010:40), elabora una detallada investigación sobre esta práctica en Costa Rica, estableciendo que es una actividad prohibida en Costa Rica desde inicios de siglo XX. La primera regulación en el país data de 1908 -según el acuerdo 16, estipulado que antes de excavar se deben solicitar licencias al gobierno-, pero no es hasta 1923 -Decreto 14, artículo 1, Asamblea Legislativa de Costa Rica- que se prohíbe realmente esta práctica a particulares (AGUILAR, 2010:54). Sin embargo con estas leyes tampoco es suficiente lograr una regulación real, ya que para mediados de siglos se argumenta que:

El saqueo sistemático de piezas arqueológicas es casi una industria nacional. Algunos expertos consideran que Costa Rica es el primer de contrabando arqueológico (En Láscaris, 1973:15) [...] para sustentar las razones por las cuales el huaquerismo tenía tanto auge, mencionando que era un medio por el cual se aminoraba los problemas de por falta de empleo (En Quesada, 1975:8A) (AGUILAR, 2010:49)

¹⁰ Según el diccionario de la Real Academia Española, tomado 22/04/2104 a las 19h46.

Siendo imposible erradicar el problema del robo de sitios arqueológicos a lo largo de las décadas, se terminó por elaborar caracterización de cinco categorías de huaqueros, estableciendo un tipo de ‘jerarquía laboral’ según el nivel de involucramiento con “procedimiento mercantil del patrimonio”. Dicha ‘jerarquía’ fue incrementada en el 2010, cuando la arqueóloga adiciona por lo menos siete categorías más justificando que “el análisis de esta realidad es mucho más complejo y que las categorías previamente establecidas no resultan suficientes para caracterizar la práctica, el saqueo y a la vez deja por fuera grupos considerables de actores” (AGUILAR, 2010: 49; 51). Por lo tanto vemos que es una práctica nociva científicamente, que contrae una serie de contrariedades para los materiales y la información relacionada a ellos, pero a la que los especialistas – arqueólogos, antropólogos, historiadores, museólogos y museógrafos- involucrados dentro de este rama investigativa en Costa Rica y en otras partes del mundo, están sujetos y se ven obligados a confrontar y denunciar día a día.

4.3. El problema de la contextualización

La composición del entorno de los objetos arqueológicos es lo que les da sus cualidades, determina sus virtudes y los hace proveedores de información científica. Sin el contexto original corren el riesgo de perder su potencialidad y limitarse a ser tomados en cuenta exclusivamente atributos físicos. Por lo tanto objetos huaqueados, saqueado, robados o fuera de contexto, son susceptibles de perder todo su valor documental: “In general, the nature of an artefact depends on aspects of the physical world (e.g. the material from which it is made), on the characteristics of the individual who made it or for whom it was intended, and on aspects of history and fashion. [...] Artefact is made for a purpose, but in use acquires further associations and meanings in addition to that initial purpose, and the processes associated with this are very similar to those involved in interpersonal relationships” (HINDE, 1998: 178).

La composición del entorno del objeto, es directamente asociado a su ciclo de vida y su función real [...] material and utilitarian values, certain objects have aesthetic values (art), some possess spiritual value (icon, cult objects), and some express attitudes toward the world (using material in theirs natural conditions as opposed to reshaping them) [...]

objects do constitute distinctive cultural expressions (PROWN, 1982:3). El ciclo vital de los objetos parte desde la selección de la materia prima, el motivo por el cual fueron hechos, el valor que se les dio, la función, el uso real que se les dio, alguna transformación que hayan tenido durante su vida útil, hasta el desecho de los mismos (MANNONI & GIANNICHECKDA, 1997:79).

Sin embargo no podemos olvidar que muchos de los “grandes hallazgos arqueológicos” se han hecho sin querer, o por el contrario, han sido una casualidad y han sido fuera del ámbito de investigación científica. Por ejemplo, la Piedra de Roseta la encontró un soldado francés durante las campañas francesas en Egipto y resultó ser el código para transcribir los jeroglíficos egipcios. O bien el descubrimiento del Sitio Arqueológico de Atapuerca, España, el más antiguo de Europa, salió a la luz debido a la construcción de una línea de ferrocarril y no exactamente por prospección. De la misma forma la mandíbula “Lucy” (*Australopithecus afarensis*) no fue encontrada excavando, fue en el contexto de una intervención arqueológica, pero fue por una casualidad que Donald Johanson la vio. En todos estos ejemplos, los hallazgos casuales y descontextualizados han sido importantes para el avance del conocimiento aunque su consistencia es siempre menor que la de los objetos en contexto arqueológico. Otro ejemplo de este tipo de hallazgos imprevistos es el de La escultura en Bronce de la Loba de Roma y de los gemelos Rómulo y Remo, antes considerada contemporánea a la fundación de Roma, al datarse los materiales orgánicos encontrados en su interior, se descubrió que es mucho menos antigua de lo que se creía.

Ninguno de estos objetos fue encontrado durante un levantamiento arqueológico y sin duda estaban fuera de su contexto original, sin embargo todos determinarán no solo avances en la disciplina arqueológica, si no también forman una parte esencial de la historia de la humanidad: “as pecas que estudamos foram *testemunhos históricos-patrimoniais*” (SERRÃO,1998: 101). Además, son excelentes ejemplos de la importancia de tomar en cuenta piezas que han sido encontradas por “error” o “equivocación” y fuera de sus contextos originales o sin contexto del todo. “Este tipo de achados não pode e não deve ser ignorado, na medida em que possa ajudar a abrir hipóteses de pesquisa, ainda que, sublinhe-se, o seu valor explicativo seja limitado” (OOSTERBEEK.L; 2010:14). Técnicas de comparación y de descripción minuciosa, acompañadas de fundamentos teóricos, junto

con un análisis correcto, son herramientas que pueden devolver parte del contexto perdido e incrementar el conocimiento en términos de investigación, ya que la presencia física de los objetos materiales, es el testimonio no solo de épocas determinables, pero de instituciones, creencias y gustos del pasado que generalmente desconocemos (LÉVI-STRAUSS, 1952: 28). Son fundamentales porque establecen una identidad cultural ya todas las piezas que estudiamos, ya fueron testimonios de una contemporaneidad activa (CLEERE, 2000: 8) (SERRÃO, 1998: 101).

El uso de estos vestigios es fundamental ya que evita la destrucción de piezas consideradas “contaminadas” y reducidas a simples antigüedades. El problema en este punto es esencial fundamental, ya que es la negligencia por parte de los investigadores, al ignorarlas, nos podría hacer caer en el vicio de justificar el tráfico y comercio de estos bienes (MOURÃO, 2011:24). Además no se puede perder de vista el hecho de que las interpretaciones arqueológicas siempre están sujetas a cierto grado de subjetividad y aunque existan opiniones aceptadas sobre las inferencias realizadas por los arqueólogos, no implicaría que dichas deducciones, tengan alguna relación fiel con la significancia real que los artesanos le dieron a sus artefactos (HINDE, 1998: 175).

Tomando como referencia estas dos legislaciones, efectivamente estas piezas hacen parte del Patrimonio Nacional Arqueológico de la sociedad costarricense. Si bien es cierto que fueron extraídas ilegalmente o huaqueados¹¹, también son considerados producto de las culturas indígenas previas a la colonización, por lo que forman parte del ese legado de “*bienes culturales*” de la nación, teniendo la legitimidad para ser utilizadas como fuentes de documentación, análisis y estudio. De la mano con este aumento, no se pueden desligar del contexto social actual al que pertenecen, usando como referencia los problemas de huaquerismo y saqueo de sitios arqueológicos del país.

Efectivamente para la investigación científica se debe tomar en cuenta las limitaciones que tienen, pero mediante un método riguroso de descripción y comparación, ciertamente son

¹¹ **Huaquear:** 1. tr. *Ec., Hond. y Perú.* Buscar tesoros ocultos en huacas y realizar la excavación consiguiente para extraerlos. (RAE <http://lema.rae.es/drae/?val=importante>)

igualmente proveedores de información. Además con su ayuda se evita caer en la “negligencia de antigüedades contaminadas” (MOURÃO; 2011: 24).

El objeto por si solo logra resolver la problemática de la función práctica y estética, sus características morfológicas ayudan a determinar su funcionalidad/ practicidad. De la misma forma la parte estética es demostrada pues la pieza viene recubierta de ella. Pero a nivel simbólico, no visible el objeto viene conferido de una cierta importancia para la comunidad que lo produjo y es justamente este tipo de valoración, que el mismo objeto puede demostrar su papel, ya que no fue en vano su elaboración, este fue destacado por sobre otros y es “saber analizar essa rede estrutural de causas que se entrecen nas obras, saber interpretar, seguro de que lhe é impossível apreender o todo, e que uma obra de arte nunca se esgota, antes (porque é obra viva) continuará a projectar estímulos en gerações futuras” (SERRÃO, 1998: 102). La relación entre ver y comprender es soportada por la contextualización que somos capaces de establecer, a travez de la solución museográfica por la que optamos.

5. LIMITACIONES EN ESTE ESTUDIO

Las piezas en cuestión presentan todas las limitaciones y problemas anteriormente mencionados: fueron piezas saqueadas por huaqueros con fines de traficarlas, para generar lucro, posteriormente son compradas por instituciones autónomas, que buscaban evitar que salieran del país y controlar el saqueo de sitios arqueológicos; posteriormente algunas de ellas se adquieren por donación. Forman parte de la colección del Museo del Jade, que se consolidó de esta forma en la década de los años setenta, por lo que ninguna de ellas tiene un contexto arqueológico científico. En algunos casos no ha sido posible compararlas y describirlas ampliamente, para extraerles la información que científicamente se les pueda atribuir, en las circunstancias en que esta correlación ha sido posible, se les ha atribuido una región arqueológica de procedencia, una fase y rango cronológico, y por lo tanto se han asociado a tipos cerámicos semejantes. En ningún caso fue posible establecer ni el sitio, ni las dataciones exactas de las mismas. Además las variantes que se les pudo atribuir a cada una de ellas, ha sido exclusivamente correlacionándolas y comparándolas con piezas de

contextos científicos, por lo que se le está otorgando su valor científico en función a la noción de identidad y estabilidad que esta posea (OOSTERBEEK.L, 2010: 28).

Otra de las limitaciones es que las piezas estudiadas para este trabajo están localizadas en el Museo del Jade en Costa Rica, y el traslado de las piezas para Portugal con el fin de llevar a cabo la investigación fue imposible. Debido a esto, la mayoría del análisis se hizo a través de fotografías, tomando en cuenta las restricciones que esto conlleva. Parte de dichas restricciones han sido: la dificultad para observar huellas de uso, detalles de acabado, determinar puntuablemente los colores en los engobes (para los policromos principalmente), definir si son de uso convencional o ceremonial, ya que no se tiene un registro escrito del contexto de proveniencia.

Además de esto durante la sesión fotográfica ciertas restricciones que se presentaron. Por ejemplo recopilar fotografías de todas las piezas. Por un lado, algunas de las piezas aún estaban dentro de las salas de exhibición del primer museo, por lo que no se lograron documentar por medio de imágenes, ya que el reflejo no permitió la correcta encuadración de las piezas. Por otra parte se encontraron piezas que ya embaladas, listas para ser trasladadas al espacio del nuevo museo y fue preferible utilizar el tiempo estableciendo las características de la pieza, que documentarlas fotográficamente. La tercera restricción con este respecto, fue que la sesión fotográfica se hizo con una cámara que al final del día tuvo problemas técnicos, por lo que, para conseguir documentar la mayor parte de las piezas, se acabó por tirar las últimas fotografías con la cámara de un teléfono portátil, teniendo como consecuencia, una calidad limitada en algunas de algunas de ellas. Posteriormente, se intentó realizar una segunda sesión fotográfica, que fue imposible llevar a cabo porque ya la totalidad de las piezas estaban en traslado.

Si bien tenemos en contra esta serie de limitaciones, utilizar piezas con estas características sería una forma de ampliar, tanto las investigaciones científicas, como el conjunto de bienes patrimoniales: “When value is assessed, it is also the equilibrium between raw material, techniques and the capacity to create a unique material evidence of immaterial values that is considered” (OOSTERBEEK.L, 2010: 31). Si tomamos en cuenta que en lugar de utilizar bienes destruidos, estamos devolviendo el valor que, desde su concepción primaria,

tuvieron tanto para el artesano que la elaboró, así como la importancia para la sociedad a la que pertenecieron: “as peças que estudamos foram *testemunhos históricos-patrimoniais* específicos da sua regionalidade, e ainda (e sobretudo) os valores decorrentes do facto de possuírem *códigos estéticos* trans-temporais e, como tal, perenizáveis- valores estes que esclarecem sobre as motivações da produção artística dotada de *carga socialmente transformado*”(SERRÃO,1998: 10). La valorización científica que la inventariarían y la eficacia expositiva aseguran, permitirá que las piezas de este estudio, interactúen con lo diferentes públicos que las van a apreciar, conllevando al resultado final de educación y valorización del patrimonio cultural arqueológico.

“Não é porém necessário, nem conveniente, pôr qualquer travão a essas pesquisas (seria aliás inaplicável), mas sim fazer acordos em termos de as peças encontradas serem registradas, podendo o achador encaminhá-las depois para onde entendesse. Mas que, acima de tudo, se não perca a contribuição que, cada uma delas, possa dar para nossa história” (AMORIM; 1997:15).

CAPÍTULO 2

Problemática y Justificación

“Existe uma interacção profunda entre a museologia e estudo científico das coisas conservadas, a tal ponto que, [...] museus visam conservar e dar a conhecer materiais cujo sentido último depende estritamente da actividade de pesquisa desenvolvida por uma única disciplina científica” (RAPOSO, 1997:76)

La problemática de esta investigación se centra en el papel de las colecciones de museo y en lo que estas significan para la función social del espacio museológico, tomando en cuenta las variables fundamentales para la comprensión e integración de la cultura material e inmaterial –el territorio, la comunidad y las organizaciones-. Los objetos como colecciones de museo sustentan en este sentido, la comprensión de la cultura material y la comprensión de las representaciones sociales que producen (CANCINO, 1999:3).

Si el museo existe como representante de la identidad comunitaria, sus objetos tanto de la cultura material como de la cultura inmaterial pueden ser utilizados para la integración social y para las relaciones que se establecen entre comunidades y sus antecesores: “los objetos materiales particulares se definen como los símbolos socialmente activos, lo que permite explicar los sistemas simbólicos y motivacionales en la cultura” (VEGA, 2006: 1).

Así la problemática presente en esta investigación nos coloca preguntas que, una vez respondidas, son componentes relevantes del saber museológico que se va acumulando a través de estudios e intervenciones consecuentes: ‘É difícil nesta relação dialéctica entre a exposição/ arrumação e estudo/classificação saber o que vem antes’ (RAPOSO, 1997:76). De este modo se pretende contribuir a la salvaguarda del patrimonio para dar visibilidad al problema del robo de sitios arqueológicos “huaquerismo”, así como fomentar la educación patrimonial, preguntándonos:

- ¿Cómo se puede estructurar una exposición de piezas arqueológicas sin contexto, para revalorizar la carencia de información de las mismas?
- ¿Cuál es la forma correcta de estructurar una exposición con objetos que posean esas características?
- ¿Cómo se pueden estudiar estas piezas, de una forma científicamente válida, sabiendo las particularidades que estas poseen?

- ¿Es posible musealizar una colección de vestigios arqueológicos que perdieron su contexto original?
- En términos de la disciplina arqueológica, ¿es correcto utilizar estos objetos sin contexto para la socialización, siendo que este último lo es todo en términos de la disciplina arqueológica?

A partir de la exposición de la problemática, se puede formular mejor la investigación, con objetos que parecerían abarcar tanto el área histórica (la evolución de las sociedades), como la función que tendrían dentro de las distintas estructuras sociales (CANCINO, 1999:4). Además de ser elementos fundamentales para comprender los modos de la clasificación de la dimensión material y de la vida cultural: función e historia. (*Ibid.*, 1999:3)

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Objeto: Vestigios arqueológicos costarricenses sin contexto científico para exhibición (artefactos orientados a museografía).

Tema: Musealización de bienes arqueológicos carentes de contexto arqueológico, adquiridos por compra y donación (creación de una museografía soportada por un discurso científico).

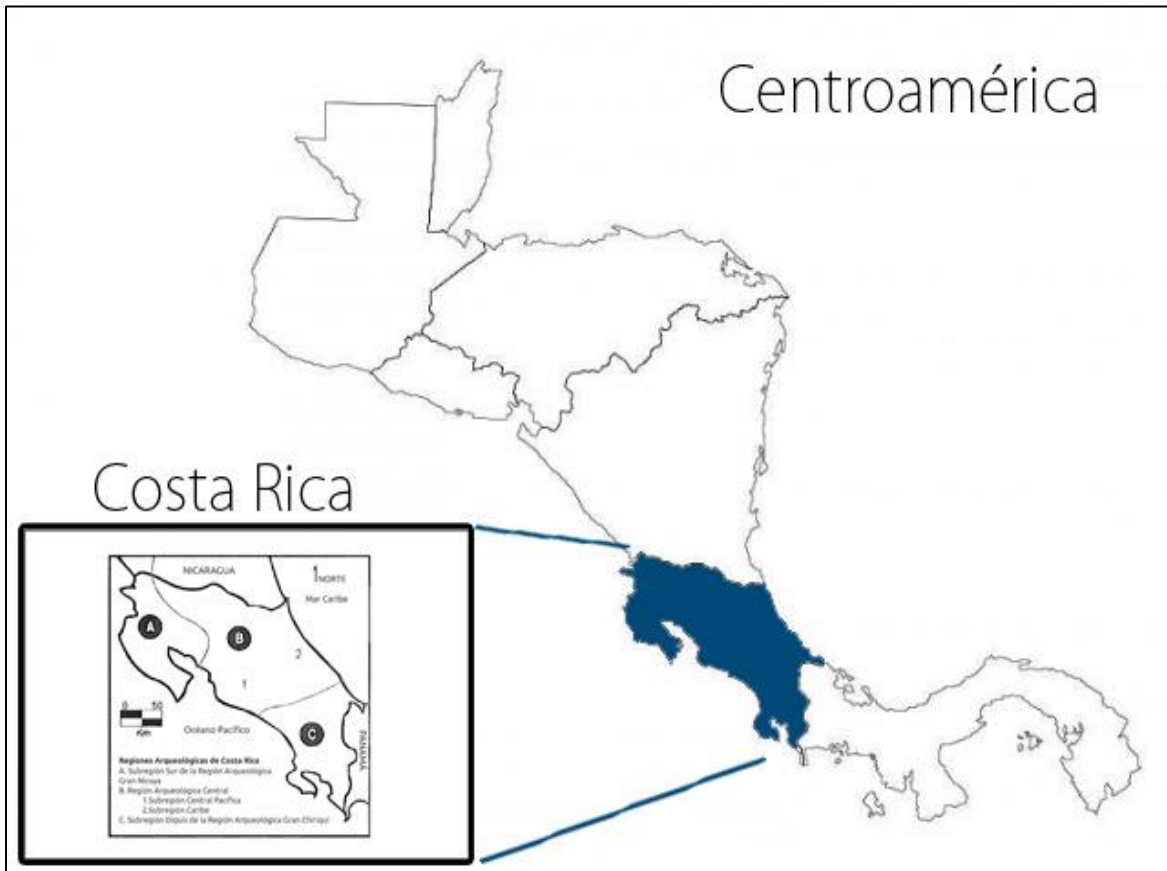
Problema: Es válido, legal y legítimo el montaje de exhibiciones -para socialización y educación- con piezas producto de las culturas indígenas costarricenses anteriores o contemporáneas al establecimiento de la cultura hispánica en el territorio nacional¹², obtenidas de excavaciones clandestinas y saqueo de sitios arqueológicos, que posteriormente fueron adquiridas por instituciones autónomas y semiautónomas por compra y donación, con el fin de salvaguardarlas generando así colecciones de miles de piezas? De la mano con la importancia de salvaguardar y valorizar el patrimonio cultural, surge la urgente necesidad de denunciar el saqueo de sitios arqueológicos, tomando como base, en este caso específico la función social del objeto. Este último comprendido en relación con otros objetos, genera «colecciones» (agrupaciones de objetos), que según Cancino, son articuladores, ejes fundamentales en relaciones sociales mayores involucradas en la

¹² CR- Ley 6370, Artículo 1; 1982:1

satisfacción de necesidades materiales (apropiación, producción, distribución y consumo). Aquí el objeto cultural es parte de una «organización» (*Ibid.*, 1999:6).

1.1. Objeto de estudio

El objeto de estudio es una muestra de piezas arqueológicas costarricenses con representaciones zoomorfas. Para este análisis se tomaron 81 piezas entre las cuales 67 fueron elaboradas en cerámica y 13 en piedra. Se seleccionaron en función a una selección hecha en el 2009 para una exposición que quedó inconclusa. Hay piezas de todas las regiones arqueológicas y no es una muestra representativa de ninguna de ellas.



Mapa 1: Ubicación de Costa Rica con respecto a Centroamérica y distribución de las regiones arqueológicas de Costa Rica (Elaborado por Trigueros Iglesias, 2014, con base en Corrales 2001)

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Estructurar una exposición temporal con una colección de vestigios arqueológicos adquirida por el Museo del Jade por compra y donación, discutiendo la validez de los objetos como conjunto de estudio, carentes de valor científico para la disciplina arqueológica.

1.2.2. Objetivos específicos

- a. Valorar el interés de estudiar, o no, las colecciones en un cuadro general de conocimiento cultural, sobre el pasado de Costa Rica
- b. Proponer una lectura crítica del conjunto de las piezas, frente a su contexto de apareamiento, tomando en cuenta las limitaciones de la misma.
- c. Clasificar los vestigios en cuestión, en función a sus particularidades, para el desarrollo de un recorrido expositivo.
- d. Sistematizar el estudio de la historia de investigaciones sobre objetos afines.

2. JUSTIFICACIÓN

La importancia de este trabajo radica, por una parte en que en Costa Rica existen muchísimas piezas arqueológicas en los museos provenientes de contextos saqueados, que han sido extraídas ilegalmente del país o decomisadas, por lo que es una forma más de denunciar este problema y a su vez generar una solución. Por otra parte se basa en que si se deja de lado una vasta cantidad de material sin documentar y/o analizar, se corre el riesgo de perder tanto información, como piezas que pueden llegar a ser claves para la investigación científica, cayendo en el mismo vicio de generar un vacío aún mayor tanto en el avance de la disciplina como de la investigación arqueológica. “Deve um arqueólogo estudar tais objetos? A resposta positiva acarreta o perigo de assim legitimar eventuais frutos de saque ou ignorância e estimular novos saques. Mas a resposta negativa implica ignorar eventuais fontes de conhecimento, o que contraria a lógica da pesquisa” (OOSTERBEEK. L, 2010:14).

Ligado a esto no se puede dejar de lado que la práctica ilegal de huaquerismo es parte de la realidad nacional, pues en el pasado, el saqueo de sitios arqueológicos era una práctica muy común y en cierta forma permitida, posteriormente pasa a ser un crimen penalizado, junto con el tráfico y el comercio:

Artículo 24. A quien realice trabajos materiales o de exploración arqueológica por excavación, remoción o por cualquier otro medio, sin estar autorizado por la Comisión Arqueológica Nacional, se le impondrá prisión de uno a tres años y se le decomisarán los objetos hallados, que serán propiedad del Estado.

Artículo 26. Al que efectúe cualquier acto traslativo de dominio de un objeto arqueológico, no contemplado por esta ley, o al que comercie con objetos arqueológicos, se le impondrá prisión de uno a tres años y se le decomisarán los objetos, que pasarán a ser propiedad del Estado.

Artículo 27. Al que, por cualquier medio, saque del país, o pretenda sacar, objetos arqueológicos, se le impondrá prisión incommutable de uno a cuatro años. (Ley CR-6730; 1982:4).

A niveles históricos, los saqueos son “documentables” desde el siglo XIX, con la construcción del ferrocarril al Atlántico y hasta 1968 en Costa Rica era la legal la compra de objetos arqueológicos y se concedían permisos oficiales para huaquear. (CORRALES; 1999: 7). Hasta la década de los 70 con la inalcanzable situación de robo de sitios arqueológicos y la comercialización de objetos, tanto dentro del territorio nacional, como al extranjero, se crea una política de Salvaguarda del Patrimonio Arqueológico. Sostenida por la Convención de la UNESCO 70 y la creación de la Ley 6703 sobre Patrimonio Arqueológico de Costa Rica.

Esta política se ve apoyada por dos decretos que fueron fundamentales en el momento. Primero en el artículo I, del Decreto N° 4809 (1971) en el que se autoriza a instituciones autónomas “para adquirir a solicitud de la Junta Administrativa del Museo Nacional, piezas arqueológicas costarricenses para mantenerlas en custodia y exhibición en el Museo, con el fin de evitar que salgan del país” (Decreto N° 4809; 1971). Posteriormente en 1973, el

Decreto N°5176, en el Artículo 1, faculta no solo al Gobierno Central, sino que también a instituciones autónomas, semiautónomas y municipalidades “ para que de acuerdo con sus posibilidades económicas [...] promover la literatura, las artes nacionales, monumentos nacionales, adquirir piezas arqueológicas”.

Como era de esperarse, estos decretos no cumplieron su función, pues solo apoyaban el saqueo ilegal. Las instituciones al tener presupuesto disponible para la adquisición de piezas arqueológicas, impulsaba aún más el hurto de sitios. Los saqueadores, sabiendo que este tipo de entidades destinaba dinero para la compra de ese tipo de objetos, lo asumían como una fuente de ingresos segura y legal dentro del país.

En la década de los ochenta (1982), con la declaración de la Ley 6703, en el Artículo 8 “se prohíbe el comercio y la exportación de objetos arqueológicos, por parte de particulares e instituciones privadas o estatales. La única entidad facultada para exportar objetos arqueológicos, con fines de intercambio o de investigación, será el Museo Nacional, previa autorización de la Comisión Arqueológica Nacional” (CR Ley-6703, 1982:2). Junto con este artículo, el N°4 de la misma Ley, se decreta la creación de la Comisión Arqueológica Nacional, que tenía como objetivo regular la práctica arqueológica, tráfico ilegal, huaquerismo y colecciones privadas. (CORRALES; 1999: 17). Sin embargo para esta época ya existía una serie de instituciones estatales como la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS del Arte), Banco Central de Costa Rica (Museo del BCCR), Instituto Nacional de Seguros (INS, Museo del Jade) e incluso el Museo Nacional¹³, que habían adquirido sus colecciones de esta forma. Aunado a esto es interesante recalcar que hace 40 años, parte del entretenimiento de fin de semana de muchas de las familias costarricenses, era ir al campo, “hacer huecos en la tierra y sacar objetos de los indios por diversión” (Comunicación personal Katia Acuña, 2012 abogada)

La política de salvaguarda patrimonial pareció tener un efecto mínimo en la corrección de este problema, pues para la década de los 90 Costa Rica todavía formaba parte de los países más saqueados. (BARBOZA, 2001:3)

¹³ Comunicación personal con Laura Rodríguez, Museo del Jade.

Justificar el uso científico de estas piezas, tomando en cuenta los defectos que estas posean, es una forma de deslegitimar el huaquerismo, si se considera que por más que hayan sido robadas, son capaces de proveer información, interpretación y una comprensión del pasado -siempre de la mano con la prohibición del saqueo ilegal ya no aceptar de piezas donadas, para evitar el fomento más este tipo de prácticas- es una manera de devolver el valor a la misma pieza. En este caso los objetos están marcados por un hilo conductor común: son la parte material de la cultura y la ideología, por la historia que llevan dentro de su trayectoria (CANCINO, 1999:4). Un ejemplo de esto es lo aconteció con la colección *Minor Keith*. Esta colección proveniente del sitio Las Mercedes, ubicado en la zona Atlántica, Región Arqueológica Central, estaba compuesta por más de 16.000 piezas huaqueadas. Luego de más de cien años, solo quedaban 4000. El Museo de Brooklyn, último custodio, decidió repatriar una parte de la colección. Gracias a esto se inició a una nueva temporada de campo en el sitio, con el fin de reestudiar y correlacionar los artefactos que conforman la colección, estos con la ventaja de estar en excelentes condiciones de conservación, su análisis comparativo y correlación pretende ser excepcional (FONSECA, 2011: La Nación 25/08). Estos objetos además de proveer información sobre la cultura que los creó, ahora son representantes otros dos momentos históricos costarricenses: la historia de la construcción del ferrocarril –y muchas de sus implicaciones- la repatriación y legitimación de bienes culturales. No se crea una ruptura en la historia, demostrada por el trayecto que tuvieron los objetos, por el contrario, reafirman y demuestran una línea cronológica del desarrollo histórico del pueblo que los elaboro: “los símbolos culturales resultan un espacio de basta utilidad e importancia para la investigación histórica” (VEGA, 2006:1).

Por lo tanto existe una relación directa entre los objetos y el territorio. Se entiende que la historia de los objetos va desde su elaboración, su función práctica hasta el saqueo. Después de este, llegan a participar de otros eventos históricos, como la historia de la construcción del ferrocarril. Por lo que la historia de los objetos se cruza con la historia del territorio. En este ejemplo la cultura material no es sólo un reflejo de la adaptación ambiental, de las relaciones económicas o de la organización sociopolítica de distintos grupos sociales, sino también un elemento activo en la práctica social (VEGA, 2006: 1).

Otro motivo que justifica el uso para musealización de este tipo de piezas, es que el tráfico ilegal de bienes arqueológicos en Latinoamérica, sigue siendo muy común. Otro ejemplo se dio en marzo de 2013, en la casa de subasta Sotheby's en París, se subastaron 313 objetos de pueblos precolombinos de México, Guatemala, Perú, Ecuador, Colombia, Honduras, Nicaragua, Panamá y Costa Rica. (SOLANO, 2013: La Nación 19/07) (SOLANO, 2013: La Nación 22/03)

Más políticas de decomiso y repatriación junto con estudios comparativos de los objetos, serían una ventaja para sacar a provechar el valor didáctico y denunciar este tipo de prácticas. Sería beneficioso ya que fomentaría un análisis alternativo, tanto de la situación arqueológica latinoamericana, así como del recorrido o historial de los objetos. Permitiría mantenerlos dentro de los parámetros investigativos de la disciplina y se restablecería su valor informativo. 'Questões que colocou à peca: como, quando, porquê, por quem, para quê ela foi executada' (SERRÃO, 1998: 105). Además sería una forma para evitar que muchos de estos objetos, luego de decomisados, queden almacenados, viendo la importancia que en algún momento tuvieron. Sin embargo debe hacerse una distinción entre los objetos adquiridos antes de la Ley establecida en 1982 y los que fueron adquiridos posteriormente. Para todos los objetos, pero especialmente estos últimos, se debe destacar la información perdida por el saqueo y justificar su adquisición por parte de las instituciones para legitimar su musealización, más precisamente después de la aprobación de la ley. Estas últimas desprovistas no solo de valor científico, pero también de valor comercial, aunque estéticamente sean atractivas, deben estudiarse con cuidado de no deslegitimar las políticas de repatriación, conservación y revalorización del patrimonio arqueológico. O sea, el uso justificado y legítimo de las piezas saqueadas debe preceder un proceso de repatriación -según las leyes preestablecidas- y análisis científico, antes de una posible exhibición de las mismas.

El Museo del Jade museo al que pertenecen las piezas en cuestión, ocupa un espacio dentro del edificio administrativo del Instituto Nacional de Seguro, por lo que se está construyendo un nuevo espacio para restablecer el área expositiva, área administrativa y espacio lúdico. Esta reconstrucción física viene de la mano con una nueva estructuración interna, por lo

que la exposición permanente, así como las temporales están en proceso de reelaboración. Este es uno de los motivos de donde surge la idea de llevar a cabo esta investigación.

Si bien uno de los ejes fundamentales de las culturas prehispánicas son los animales, ya que estos conforman su medio, se tenía una idea previa de realizar una exposición temporal sobre tema de animalística. Sin embargo a raíz de la construcción del museo, el planteamiento, montaje exhibición estaba detenido, hasta ahora.

La exposición temporal –tal es el caso de esta investigación- vista como una herramienta de la exposición permanente, pretende profundizar en un tema específico a tratar, sobre animalística, empero tiene como objetivo ir más allá de horizonte expuesto: en este caso específico, las representaciones zoomorfas, como forma de consolución lo biológico y lo cotidiano de las culturas precolombinas, pretende activar un interés/ atractivo didáctico interactivo en la relación de mundo seres humanos (cultura) /animales (medio ambiente), tomando en cuenta, además las limitaciones de las piezas utilizadas.

3. HIPÓTESIS

Para colocarnos la hipótesis investigación, partimos desde los objetivos, así será legítimo saber si es válido utilizar este tipo de piezas como centro de una museografía, que comuniquen al público la importancia de cada objeto para la cultura costarricense. “la historia es una sucesión lineal de artefactos (asociado a niveles culturales), la función de los objetos es ser indicadores de distintas estructuras al interior de la sociedad” (CANCINO, 1999:4). Es una hipótesis, que recorre la propia investigación con lógica, ya que es uno de los resultados esperados: “the importance of artefacts in the realm of human affairs: their role is symbolic as well as practical. Without them social life and indeed intellectual life could not have developed” (RENFREW, 1998: 1).

Además de esto, podríamos incrementar la validez de la hipótesis tomando en cuenta la museografía y el mensaje pretendido, como formas adecuadas para estimular la educación patrimonial y el objeto, siendo la mejor prueba de un hecho social y un catálogo de instrumental (CANCINO, 1999:5). La museografía con un fuerte apelo al respeto por el patrimonio nacional, es sin duda relevante en esta investigación, entonces podríamos

plantearnos si ¿Es válido, en términos museográficos, como forma de conocimiento social, realizar una exposición con una colección de piezas arqueológicas saqueadas? ¿Para una exposición museográfica es legítimo utilizar piezas recuperadas sin contexto científico, carentes de un valor arqueológico real, sabiendo que su información es fundamental para la socialización de la información y educación patrimonial? “Um problema de ordem museológica (como expôr os objetos antigos em museu?) [...] reunir as coleccões de objectos e reflectir sobre a melhor forma de os “fazer falar” “(RAPOSO, 1997:76)

CAPÍTULO 3

Metodología

“Le discours de la méthode pour bien conduire sa raison, et chercher la vérité dans les sciences » (René DESCARTES, 1637:1). Camino o vía: medio utilizado para llegar a un fin.

Con el fin de realizar este trabajo, se llevo a cabo una secuencia de actividades con el fin de seguir una línea de documentación, que nos llevara al final de la investigación, cumplir al máximo los objetivos, mediante la creación una narrativa de recorrido, abrir una perspectiva al lector y permitir al visitante interactuar con el supuesto.

1. SELECCIÓN DEL TEMA

El interés en el tema de la investigación surge a raíz de una propuesta museográfica previa elaborada por el Museo del Jade, en el 2009: “De escamas, manchas y plumas” que tenía como objetivo exponer animales. Dicha exposición no se llegó a concluir, ni a poner en escena ya que para esa época se inició con la reestructuración de la exhibición permanente. Reestructuración que nació debido a la ampliación de las instalaciones del Museo del Jade, que antiguamente se localizaba en las mismas instalaciones del Instituto Nacional de Seguros. Junto con el cambio de instalaciones, se pretendió renovar la cara del museo y sus exposiciones, por lo que se le dio más énfasis a la reestructuración de la exhibición permanente, dejando inconclusos otros proyectos del museo, como las exposiciones temporales. Debido a esta primera idea se desarrolla y facilita el objetivo de dicha investigación, tomándola como base para la selección de objetivo y objeto investigativo.

Sin embargo al entrar en contacto con la institución en cuestión, se evidencia el problema del origen de las piezas, con lo cual se torna un problema el uso científico de las mismas, como piezas arqueológicas para la socialización y por lo tanto para la musealización.

Tomando en consideración la dudosa proveniencia de las mismas -originarias de contextos huaqueados, adquiridas por compra y donación en la década de los 70-, se decide optar por establecer esto como el problema central de la investigación, manteniendo la línea de la exhibición temporal de representaciones zoomorfas, pero reivindicarles -dentro de la medida de lo posible- su valor arqueológico. De esta forma no se exhiben solo objetos con figuras zoomorfas, similares a piezas arqueológicas (OOSTERBEEK. I, 2011:37), pero se denuncia el problema del huaquerismo, se sociabiliza información y se les confiere, dentro

de la medida de los límites posibles, su valor científico en función a la noción de identidad y estabilidad (OOSTERBEEK.L, 2010: 28).

2. SELECCIÓN DEL OBJETO Y OBJETIVO DE ESTUDIO

Seguidamente se llevó a cabo la selección del objeto de estudio. Esta se hace en base a la lista previamente creada por el Museo del Jade, para la exhibición: “De escamas, manchas y plumas”. Sin embargo como ya se había iniciado la reestructuración de las exposiciones, no todas las piezas originalmente pretendidas estaban disponibles, algunas ya estaban seleccionadas para otras exposiciones y otras estaban en exhibición actual. Por lo tanto se escogieron en función la lista original, tomando en cuenta la disponibilidad, pero ampliando un poco la muestra de piezas, siempre intentando mantener el objetivo de la exposición original: representaciones zoomorfas.

3. ELABORACION DE PROTOCOLOS

De la mano con la selección del tema de estudio, se elaboró una serie de convenios y protocolos (Anexo 1.1) entre las instituciones participantes Museo del Jade Instituto Politécnico de Tomar junto con la universidad de Tras-ós-Montes e Alto Douro con el fin de crear una cooperación académica en pro del avance de las ciencias arqueológicas y formalizar la investigación.

El primer protocolo es el que tiene como fin establecer las formalidades de la investigación y obtener los permisos de las autoridades administrativas de Instituto Nacional de Seguro de Costa Rica, entidad a la que pertenece el Museo del Jade. Así mismo, en el anexo del mismo, plantea el acuerdo para esta investigación en específico (Anexo 1.2).

El tercero es un convenio de cooperación entre el Instituto Politécnico de Tomar (Portugal), el Instituto Nacional de Seguros de Costa Rica y el Instituto Terra y Memoria de Mação (Portugal), con el que se pretende establecer un convenio de cooperación académica en las áreas de Patrimonio Cultural y Museología (Anexo 1.3). Una vez concluido el programa protocolar, se continuó con la búsqueda de información para el montaje expositivo y revalorización de las piezas.

4. ANALISIS DE LA COLECCIÓN

Mediante el análisis comparativo fue que se intentó retornar el valor científico a cada una de las piezas, siempre tomando en cuenta los límites de la validez de este método. La observación directa, con un análisis exhaustivo de los motivos decorativos y la comparación con otras piezas semejantes para establecer una correlación directa, se intentó reintegrarlas a un contexto cultural. (CUNHA, 1978: 15).

El análisis se dividió en tres partes. Primeramente se hizo una contextualización del contexto arqueológico costarricense, con el fin de encuadrar la colección y dar un esbozo de los modos de vida de los pueblos costarricenses antes de la colonización (ver capítulo 5).

En la segunda parte del análisis, se hizo una descripción a grandes rasgos de cada una de las fases arqueológicas, según región. Esto para poder determinar en una primera parte la región de proveniencia de cada una de las piezas. Las fases se establecieron primero ya que estas marcan las diferencias culturales dentro del espacio y el tiempo en cada una de las regiones arqueológicas, además poseen patrones artísticos determinantes. Como las fases están inseridas dentro de ciertos rangos temporales, se estableció así la cronología asociada a cada una de ellas (SNARSKIS, 1983: 14). En este punto se definieron los rangos temporales de cada una de las fases, con las características decorativas –a grandes rasgos– de las cerámicas. Posteriormente se procedió a describir los tipos cerámicos más diagnósticos de cada fase, según región. Los tipos cerámicos al establecer una combinación específica rasgos decorativos, definen así los grupos modales (SNARSKIS, 1983: 15). Con el fin de hacer el análisis más exhaustivo y sintetizado se elaboró un cuadro con los diferentes tipos cerámicos para cada una de las regiones, con la siguiente información: distribución cronológica, distribución geográfica, características socio-culturales de las piezas en contexto, principales decorativos (Ver tablas de Cap.5).

“As semelhanças que estimularem uma solução pelo método comparativo têm de ser bem ponderadas, analisando-se minuciosamente os atributos das peças confrontadas e verificando-se estatisticamente em que grau se pode estabelecer a equivalência, não seja sugerida por superficiais aparências de ordem muito geral.” (CUNHA, 1978: 17)

Para acabar con el análisis, se hizo una corroboración de la información atribuida a las piezas por medio de comparación directa a con piezas con contexto arqueológico definido: “A noção de equivalência formal a que se posse ter chegado através de rigorosa verificação do paralelismo de atributos (v. observação 1.a), será, evidentemente, um importante elemento de reforço para a formulação de hipóteses [...]” (da CUNHA, 1978: 17).

5. BUSQUEDA DE INFORMACION Y MONTAJE EXPOSITIVO

La escogencia de la información que va a guiar el recorrido expositivo se seleccionó en base al interés de socializar representaciones zoomorfas de las culturas precolombinas de Costa Rica, con el fin de seguir la línea original de la exposición del 2009. Debido a esto, se utilizó una serie de información facilitada por el Museo de Jade. Primeramente es la información correspondiente a los datos biológicos de los animales: especie, hábitat, distribución, descripción, etc. (Anexo 5). Esta información se elaboró con la colaboración de la FUNDAZOO (Anexo 2), sin embargo no quedó completa, por lo que el primer procedimiento, fue completar la información biológica correspondiente a cada animal. Aunado a esto, se incrementó la información de las piezas, llevando a cabo una búsqueda bibliográfica sobre el significado e importancia de la representación de ciertos animales en diferentes partes del mundo (Anexo 4), con el fin de reforzar la importancia del uso de zoomorfos. Por lo tanto la información expositiva de las piezas se direccionó en tres aspectos: la biológica, el significado y la arqueológica.

Siguiendo la línea de la revisión bibliográfica y con el objetivo de fortificar el objetivo de la investigación, se elaboró un capítulo con referencias de investigaciones afines, tanto del uso justificativo de piezas con representaciones zoomorfas para una exposición de museo, como investigaciones en arqueología con descontextualizadas (ver Cap. 4)

Como resultado final se procedió a la armonización de la información, con el fin de elaborar el recorrido expositivo y por lo tanto la exposición temporal de representaciones zoomorfas de las culturas prehispánicas costarricenses (ver Cap. 7).

CAPÍTULO 4

Investigaciones sobre objetos afines

Esta investigación existe una serie de variables que ayudan a justificar y a legitimar la estructuración de una exposición con objetos que sean tanto representaciones zoomorfas, como objetos sin contextos arqueológicos. Una de estas variables sustanciales es el recuento trabajos investigativos y exposiciones con características similares, que ilustren la factibilidad en elaborar problemáticas de este tipo. Por un lado, que tomen en cuenta el uso de vestigios arqueológicos, carentes de contexto científico, ya que en Latinoamérica el tema del saqueo de sitios arqueológicos es muy recurrente: Costa Rica, Perú y Guatemala formaban parte de los países más saqueados del mundo (BARBOZA, 2001:3). Y por otro lado la importancia de las representaciones zoomorfas para las sociedades precolombinas. Para explicar ampliamente este punto, se va hacer un recuento tanto de diversas exhibiciones que planteen dichas constantes investigativas y por lo tanto, expositivas y luego un recuento de pocos estudios sobre zoomorfos y trabajos de piezas sin trasfondo científico.

1. EXPOSICIONES CON CARACTERÍSTICAS AFINES

Temas como la biodiversidad de flora y fauna en representaciones arqueológicas, es evidente que se tornen recurrentes, pues sirven para reconstruir el contexto socio-ecológico de sus artesanos (SANCHEZ; 1972:75). Para el caso de Costa Rica, un ejemplo de esto fue la exposición “*Oro, Jade, Bosques: Costa Rica*”, en 1992, elaborada por los departamentos de arqueología e historia natural, del Museo Nacional, -con la ayuda del Museo del Oro y del Jade- tenía como objetivo mostrar al “hombre en su constante quehacer”. Las cualidades determinadas en esta exhibición fueron los diversos tipos de ambientes naturales y sus bosques distribuidos según región arqueológica y las piezas ejes fueron las figuras humanas, con elementos animales (CALVO *et al.*, 1992:17).

Posteriormente en el 2008, se elabora la exhibición de “*Aves de piedra, barro y oro en la Costa Rica precolombina*” que tenía como objetivo determinar la importancia de ciertas familias de aves, que por la frecuencia del diseño en los materiales arqueológicos de Costa Rica, reflejó la importancia -morfológica, de conducta ecológica, simbólica, creencias y relaciones socio-políticas- para las sociedades de la época. (FERNANDEZ & SANCHEZ, 2008: 9)

Más recientemente, en el 2012, se da el montaje de la exposición temporal del Museo del Oro “*Los felinos en la arqueología de Costa Rica: pasado y presente*”. Esta pretende abarcar las diferentes especies de felinos y sus costumbres, junto a las dimensiones mitológicas y sus representaciones plásticas que esta familia de mamíferos tuvo para las sociedades prehispánicas en el territorio costarricense (FERNANDEZ *et al.*, 2012:1).

Otra exposición de este género, pero articulada específicamente con piezas saqueadas se llama “*De vuelta en casa*” compuesta por una muestra de piezas arqueológicas de una colección total de 4.000 piezas, que luego de 100 años, de haber sido expatriadas por Minor Keith¹⁴ es retornada al país. Tras la muerte de Keith, en 1929, la colección se desintegró, pues su esposa, Cristina Castro Fernández donó las piezas. La mayoría terminó en el Museo de Brooklyn, en Nueva York. En 2005 deciden cambiar su misión, temática de colección y exhibición para pasar a ser un museo de arte, por lo que resuelven devolver varias de las colecciones, entre las cuales la “Colección Keith” para Costa Rica. La idea de llevar a cabo esta exposición, resulta del acuerdo entre el Museo Nacional y el Instituto Nacional de Seguros (INS) -estos últimos como financiadores de la devolución- como el objetivo darle a conocer al público la trayectoria por la que estas piezas han pasado: “camino histórico”, la importancia en la figura de Minor Keith para la historia costarricense y el contexto en que éstas fueron extraídas del país: problemas de huaquerismo y legislación actual¹⁵. En noviembre del 2011, llegan las primeras piezas a Costa Rica hasta, dentro de las cuales 152 objetos figuran en la exposición (Fonseca, 2011). Parte de la importancia que tienen estas piezas es que provienen del sitio arqueológico Las Mercedes, uno de los más importantes de la zona Atlántica, descubierto en 1880 tras la construcción del ferrocarril. La monumentalidad de los vestigios arquitectónicos y evidencia de probables relaciones de este pueblo con colonizadores, son los que lo hacen fundamentales para la investigación arqueológica en Costa Rica (FERNÁNDEZ & LEVIÉVRE, 2008: 17).

Otros ejemplos de exhibiciones con piezas de contexto huaqueados, se puede encontrar también en una gran gama de museo europeos. Por ejemplo el Museo del Carmo, Lisboa,

¹⁴ 1877: Constructor y concesionario del eje ferroviario al Atlántico -San José, Limón-. En 1890 creador de la United Fruit Company en Centro América (Fernández, 1934)

¹⁵ Información personal con Wendy Segura, encargada de prensa del Museo Nacional.

existe una pequeña vitrina con exhibición de piezas de la cultura Mochica, de Perú. En Barcelona, en el Museo Barbier-Muller se encontraban una gran cantidad de piezas de arte precolombino americano. En el año 2000 el Museo del Louvre exhibe una selección de obras similares provenientes del Museo del Quai Branly, en París. Todas estas pequeñas colecciones de museo en su mayoría presentan piezas que tampoco fueron extraídas por métodos científicos.

2. TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICOS

Emma Sánchez (1972) elabora un estudio de la fauna en representaciones plásticas de la costa de Esmeraldas en Colombia. Argumenta que la importancia de este tipo de investigaciones radica en que la correcta interpretación de los rasgos zoomorfos de una determinada cultura, va a ser de gran información para definir un grupo zoológico de ciertas características, que responderán a una vegetación, clima y condiciones ambientales para determinar un ecológico donde se desarrolló esa determinada cultura.” Además la arqueóloga expone que “de la comunidad faunística resultante puede no corresponder al medio actual, lo cual podría ser un índice para afirmar que la vegetación, y con ella la fauna ha sufrido un cambio o probablemente una degradación debido a causas humanas” o bien “un cuadro zoológico puede determinar influencia extraña o que el desarrollo de la cultura se diera en un medio geográfico distinto.” (SANCHEZ, 1972:75).

Este trabajo es interesante por abarca la generalidad de representaciones faunísticas dentro de un contexto social determinado, sin embargo también existen estudios arqueológicos que pretenden demostrar la importancia de un animal específico dentro de las culturas precolombinas.

Clemencia Plazas (2004) tiene como objetivo inicial “confirmar la presencia prehispánica del murciélago en el istmo centroamericano y comparar sus modos de representación con los de tairona de la Sierra Nevada de Santa Marta en el Norte de Colombia”, sin embargo la arqueóloga termina haciendo un trabajo comparativo de las formas y técnicas metalúrgicas del murciélago, en el istmo centroamericano, con origen en Colombia y su diversificación social. (PLAZAS, 2004: 10)

Finalmente un trabajo en arqueología que es fundamental para esta investigación, es la tesis de maestría de Carlos Rodríguez (2010) que tiene como objetivo *discutir y reflexionar sobre las relaciones que hay entre técnica, estética y arte desde las matrices de orfebrería del «área Muisca*, con piezas de una colección particular del Museo Nacional de Colombia, que en la mayoría de los casos fueron adquiridos de colecciones privadas o por excavaciones ilegales, por lo que también son carentes de contexto y sin procedencia clara (RODRIGUEZ.C, 2010:23). Esta tesis esencial tenerla como referencia, pues si bien no trata específicamente sobre representaciones zoomorfas, el estudio se realiza con piezas que poseen las mismas restricciones que las de la presente investigación: sin contexto arqueológico e igualmente fueron adquiridas por compra, donación o del producto de excavaciones ilegales. O sea que una de las limitaciones claves para el investigador, es igualmente una de las limitaciones presentes.

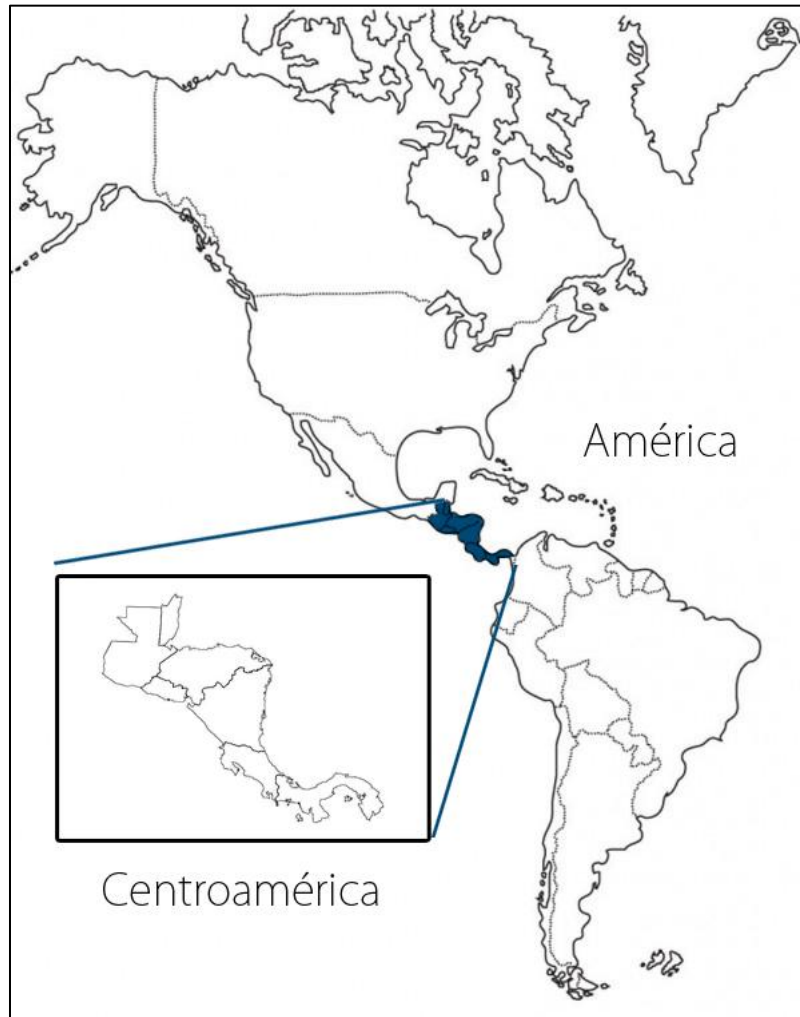
Estos son algunos sondeos de trabajos y exposiciones realizados/as tomando como base objetos huaqueados, afines o similares, que pretenden demostrar la plausibilidad de plantear esta problemática, abarcando los temas ligados del saqueo de sitios y representaciones zoomorfas.

CAPÍTULO 5

Contextualización de Costa Rica

1.

CENTROAMERICA



Mapa 2: Localización de Centro América (Elaborado por Trigueros Iglesias, 2014)

La frontera sur de México, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá son los países que conforman el territorio istmo Centroamericano, que conecta América del Norte con América del Sur. Gracias a su estratégica ubicación ha sido considerado puente entre las dos Américas.

Mide un poco más de 1500 km de longitud y su principal característica son la fosa Mesoamericana y el Frente Volcánico Centroamericano, formados por la subducción de la

placa tectónica de Cocos por debajo del margen este de la placa Caribe durante la era Cenozoica. (MARCHALL; 2007: 1).

El frente volcánico, al norte, se desarrolló sobre el subsuelo continental, durante el Paleozoico dando origen a los bloques Maya y Chortis, en Norteamérica. Al sur, durante la era Mesozoica, se formaron bases oceánicas de la placa Caribe: los bloques Chorotega y Chocó. Además el conjunto de formaciones rocosas que generó diversos ambientes tectónicos, como cordilleras volcánicas, llanuras aluviales, deltas, tierras altas, mesetas, plataformas de carbonatos. Por esto, existe una gran diversidad topográfica reflejada en paisajes litorales, sobre el nivel del mar, así como paisajes de páramo de altas altitudes (*Ibíd.*; 2).



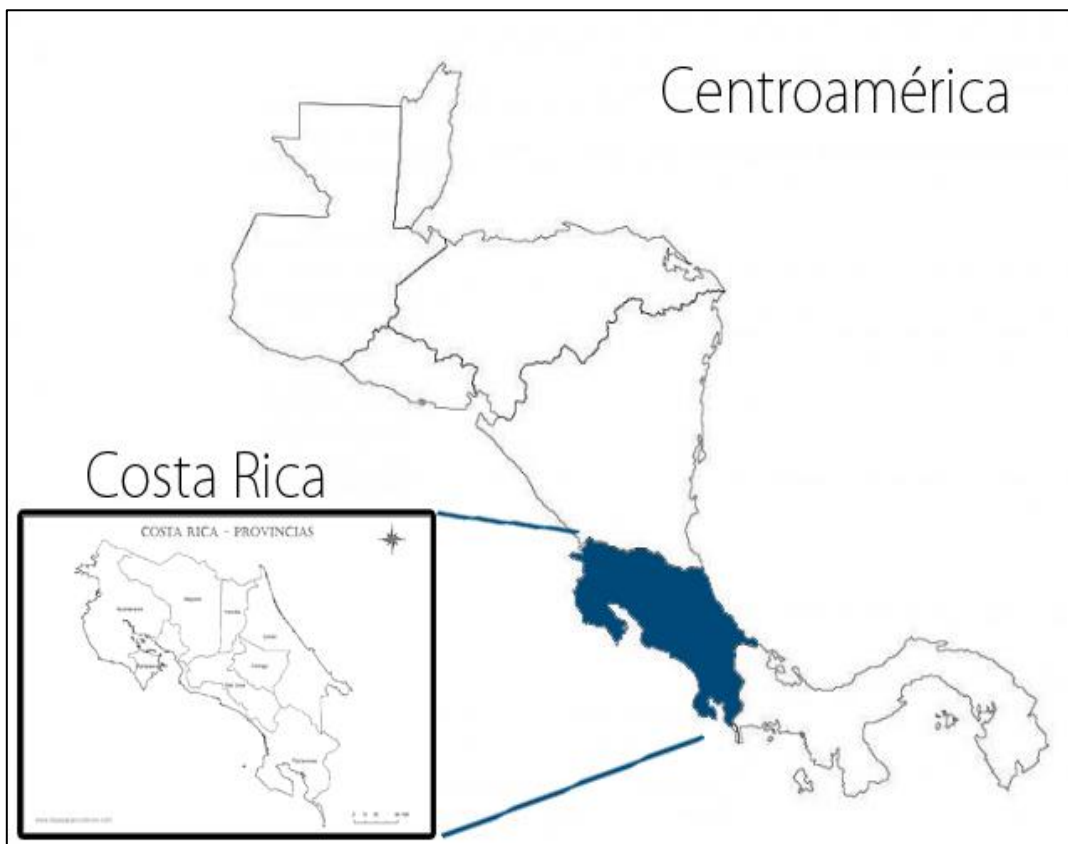
Mapa 3: Relieve centroamericano (Elaborado por Trigueros Iglesias, 2014¹⁶)

¹⁶ Mapa original tomado de <http://hispanoteca.eu/Landeskunde-LA/Mapa%20de%20Centroam%C3%A9rica.htm> el 27 de abril, 2014.

2. EL TERRITORIO COSTARRICENSE

2.1. Ubicación

El territorio costarricense es una de las 7 naciones que conforman que istmo, ubicada entre las coordenadas 8° y 11°15' Latitud Norte y 82° y 85° longitud Oeste. Limita al Norte con la Republica del Nicaragua y al sureste con la Republica de Panamá, al Este se ubica el mar Caribe y al Oeste por el Océano Pacífico. Tiene un área total de 51.100 km², pero la longitud del litoral abarca una distancia de 1016 km de costa pacífica y 212 km al mar Caribe, para un total de 1228 km, por lo que en términos marítimos sus límites también llegan a Colombia y Ecuador. Además es considerada uno de los países de tierras nuevas de América, que se terminó de consolidar a lo largo de Cuaternario, debido al levantamiento de la tierra por movimientos tectónicos y volcánicos. (RODRIGUEZ. J; 2011: 27-28)



Mapa 4: Localización de Costa Rica (Elaborado por Trigueros Iglesias, 2014)

2.2. Geografía y geomorfología

La geomorfología del país se considera muy compleja, pues se contrarresta un sistema montañoso de cordilleras, con llanuras, depresiones y mesetas a todo lo largo del país. Existe un cinturón volcánico “*complex volcanic belt*” que corta el territorio en dirección Noroeste-Sureste, que se formó durante el Cenozoico y dio las características topográficas al territorio (MARCHALL; 2007:24).

Al norte se ubica La Cordillera Volcánica de Guanacaste está conformada por los volcanes: Orosí, Rincón de la Vieja, Miravalles, Tenorio. En esta región, debido a los espacios entre las cumbres volcánicas, se crea una corriente de vientos alisios entre las cuencas del Pacífico y el Caribe, generando un clima particularmente seco, a lo largo de la costa pacífica de Guanacaste. (*Ibid.*; 24)

Por su parte la Cordillera de Tilarán localizada en el margen sur -macizo erosionado ya extinto- incluye los Montes del Aguacate y el volcán Arenal: “consist of heavily dissected remnants of stratovolcanoes and calderas composed of Neogene-Quaternary basaltic to andesitic lavas, breccias, tuffs, and lahar deposits.” Igualmente la Cordillera Volcánica Central –al noroeste de los Montes del Aguacate- es adyacente al bajo relieve del Valle Central y está compuesta por los volcanes: Platanar, Irazú, Poás, Turrialba y Barba. Estos volcanes se consideran los más grandes en volumen y área de todo el Frente Volcánico Centroamericano. (*Ibid.*; 25)

Paralelamente el Valle Central -valle intermontano- se ubica entre la Cordillera Volcánica Central y los Montes del Aguacate. Su cuenca recorre en dirección este-oeste y limita al Oeste San Ramón de Alajuela, al Este Paraíso de Cartago, en el Norte Heredia (con los volcanes: Barba, Poas y otros), al Sur llega a faldas de la Cordillera de Talamanca y valle del río Tárcoles (SO). Aunado a esto, el Valle se divide en dos regiones la Occidental -comprendidas las provincias de San José, Heredia y Alajuela- y el Valle del Guarco (Oriental), en Cartago. La división entre el occidente y el oriente se hace por el Cerro de Ochomogo (*Ibid.*; 26).

Al sureste del país está la Cordillera de Talamanca, que no posee actividad volcánica, pero tiene los cerros más altos del país -Chirripó, Kamuk, y Cerro de la Muerte- y presenta depósitos glaciares. Dividido del resto del país por una sección de esta Cordillera, en el extremo Sureste, se encuentra el Valle del General- Coto Brus, que abarca las localidades de Pérez Zeledón y San Vito de Coto Brus. Finalmente existen tres sistemas montañosos secundarios que son las Serranías de Nicoya al noroeste, Osa al suroeste y la Fila Brunqueña al sur. La disposición de las cordilleras, junto con los sistemas montañosos secundarios, provoca una división transversal del territorio, generando dos vertientes: Atlántica y Pacífica “Each of the volcanic cordilleras of Costa Rica exhibits a unique geomorphology and geologic history” (*Ibíd.*; 24).

Las regiones más altas se localizan al centro del país, mientras que las llanuras se ubican en la vertiente del Caribe y hacia la región norte. Estas son consideradas tierras más extensas y por lo general se encuentran dentro de un sistema de cuencas hidrográficas, habitualmente con los mismos nombres. Finalmente el sistema de llanuras se divide en tres grandes sectores: Las llanuras del Norte, dividida entre las llanuras de Guatuso, San Carlos y Sarapiquí. El segundo sector, es en el Caribe, donde están las llanuras de Tortuguero, Matina, Santa Clara, La Estrella y Sixaola. En el Pacífico están las del Tempisque, Tárcoles, Quepos, Parrita, Terraba y Coto Colorado.

Además de la diversidad topográfica, el istmo también es considerado puente biológico ya que facilitó la unión de las dos Américas, articulando especies de flora y fauna tanto del neo ártico, del neo trópico, como de las Antillas. (RODRÍGUEZ. J; 2011:27)

2.3. BIOMA: FAUNA Y FLORA

En Costa Rica existen dos tipos de vegetación que caracterizan el territorio. Primero la selva húmeda o umbrófila, que por lo general se encuentra alrededor del Ecuador y los trópicos húmedo. Se caracteriza por tener una vegetación alta y densa, climas cálidos, húmedos y lluvias todo el año. En el territorio costarricense este tipo de selvas se concentran en el Caribe, La Cordillera de Talamanca y en la Península de Osa y por lo general aún son selvas vírgenes.

Por otra parte, también existen las selvas tropófilas o secas que se localizan por lo general en latitudes subtropicales o intertropicales. En Costa Rica estas están al norte y centro del país. Según los datos de la extensión boscosa de Costa Rica corresponde a cerca de un tercio del país y posee cerca de 11000 especies de plantas (RODRIGUEZ. J; 2011: 28). Gracias a esta variedad de vegetación, se genera un ambiente óptimo para el establecimiento y reproducción de especies, por lo que se considera la fauna costarricense una de las más variadas y densas a nivel mundial (*Ibíd.*; 40).

El conjunto de animales del país es alrededor de: 190 especies de anfibios y 230 reptiles, que corresponden a alrededor de 360 especies de herpetofauna. Las especies de aves corresponden a cerca de 850, de las cuales 625 anidan en el país y 225 son migratorias y 240 de mamíferos o masto fauna. (*Ibíd.*; 40)

En términos de fauna, los animales que se han caracterizado por ejercer un papel esencial dentro del territorio, que según Baudez son los que *figuran las mayores piezas*, son: “ciervos, pecarís, el tapir, el agutí [...] monos, coatíes, tatúes, conejos, perezosos, etc. Entre las aves cazadas por su carne y por sus plumas, destacan el tinamú, el curassow, la chachalaca [...] pavo, patos migratorios, cotorras y loros, colibríes y el famoso quetzal. Los depredadores son principalmente los grandes felinos sudamericanos, como el jaguar, ocelote, margay, jaguarundi y el puta norteamericano [...] Los reptiles: cocodrilos, serpientes venenosas, lagartos gigantes e iguanas [...] Los recursos marinos comprenden: peces mariscos, pero también las grandes tortugas y sus crías. (BAUDEZ; 1976:14)

Más allá de la diversidad topográfica que posee, el istmo es considerado puente biológico, pues permitió la unión de las dos Américas, uniendo especies de flora y fauna tanto del neo ártico, del neo trópico, como de las Antillas. (RODRÍGUEZ. J; 2011:27). La unión biogeográfica de territorio centroamericano, dentro del cual Costa Rica, además de facilitar simbiosis de flora y fauna, también contribuyo a la creación de un puente cultural, uniendo la Región Mesoamericana y el Área Andina, a través del Área Intermedia.

3. ENQUADRAMENTO CULTURAL DE COSTA RICA: ÁREAS CULTURALES

3.1. Mesoamérica

Mesoamérica “se extiende, al norte del actual territorio de México, a partir de una línea que cruza desde el Río Fuente [...] hacia el sur hasta los valles del Bajío y luego sigue con el rumbo norte hasta el Río Pánuco en el actual Tamaulipas; se extiende hacia el sur, incluyendo los territorios actuales de Guatemala, El Salvador, Belice y las porciones occidentales de Honduras, Nicaragua y Costa Rica” (DOMINGUES y CARRILLO; 2008: 1).

En Creamer vemos que parte de los límites geográficos del área mesoamericana, están trazados en función a los grupos lingüísticos: “Macro-Mayan, Macro-Otomangue, and Aztecoid” y delimitan una serie de rasgos comunes. Estos rasgos son los que justificarían “una homogeneidad cultural” (CREAMER; 1987: 35). Los datos lingüísticos en Costa Rica son algunos de los que delimitan sus fronteras geográficas dentro del territorio Mesoamericano. El nicarao, el chorotega y el subtiaba eran las lenguas pertenecientes a la familia maya, hablabas en la península de Nicoya, que relacionan esta región a dicha área. (CONSTENLA; 1993: 191). Investigaciones arqueológicas, etnográficas y lingüísticas que asocian estos grupos a la periferia mesoamericana, (CARMARK & SALGADO; 2006:226) (CONSTENLA; 1993: 191) pero también argumentan que fue en la Península de Nicoya, donde se estableció una frontera sociocultural, siendo una de las principales zonas de contacto para ambas regiones. (CARMACK & SALGADO; 2006: 226); (COE; 1962: 170) (BAUDEZ *et al*, 1993: 9).

Por lo tanto Costa Rica y algunos territorios de la Baja Centro América, delimitarían parte de las fronteras entre áreas culturales. Aunado a esto, en algún momento se sugirió el territorio costarricense como el lugar de encuentro entre América del Norte y América del Sur, ya que es al sur de la Península de Nicoya donde inician los grupos lingüísticos provenientes de la familia chibcha. (COE; 1962: 170).

Sin embargo Fonseca, por su parte concluye que: “los grupos mesoamericanos en Gran Nicoya nunca tuvieron una posición estrictamente fronteriza [...] serían grupos de tradición

chibchide, diferente de los de carácter mesoamericano, a su alrededor.” (FONSECA; 1993:228). Costa Rica formaría parte del Área Histórica de tradición Chibchiode, perteneciente al Área Intermedia (FONSECA; 1992: 209-211) (HOOPES & FONSECA; 2003:52). De la misma forma se puede concluir el argumento de Carmack y Salgado, argumentando que los pueblos participantes de grandes redes inter sociales, se reestructuran como resultado de las interacciones entre los diferentes sectores del sistema (CARMACK & SALGADO; 2006: 226)

3.2. Área Intermedia

El Área Intermedia, como su nombre lo indica al ubicarse dentro de dos de las áreas culturales más importantes del continente: “Abarcaría el oriente de Honduras; la costa atlántica y el centro de Nicaragua; Costa Rica, quitando la península de Nicoya; Panamá; la mitad occidental de Colombia (las costas, las cordilleras Occidental, Central y Oriental y las sierras de Santa Marta y de Perijá), la porción occidental de Venezuela que rodea el lago Maracaibo (desde la cordillera de Mérida hasta la costa), y las tierras altas y la costa del Ecuador.” (CONSTENLA; 1991: 5). Inicialmente fue concebida como una zona periférica, caracterizada por constantes migraciones, población fluctuante, que carecieron de una unificación estilística. La gran diversidad de características no permitía una unificación cultural, por lo que gracias a esto y a su posición de inter-zona, se le atribuyeron determinantes difusionistas y connotaciones evolutivas. (HOOPES & FONSECA; 2003: 51). Hoopes argumenta que el Área Intermedia fue difícil encuadrarla dentro de un modelo general de tradiciones culturales, como Mesoamérica o el área Andina, sin embargo, manifestaciones específicas como la iconografía cerámica, escultura de piedra y metalurgia, sugieren tradiciones ideológicas generales que indicarían un horizonte cultural unificador. (HOOPES; 2005: 5).

3.3. Baja América Central

Es un espacio geográfico que incluye El Salvador, el centro de Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, sin embargo los territorios considerados filiales de Mesoamérica, son excluidos (CORRALES, 2000: 15). Además de estar incluido dentro de un espacio geográfico cercano, se caracteriza por tener familias lingüísticas y poblaciones biológicas

relacionadas: “The Intermediate Area was defined on the basis of *intermediateness*—its position between Mesoamérica and the central Andes” (Hoopes; 2005: 5). Sin embargo, como no se ha llegado a un consenso en uso de este término como espacio arqueológico, se ha acuñado el concepto de: “Southern Central America”/ Sur de Centro América para referirse al territorio ocupado por Nicaragua, Costa Rica y Panamá. (CORRALES, 2000: 16) (BAUDEZ *et al*, 1993: 9).

4. CONTEXTO ARQUEOLÓGICO DE COSTA RICA

Arqueológicamente el territorio actual de Costa Rica se divide en tres grandes regiones, que se extienden más allá de las fronteras con los países vecinos (Panamá y Nicaragua). Cada una de estas regiones y/o subregiones, tiene sus particularidades y atributos.

Factores como el clima, cadenas montañosas y otros elementos topográficos son determinantes dentro del territorio, que ayudan a marcar a grandes rasgos, la variedad cultural al interior del país y sirven para delimitar cada una de estas regiones y subregiones. En este aspecto, la topografía es fundamental para entender el proceso social del territorio, sin embargo, estos no se deben percibir como una frontera rígida interregional. (SNARKIS, 1981:15) (CORRALES, 2001:10)



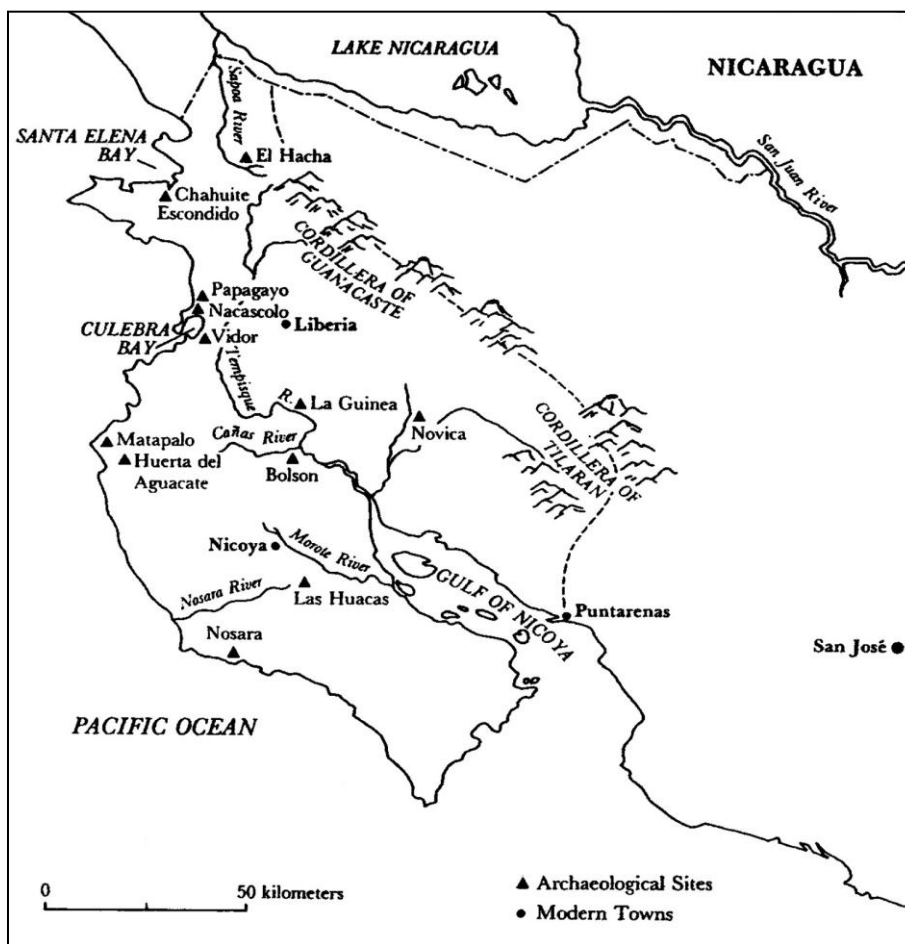
Mapa 5: Regiones Arqueológicas de Costa Rica (CORRALES, 2001:7)

Las tres regiones se son la Región Arqueológica Gran Nicoya, Región Arqueológica Central y Gran Chiriquí. LA Región Arqueológica Central, a su vez está subdividida en Subregión Central Pacífica y Caribe o Vertiente Atlántica (CORRALES, 1992: 4).

Para definir de una forma más extensa cada una de estas subregiones, se presentará sobre una tabla cronológica por región, mencionado los principales sitios excavados, en cada periodo por región. Igualmente se hará mención al tipo de materiales cerámicos y líticos característicos de cada una de estas fases cronológicas.

4.1. REGIONES ARQUEOLÓGICAS

4.1.1. Región Arqueológica Gran Nicoya, subregión Guanacaste



Mapa 6: Región Arqueológica Gran Nicoya, subregión Guanacaste (Snarskis, 1981:26)

La Región Arqueológica Gran Nicoya está dividida en dos sectores: Al norte de Costa Rica y sobre parte sur del territorio nicaragüense. Dentro del territorio costarricense denomina Subregión Guanacaste, abarca la totalidad de la provincia de Guanacaste y el norte de la provincia de Puntarenas. Esta es el fragmento del país que se ha considerado parte de la periferia del Área Mesoamericana o fuertemente influenciada por esta, en cierto periodos de ocupación, por lo general los más tardíos. (LANGE *et al.* 1987:7-8) (Vázquez *et al.*, 1994: 253).

Topográficamente es delimitada por los conos volcánicos de las cordilleras volcánicas de Guanacaste y de Tilarán, en contraste con las extensas llanuras adyacentes a la costa del océano Pacífico -drenado principalmente por el río Tempisque- así como la península de Nicoya y el conjunto de islotes del Golfo de Nicoya. Se caracteriza por tener clima más seco del país, así como la estacionalidad más marcada. La vegetación es bosque tropical seco, estuarios, pero la cercanía con las costas también brindaron una rica flora y fauna marina y terrestre a los ocupantes precolombinos. (CORRALES; 2001:10).

Las costas y las áreas contiguas al Valle del Tempisque y entre los cantones de Cañas y Liberia son las áreas más estudiadas:

“especialmente Bahía de Culebra [...] También se han realizado proyectos regionales en la zona de Tilarán y en el denominado corredor Guanacaste-San Carlos [...] [...] La Cordillera de Guanacaste fue un límite flexible, pues algunas ocupaciones, especialmente en tiempos tempranos, se extendieron hacia las Llanuras del Norte. Las ocupaciones de las tierras altas de la Cordillera de Tilarán se asocian a esta región pero tienen características propias que podrían establecer otra subregión.” (CORRALES; 2001:10).

Arqueológicamente la región se ha subdividido en varios periodos: Orosí (2000-500 a.C.), Tempisque (500 a.C.-300 d.C.), Bagaces (300-800 d.C.), Sapoá (800-1350 d.C.) y Ometepe (1350-1550 d.C.) (HOOPES, 1993: 73) (Vázquez *et al.*, 1994: 246)

Tabla 1: Región Arqueológica La Gran Nicoya: subregión Guanacaste

Cuadro de cronologías, materiales característicos y sitios principales *

SUBREGIÓN GUANACASTE			
CRONOLOGÍA	PERIODO	CERÁMICA	LÍTICA
1350-1550 d.C.	<p style="text-align: center;">Ometepe</p> <p><u>Sitios:</u> Gran parte de la Península de Nicoya y planicie aluvial del Río Tempisque, Chontales, Bahía Culebra, Valle del Tempisque, Bebedero, Bahía Culebra</p>	Se registra la continuación de tipo que inician su trayectoria en el lapso anterior, (Sapoá) y aparición de otros parcialmente sincrónicos.	<p>Mayor evidencia de uso de artefactos líticos elaborados con materia prima local, menor presencia de obsidiana.</p> <p>Decae la producción de metates elaborados y surgen los más sencillos</p>
800-1350 d.C.	<p style="text-align: center;">Sapoá</p> <p><u>Sitios:</u> El Silencio, Potrero y Monota</p> <p>Bahía Tamarindo, Valle del Tempisque, Península de Santa Elena</p>	Amplificación de la policromía, sobre engobes blancos y anaranjados. La diferencia de engobes coincide con la división de los sectores N/S, siendo este, más frecuentes en Rivas. La composición de la cerámica ha ayudado a determinar centros donde fueron elaboradas ciertas variantes tipológicas. Cambios radicales en las representaciones funerarias.	<p>Frecuencia en la presencia de obsidiana, en forma de navajas prismáticas y lascas.</p> <p>Metates elaborados</p>
300-800 d.C	<p style="text-align: center;">Bagaces</p> <p><u>Sitios:</u> Bahía Culebra, Matapalo y Las Minas, Arenal Tardío y Silencio</p>	Incorporación de la cerámica policromada. Zonificación de diseños mediante líneas incisas y pintura: uso de policromía. Ensamblaje constituido por multiplicidad de	<p>Obsidiana y lítica lasqueada</p> <p>Aumento en metates, manos y hachas.</p>

		formas: figuras efigie casi sin duplicados, a otro morfológicamente más repetitivo. Surgimiento del simbolismo, conlleva un cambio en la técnica para representarlos. La cerámica empieza a reflejar una diferenciación regional Escasez de tipo incisos. Pintura negativa, brocha múltiple y acabado de superficie bruñido.	
500 a.C.-300 d.C	Tempisque <u>Sitios en:</u> Valle del Tempisque, Istmo de Rivas, Península de Santa Elena, Cordillera Volcánicas de Guanacaste y Tilarán	Principales cambios: aparición de las vasijas globulares, en forma de botella, escudillas y figuras efigie antropomorfas y zoomorfas.	Metates, manos, remates de bastón (mazas) y ornamentos en piedra verdes (tipo jadeítas)
2000-500 a.C.	Orosí <u>Sitios:</u> Tronadora Vieja, La Pochota, Bahía Culebra, Arenal-Tilarán	Decoración en líneas incisas anchas e impresos con conchas. Engobes rojos en los bordes o totalidad del cuerpo. Tecomates, vasijas cilíndricas, escudillas y vasijas globulares	Industria bifacial lasqueada y metates
8000 - 2000 a.C	Arcaico		Lasqueo unifacial sobre piedras volcánicas y herramientas bifaciales de pedernal y piedras micro cristalinas: puntas de proyectil y raspadores (252)
¿?10000- 8000 a.C	Paleo indio <u>Sitios en:</u> Nicoya, Guanacaste .Cerca de la Laguna Arenal		Dos puntas estilo Clovis .Adquirida por Hartaman, 1993 .Sheets et al. 1991(246-247)

*Elaborado por Ortiz 2014, con base en VÁZQUEZ *et al.*, 1999

4.1.2. Región Arqueológica Central

Como su nombre lo indica está ubicada al centro del país. Es la más extensa de las tres, ya que en dirección Oeste- Este va desde el Océano Pacífico, hasta el Mar Caribe. En el Norte limita con río San Juan y al sur con Quepos -en el Pacífico Central-. Al ser la de mayor tamaño dentro del país se considera la más variada ya que “*presenta gran diversidad climática, de fauna y vegetación en sus diversos pisos altitudinales y ecosistemas presentes.*” (CORRALES; 2001: 10)

La Región Arqueológica Central está conformada por el Pacífico Central, el Valle Central, las Llanuras del Norte y el Atlántico Central:

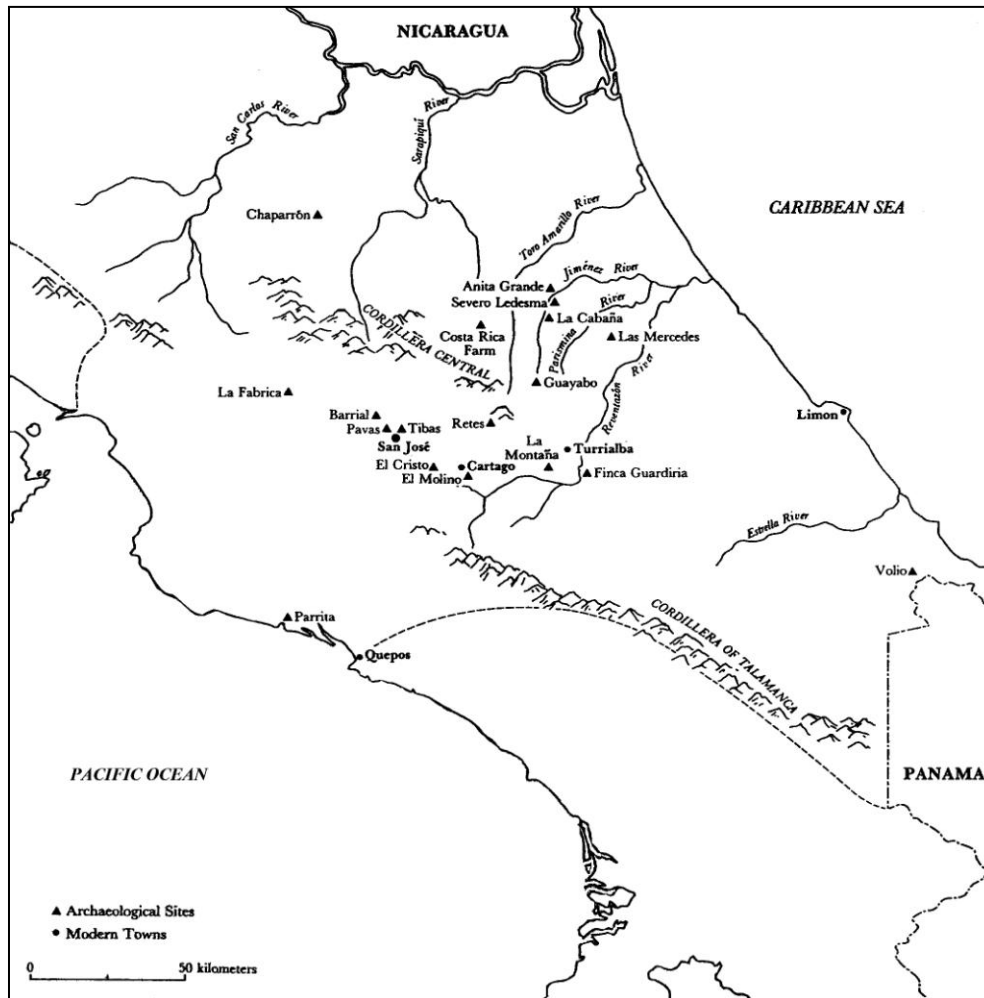
“La Central Pacífica que abarca el alto Valle Central, una depresión extensa rodeada de volcanes y cerros (con diferencias entre los sectores occidental y oriental), y el litoral costero y valles fluviales del Pacífico Central (entre Quepos y Chomes); y la Caribe, con su clima húmedo y cálido que comprende el fértil Valle de Turrialba y las extensas Llanuras del Caribe Central (de Guápiles a Limón), regadas por numerosos ríos que bajan de la Cordillera Volcánica Central.” (CORRALES; 2001: 11) (CORRALES, 1992:3)

Esta región por ser la más extensa, se argumenta que podría ser subdivida, dejando a la Vertiente Caribe como una cuarta subregión. De acuerdo a los datos arqueológicos de este sector, existen diversas determinantes que modificarían la estructura de la región, dejando al Caribe Este separado, por presentar elementos propios; en contraste con el sector costero, que ha sido muy poco estudiado. Además “las Llanuras del Norte, que llegan hasta el río San Juan, también han sido poco estudiadas, pero posiblemente constituirían una tercera subregión” (CORRALES; 2001: 11).

La cronología establecida para esta región tiene dos ordenamientos, una para el Valle Central, propuesta por Carlos Aguilar Piedra en 1976 definiendo tres fases culturales: Pavas (300 a.C- 300d.C) Curridabat (300 - 800/900 d.C) y Cartago (800/900- 1500 d.C) (ARIAS y CHAVEZ 1987:121) y otra para la Vertiente Caribe, propuesta por Snarskis en 1978, que

incluye los complejos La Montaña (1000- 300 a.C), El Bosque (300 a.C- 500 d.C) La Selva (500-1000 d.C) y La Cabaña (1000-1500 d.C) (CORRALES, 1992:5).

Al final de la década de los sesenta, William Kennedy (1968) le otorgo una división temporal a esta cronología, en Periodos Temprano (300 a.C- 400 d.C) Medio A (400 d.C- 850 d.C) Medio B (850 d.C- 1400 d.C) y Tardío 1400 d.C al Periodo de Contacto (ARIAS y CHAVEZ 1987:122).



Mapa 7: Región Arqueológica Central (Snarskis, 1981:42)

Tabla 2: Región Arqueológica Central

Cuadro de cronologías, materiales característicos y sitios principales*

PERIODO	Subregión Central Pacifico		Subregión Atlántica	CARACTERISTICAS	
	PACIFICO CENTRAL	VALLE CENTRAL	ATLÁNTICO CENTRAL	Piedra	Cerámica
900 - 1500 d.C	Fase Cartago <u>Sitios:</u> .Lomas Entierros, Carara, Jesús María, Pozo Azul	Fase Cartago <u>Sitios:</u> .Guayabo de Turrialba, Aguacaliente, Orosí	Fase La Cabaña <u>Sitios:</u> Nuevo Corinto, La Cabaña, Severo Ledezma, Anita Grande, Las Mercedes	Asentamientos con Arquitectura: basamentos circulares, cuerpos escalonados. Captación de agua. Metates y artesanía en piedra y madera especializada (ARIAS y CHAVEZ 1987:122)	Escudillas, ollas, sartenes y tazones. Técnicas son el pastillaje, incisión y punzonados. Los soportes son alargados y huecos con decoraciones antropo y zoomorfas. Ausencia de tipos bicromos para esta fase. El conjunto es similar reportado para el Valle Central Vertiente Atlántica
300 - 900 d.C	Fase Curridabat <u>Sitios</u> : La Malla, Brazo Seco, Laguna Grande, Lomas Entierros, Carara	Fase Curridabat <u>Sitios:</u> Barreal de Heredia .La Fábrica .Orosí	Fase La Selva <u>Sitios:</u> Nuevo Corinto, La Cabaña, Severo Ledezma, Anita Grande, Las Mercedes	Masas representaciones antropomorfas y zoomorfas (lagartos y aves de pico largo) Metates trípodes rectangulares y planos, elípticos, cóncavos y de cuatros patas [...] Sobresalen manos en forma de estribo. (ARIAS y CHAVEZ 1987:122)	Ollas globulares, bordes exversos, sin soportes y muy pocas asas. Engobe anaranjado con diseños decorativos que combina cuatro técnicas: la pintura morada en bandas anchas, la pintura blanca en líneas delgadas, el inciso ancho y pastillaje. Elementos decorativos similares a los del Valle Central Llamados floreros con patas largas y huecas, generalmente con sonajeros. El motivo del lagarto es recurrente. Se presenta

					tanto moldeado sobre lo soportes como en el cuerpo de la vasija. Inciso punzonado formando patrones decorativos en floreros y ollas medianas.
300 a.C- 300 d.C	Fase Pavas . <u>Sitios:</u> Jesús María .Vista del Mar .La Montura .Tárcoles	Fase Pavas .Nájera	Fase El Bosque <u>Sitios:</u> Nuevo Corinto, La Cabaña, Severo Ledezma, Anita Grande, Las Mercedes	Lascas y fragmentos angulares de jaspe y cuarzo, así como manos de moles y metates construidos con lava volcánica utilizados principalmente para el procesamiento de alimentos. (CORRALES;1992:13)	Ollas pequeñas y medianas Platos hondos y tecomates. Decoraciones; engobe rojo anaranjado y bandas moradas aplicadas en zonas y decoraciones impresas con uñas, carrizo, pastillaje y moldeadas. Es fundamenta recalcar que para la Fase Pavas, los aspectos formal-decorativos de los artefactos cerámicos, típicos del Pacifico Central, son similares a los conjuntos de la Región Central. Sencillez en los motivos, poco diversos. Recurrentes: acanalados, incisos, pinturas. Sin soportes o bien sólidos cónicos y aplanados. Escudillas ollas globulares achatadas.
1500 a.C- 500/300 a.C	¿Arcaico?/ Complejo Los Sueños: Los Sueños	Complejo/Fase Barva .Agua Caliente	Fase La Montaña <u>Sitios:</u> Nuevo Corinto, La Cabaña, Severo Ledezma, Anita Grande, Las Mercedes		
10.000 a.C- 2000/1500 a.C	¿Paleoindio?/ ¿Arcaico?/	¿Paleoindio?/ ¿Arcaico?/ . <u>Sitio</u> en la Virgen de Sarapiquí, Heredia	Florencia Guardiria <u>Sitios:</u> Guardiria, Turrialba	Hallazgos de puntas de Cola de Pez (recolección de superficie) y puntas Clovis	

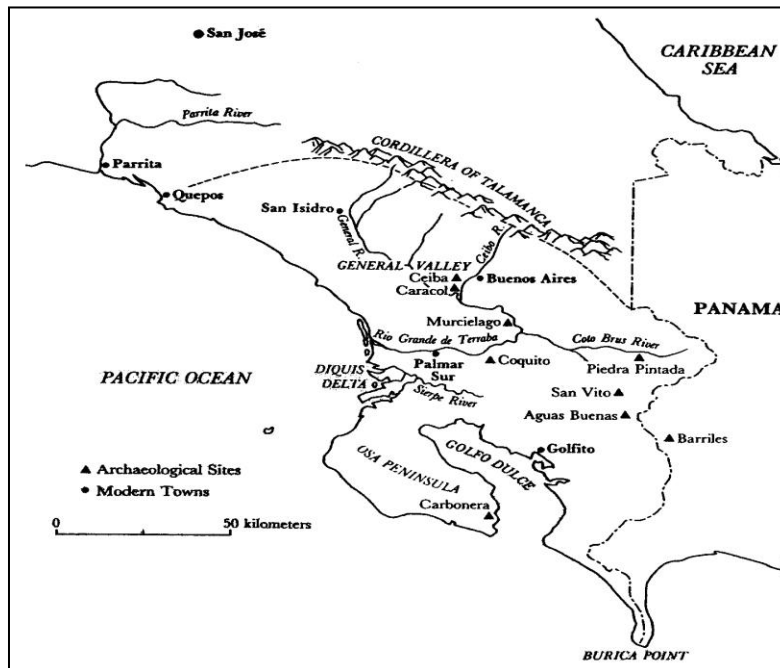
* Elaborado por Ortiz, 2014 con datos de ARIAS y CHAVEZ, 1987 y CORRALES, 1992

4.1.3. Región Arqueológica Gran Chiriquí

Del lado costarricense la subregión arqueológica se conoce como Diquís y está ubicada al sureste de Costa Rica, desde Quepos y al oeste de Panamá, junto a la frontera.

Se caracteriza por tener una estacionalidad marcada, presenta zonas más secas, como la cuenca media del Terraba, y otras muy lluviosas, como la Península de Osa. La presencia de dos cordilleras la de Talamanca -con las mayores altitudes del país- y la Costeña -de menor altitud y con valles interiores- que determinan una gran diversidad topográfica y de recursos, que fue aprovechada por los pueblos precolombinos (CORRALES; 2001: 11). En la Subregión Diquís, se han definido cinco zonas de estudio: La parte alta del Valle del General, La cuenca media del Río Terraba, El Delta del Diquís, El Valle de Coto Brus y el Valle de Coto Colorado. (CORRALES, 2000: 21-23)

Cronológicamente, toda la subregión se subdividió en Periodo Sinancrá (1500-300 a.C), Aguas Buenas (500/300 a.C- 800 d.C) y Chiriquí (800-1500 d.C). (BADILLA & CORRALES, 2005: 4) (BAUDEZ *et al.* 1993:122) (CORRALES, 2000: 42)



Mapa 8: Región Arqueológica Gran Chiriquí, subregión Diquís (Snarskis, 1981:73)

Tabla 3: Región Arqueológica Gran Chiriquí: subregión Diquís

Cuadro de cronologías, materiales característicos y sitios principales

Subregión Diquís				
Cronología	Periodo	Fases	Cerámica	Lítica
800-1500 d.C	Chiriquí <u>Sitios:</u> Murciélago, Curré, Fincas 4- 6, Buenos Aires, San Andrés, Rivas	San Lorenzo .Islas del Golfo de Chiriquí .Tierras altas del Chiriquí .Cuenca del río Térraba	Surgimiento de la cerámica policromada y trabajos en oro.	Desarrollo de escultura monumental, esferas de piedras
500/300 a. C- 800 d. C	Aguas Buenas .Quebradas .Cotoncito .Barriles .Las Brisas .Monge .Sitio Ni Kira	Camíbar A (600-800 d.C) -La parte alta del Valle del General -Térraba-Sierpe	Surge el bicromo en zonas, con moldeados zoomorfos. Son típicos los engobes rojos y rojo-anaranjados, dejando una banda ancha de color natural, decorada con incisiones o puntos. Las vasijas zoomorfas son características. Las principales formas son tazones restringidos (simples o con una ranura debajo del labio). Jarrones con soportes adornos aplicados. Tienen asas verticales y en forma de S. La vajilla es compuesta principalmente por tecomates, platos sin asas o en forma esférica, puede tener bases anulares, etc.	Las estatuas de piedra, metates decorados, esferas de piedra, objetos en forma de barril se asocian a la complejidad y estratificación social al final de este periodo. Además de cuchillos, raspadores, herramientas de piedra pulida (<i>celts</i> y achas) Estatuaria en piedra: Cabezas trofeo, estatuas de guerreros

<p>1500-300 a.C</p>	<p>Sinancrá . Ni Kira</p>	<p>Curre -Cuenca Media de Rio Térraba -Delta del Diquís Darizara -Valle del Coto Colorado</p>	<p>Complejo Curré: vasijas globulares pequeñas y cuencos con labios ensanchados. Además de tecomates, recipientes cilíndricos, con bases planas y paredes verticales. Las técnicas plásticas son: incisión, usos de las uñas, estampados de caña, punteados, acanalados, apliqué, etc. Además de uso de engobe con el mismo color de la pasta.</p> <p>Vasijas globulares y cuencos decorados con incisiones, estampado de conchas, puntos y <i>pellets</i>.</p> <p>En las dos fases predominan las líneas incisas</p>	<p>Fragmentos pequeños de piedra</p>
<p>7000-2000 a.C</p>	<p>Arcaico</p>			<p>Elementos de andesita y calcedonia: lascas bifaciales, raspadores, cuchillos y choppers.</p>
<p><7000 a.C</p>	<p>Paleoindio No existe información</p>		<p>?</p>	<p>?</p>

*Elaborado por Ortiz, 2014 con base en CORRALES, 2000 y BADILLA y CORRALES, 2005

4.2. MODOS DE VIDA

Por la extensión territorial del continente Americano, no es posible generalizar las clasificaciones cronológicas para todo el continente, por lo que las referencias se toman, son según las áreas. (SANCHEZ; 2002: 12) Así como el territorio costarricense está dividido en tres grandes zonas de ocupación, también está dividido por períodos o etapas que caracterizan los modos de vida y se distinguen los cambios en la base de subsistencia y organización social de los grupos que habitaron el territorio.

La primera etapa se conoce como “Los primeros pobladores” que comprende desde el 10.000 hasta el 7000 a.C., periodo donde se evidencian las ocupaciones más antiguas del territorio (CORRALES; 2001: 13) y correspondería al periodo Paleoindio. El segundo modo de vida es de la “Caza y la recolecta a los primeros cultivos” que abarca desde el 7000 al 2000 a.C. (CORRALES; 2001: 17) y tiene su paralelo al periodo Arcaico. En las tres regiones la evidencia arqueológica es escasa, tanto para periodo Paleoindio (10000-7000 a.C) así como para el Arcaico (7000- 2000 a.C). Corrales establece que “Quarries and workshops and fluted points are been found in the Turrialba Valley, Caribbean Costa Rica [...] Other isolated flute points have been recovered from Arenal ares Northwertern Costa Rica.”; de la misma forma argumenta que para el periodo siguiente (Arcaico 7000-2000 a.C) son los mismos sectores donde se ha registrado evidencia de ocupación para estas épocas tempranas: “There is evidence from rockshelters and open sites in the Turrialba Valley, Arenal zones and Central Panamá [...] but also obtained from the Highlandss of Chiriqui.” (CORRALES, 2000:41).

La forma de vida de “Agricultores tempranos” entre 2000 a.C. al 300 a.C., se relaciona al periodo Formativo o Preclásico, en el que se evidencian las primeras prácticas agrícolas. Para el final de este periodo los grupos sociales ya se consideraban agrícolas y sedentarios en la mayoría de las regiones, lo que da paso a los procesos de diferenciación social y estratificación, dejándonos en la transición entre el periodo Clásico y Postclásico. (CORRALES; 2001: 21).

Al final de esta etapa y el inicio de la siguiente, entre 300 a.C.-300 d.C. existen dudas de una jerarquía marcada, sin embargo si hay evidencia de la presencia de jefes o caciques. La organización social sigue basándose en relaciones parentales y auto subsistencia. Posterior a esta etapa, que se da la consolidación de cacicazgos y sociedades estratificadas. Sin embargo es cerca de 300 al 800 que los procesos sociopolíticos y complejización social comienzan a tener más fuerza. (CORRALES; 2001: 43)

El último periodo de “Cacicazgos” limita con el Periodo Colonial. En esta fase las sociedades generalmente ya están jerarquizadas y socialmente organizadas. Este último periodo va aproximadamente desde el 800 y es interrumpido por el Periodo de Contacto (CORRALES; 2001: 55).

Con el fin de detallar los modos de vida y procesos de cambio que sufrieron cada uno de estos grupos sociales, se elaboró una tabla con los detalles de cambio social -a grandes rasgos- según época y región.

Tabla 4: Modos de vida

Según región y periodo*

MODOS DE VIDA		Agricultores tempranos 2000/ 1000- 300 a.C	Sociedades igualitarias 300 a.C- 300/500 d.C	Aldeano Cacical 300/500 -900 d.C	Cacicazgos 850/ 900 – 1500
Guanacaste		Orosí Sitios La Tronadora Vieja y La Pochota	Tempisque .Cuenca del rio Tempisque; Itsmo de Rivas y las Costas: Sitios Nosara y La Regla	Bagaces NW de Costa Rica (costas e interiores) Cordilleras de Guanacaste y Tilarán, Sitios: Upala y la Fortuna	Sapoá-Ometepe Sitios: Bahía Culebra; Nacascolo; Bahía Salinas; Las Marías
		Pequeñas aldeas tribales sin liderazgo formal	Representaciones de rango social. Indicios de especialización artesanal, costumbres mortuorias	Incremento en el número de sitios. Sector N: Sociedades políticamente centralizadas y jerarquía en. Sector NW: Organización de rangos pero sin centralización	Sitios construidos sobre montículos. Rango y estatus marcado como el Cacicazgo de Nicoya. Construcciones funerarias y políticas
Central	Valle Central/ Pacífico Central	Pavas Zonas: Jesús María, Lomas de Capulín y Carara, Nájera	Curridabat Sitios: La Malla, Brazo Seco, Laguna Grande, Lomas Entierro, Carara, Orosí, La Fábrica y CENADA		Cartago Sitios: Lomas Entierros y Carara, Guayabo de Turrialba, Agua Caliente, Orosí, Nájera
		Inicio de una estratificación social, con autoridad de cacique que asume el control político y la distribución de la producción. Aldeas pequeñas y dispersas	Transición entre una fase y otra: Mayor complejidad en los sitios, que presentan estructuras habitacionales y funerarias en formas rectangulares y circulares. Conjuntos nucleados de basamentos y montículos circulares delimitados por cantos rodados. Consolidación de sociedades agrícolas cacicales		Poblaciones de mayor tamaño, control de fuerza de trabajo y jerarquización entre asentamientos. Fase interrumpida por la llegada de los españoles,
		La Montaña	El Bosque	La Selva	

	Vertiente Caribe	Sitios: Nuevo Corinto, Severo Ledezma,	Sitios: Nuevo Corinto, La Cabaña, Las Mercedes, Finca Numancia, Williamsburg	Sitios: Nuevo Corinto, La Cabaña, Las Mercedes, Mercocha, El Porvenir, Williamsburg	Sitios: Costa Rica Farm, Nuevo Corinto, La Cabaña, Las Mercedes, Williamsburg
				Al inicio de este primer periodo, la organización política continua siendo en función a las relaciones de parentesco -organización más tribal-. Progresivamente, se empiezan a desarrollar los cacicazgos –la organización política- siempre organizados en base al grado de parentesco y redistribución de excedentes. Se evidencia estratificación social con la división de labores: religiosos, artesanos, militares, esclavos, etc.	
Diquís	Sinancrá	Sitios: Curré, valle del río Térraba, Ni Kira, valle de Coto Colorado, desembocadura de ríos Sierpe y Térraba, Isla del Caño	Aguas Buenas		Chiriquí
	Comunidades agrícolas sedentarias, pequeñas, dispersas, nivel de organización tribal. Grupos organizados por relaciones de parentesco	Sitios en terrazas planas elevadas cercanas a ríos secundarios, arroyos o lagunas. No presentan estructuras, solo desechos cerámicos y líticos. Construcción de montículos en sitios principales (cantos rodados, barriles de piedra, petroglifos complejos). Indicios de esferas de elaboración de esferas de piedras.	Cambio gradual en la organización tribal, Organización cacical presencia de jefe o señor redistribuidor, líderes religiosos, artesanos especialistas, linajes familiares, poderes hereditarios	Incremento y complejidad en el tamaño de las aldeas, control sobre diversos territorios de menor tamaño. Presencia de otros estratos sociales, como artesanos especializados y guerreros	Planicies aluviales del río Térraba, Palmar Sur y Sierpe.
			Divisiones territoriales marcadas entre grupos y redes de intercambio		

*Elaborado por Ortiz, 2014 con los datos de: FONSECA, 1992; SNARKIS, 1978 y CORRALES, 2001

CAPÍTULO 6

Descripción de la colección

Como se ha venido mencionando, la colección de piezas arqueológicas que se quiere proponer para la estructuración de una exposición temporal, tiene contexto arqueológico definido. Sin embargo para conseguir establecer una catalogación de la misma, se llevó a cabo un análisis comparativo con el fin de otorgarles –o aproximarles lo más posible un contexto- uno y así poder revalorizarlas patrimonialmente. De esta forma se describieron los objetos que se desean exponer.

La selección de las piezas se hizo aleatoriamente (ver Cap. 3.2) por lo que no es una muestra representativa de ninguna de las regiones arqueológicas, ni de ninguno de los periodos. Con el fin de hacer más sencilla y exhaustiva la descripción del objeto de estudio, se dividió en dos partes: los objetos en piedra y los objetos en cerámica. A su vez, el estudio de la muestra cerámica se subdividió según regiones arqueológicas.

No está demás aclarar, de nuevo, que todas las piezas tienen al menos una representación zoomorfa, dibujada, pintada, adherida con pastillaje, delineada con alguna incisión o bien es una escultura en sí. De nuevo, ninguna de ellas fue extraída por métodos científicos, por lo que esta descripción se hizo exclusivamente por método comparativo: “as hipóteses que se formularem em bases equilibradas carecem, mesmo assim, de confirmacao obtida por outros métodos mais rigorosos” (CUNHA, 1978: 17).

Con el fin de llevar a cabo la comparación para extraer la información de la pieza, primeramente se elaboró una caracterización diagnóstica decorativa según periodo o fase -general-, de cada una de las regiones arqueológicas. Posteriormente, se elaboró un cuadro comparativo de los grupos modales típicamente representados, según fase y región y se les definió un grupo específico de características en la decoración y representaciones artísticas, para así poder asociar las piezas un grupo modal. A estos grupos modales, a su vez, se les estableció la distribución geográfica donde normalmente son encontrados y excavados – esta vez sí- con la ayuda de la científicidad del método y finalmente se les otorgó una caracterización sociocultural del contexto al que normalmente son asociados. De esta forma, cada una de las piezas asociada a un tipo modal, se le puede correlacionar un contexto.

En una primera parte, las piezas fueron separadas según región arqueológica conforme a sus atributos generales de las regiones: los policromos de Guanacaste por un lado, los trípodes y junto con los agamuzados¹⁷ de la Vertiente Atlántica, después los tipos que presentan patrones decorativos marcados por líneas pronunciadas (ej.: Panteón Línea Blanca, Mercedes Línea Blanca, Irazú Línea Amarilla, etc.), por otra parte los objetos con más colorados, que normalmente estos presentan patrones marcados y finalmente los que presentan fuertes patrones de incisión.

Una vez identificada la decoración diagnóstica de los periodos y fases en cada una de las regiones, caracterizados los grupos de modos y establecida una primera separación de piezas -según región arqueológica de proveniencia- se elaboró una descripción de las mismas con el fin de obtener el tipo de artefacto, así como la identificación de las características decorativas, para atribuirles el tipo modal.

La selección de piezas para la exposición es de 81 en total. Tomando en consideración que 68 de ellas son hechas en cerámica (83,9%) y 13 talladas en piedra (16,1%)

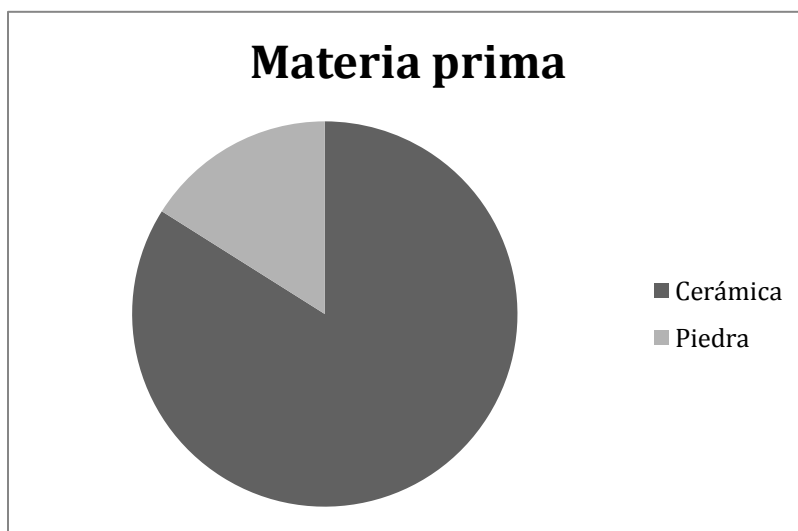


Gráfico 1: Distribución de la colección, según materia prima

¹⁷ Agamuzados son las pastas sin ningún tipo de decoración (SNARSKIS, 1983: 99).

1. PIEZAS DE PIEDRA

Mayormente en Costa Rica se utilizaron piedras de origen volcánico para la elaboración de herramientas. Los pedernales, porcelanitas, andesitas, cuarzos amorfos, lavas, areniscas, lutitas, intrusivas, ignimbritas y cantos rodados, son algunos de los ejemplos de rocas que fueron estilizadas para la elaboración de artefactos. (FERNANDEZ y ALVARADO, 2006:25). Para la parte de las piezas seleccionadas con el fin de exhibir 16,1% corresponde a piezas cerámicas. Es importante aclarar que la comparación de las piezas líticas solo se hizo en relación a observación directa y comparación con otras piezas similares, que tuvieran procedencia conocida, se describieron según el tipo de instrumento, ya que no existe ninguna catalogación para los artefactos líticos. Normalmente son relacionados al contexto cerámico con el que son excavados, así que hacer cualquier tipo de inferencia con respecto a la correlación de los líticos a algún contexto específico, para atribuirle una cronología, grupo modal o contexto cultural resultaría impertinente e indebido, ya que “o grau de inseguraca do método é tanto maior, quanto maiores forem as distancias, no tempo e no espaço, entre o testemunho a interpretar e aquele que supomos conter a solucao” (CUNHA, 1978:17). La solución alterna que se utilizó para darle un hilo conductor a los líticos fue la descripción y definición de la categoría artefactual asociados a ellos. Y efectivamente por comparación se les asoció una zona de procedencia.

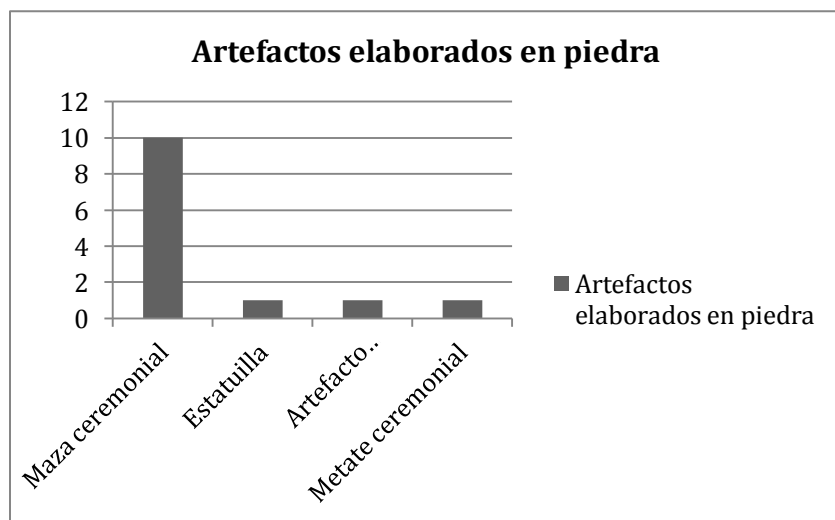


Gráfico 2: Artefactos en piedra

Dentro de los artefactos en piedra, se definieron 4 tipos diferentes, catalogado en: 10 mazas ceremoniales, 2 estatuillas, 1 cabeza fragmentada y un metate ceremonial.

Los metales son superficies planas para moler, asociadas normalmente al procesamiento de granos¹⁸ -más frecuentemente al maíz-, por lo tanto es relacionado a la agricultura. El único metate seleccionado para esta muestra se asocia a ritos ceremoniales, pues es labrado con el objetivo de darle los detalles zoomorfos, que en este caso es un felino (SNARSKIS, 1978: 37). El fragmento de artefacto que es también una cara con características de felino, se asoció también a un metate, información que no se pudo corroborar (ver fichas 4222 y 6398).

De la misma forma, las estatuillas son una imitación labrada de algo natural¹⁹, o sea imágenes o figuras –representaciones- que sustituyen la realidad y que en a un mamífero, probablemente un perro o felino (ver fichas 5987).

Una maza es la parte pesada de un bastón, por lo general para machacar o golpear²⁰ algo, muchas veces utilizadas como armas. Las 10 mazas presentes dentro de esta catalogación, que al igual que los metates, se han relacionado a actividades ceremoniales, pues son igualmente labradas en piedra. Si estuvieran asociados a instrumentos de uso cotidiano, se asume que serian menos elaborados (SNARSKIS, 1978: 14). Dentro del total de las 10 piezas: 4 se relacionaron a aves: búhos o lechuzas y 1 posible colibrí, 3 a murciélagos, 1 a un felino y la ultima a una serpiente (ver fichas correspondientes a mazas).

¹⁸ Metate: Piedra sobre la cual se muelen manualmente con el metlapil el maíz y otros granos. Tomado de <http://lema.rae.es/drae/> el 7 junio, 2014

¹⁹ Definición tomada de <http://lema.rae.es/drae/> el 7 de junio, 2014

²⁰ Maza: Pieza de madera o de hierro que en el martinete sirve para golpear. Tomado de <http://lema.rae.es/drae/> el 7 de junio, 2014

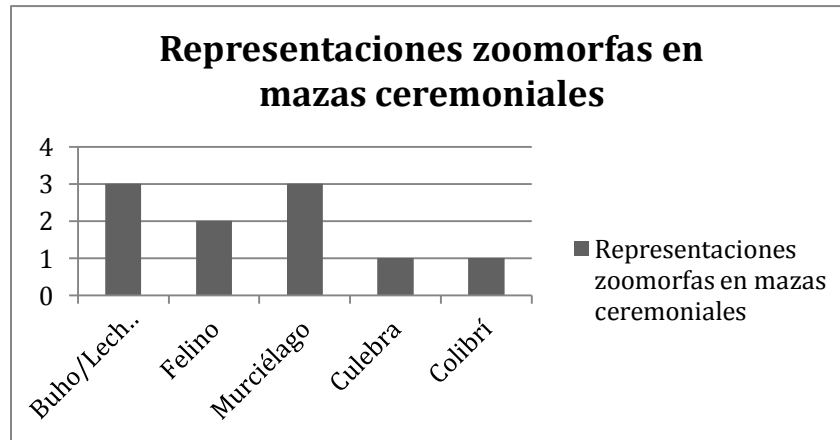


Gráfico 3: Representaciones zoomorfas en mazas ceremoniales

A este tipo de metates y mazas se les acostumbra a definir como “ceremonial” por el trabajo labrado que les acompaña en su fabricación, este es un valor agregado al uso del artefacto. Sin embargo, más allá del ‘carácter ceremonial’ el valor de uso real es relacionado a la guerra y agricultura. Si tomamos exclusivamente el uso real de los artefactos –metates y mazas- sin correlacionar las piezas a ningún contexto científico ¿podríamos relacionar las representaciones –estatuillas de murciélagos, serpientes, aves – búhos/lechuzas/ colibríes y felinos- presentes en ellos a actividades de agricultura y guerra? Esta sería una inferencia hecha en base a la función del artefacto o *una formulacão de hipótesis sobre identidade de funcões* no en tanto, antes de asumirla como verdadera debería ser corroborada, pues no conocemos el contexto real de los mismos *as hipótesis que se formularem em bases equilibradas carecem, mesmo assim, de confirmacão obtida por outros métodos mais rigorosos* (CUNHA, 1978:17).

Si bien la selección de piezas no se hizo con la ayuda de ningún método estadístico científico, sino más bien se seleccionó en función a una escogencia subjetiva previa (ver Cap. 3.2), la región de procedencia asociada a las piezas no debería de ser una variante determinante para los resultados de la investigación (HÉRNANDEZ, 2006:89). Sin embargo, para la puesta en exhibición de los artefactos puede resultar pertinente mostrar este dato: ya sea con el fin de establecer una eventual armonización espacial, o bien alguna eventual asociación con las piezas cerámicas.



Gráfico 4: Procedencia asociada a los artefactos en piedra

Por lo que se concluyó que 2 pudieron tener su origen en al Pacífico Sur, ya que la región de Buena Vista está ubicada en esta zona (Ver Mapa. 8). 7 serían originarios del sector del Caribe: los 3 de la Vertiente Atlántica y los 4 del Caribe Central (ver Mapa. 7), 3 del sector norte, o sea Guanacaste (ver Mapa. 6) y a uno no se le logró atribuir una procedencia (SNARSKIS, 1978: 37).

2. PIEZAS CERÁMICAS

Así como el sector costarricense se divide en tres regiones arqueológicas, la descripción de la colección cerámica se va a hacer según las tres regiones con el único objetivo de mantener un orden y una armonía para la descripción. La asociación primera fue en función a la separación de las piezas según región arqueológica, por lo que se determino que:

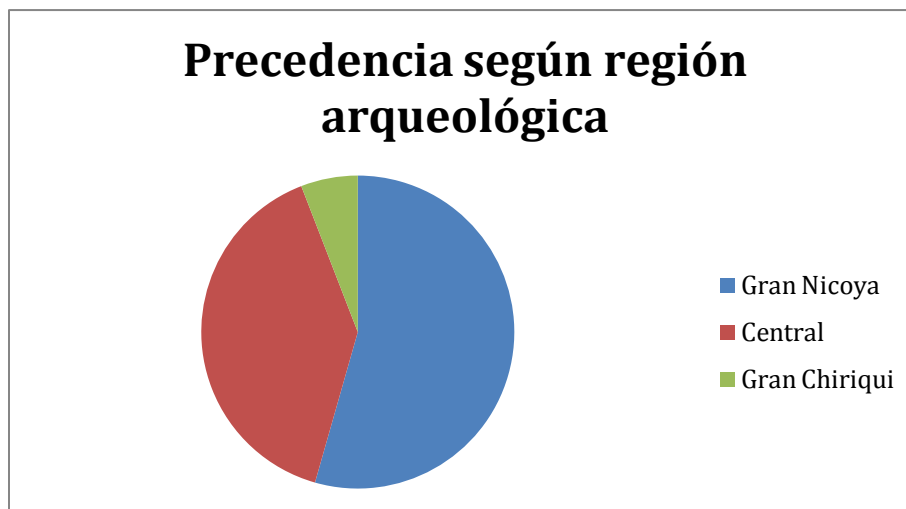


Gráfico 5: Región arqueológica de procedencia

De las 68 piezas cerámicas 37 provienen de la región arqueológica Gran Nicoya, 27 de la región arqueológica Central y solo 4 se catalogaron como provenientes de la Gran Chiriquí. A todas las piezas se les correlacionó alguna región arqueológica, sin embargo no todas las piezas fueron asociadas a alguna tipología modal.

2.1 Subregión Guanacaste

La distribución temporal de esta región se hace en cuatro periodos: El Bicromo en zonas (300 a.C – 500 d.C), donde la decoración diagnóstica se caracterizó por tener líneas anchas incisas, trazas alrededor de los bordes abultados, o bandas paralelas que separan las zonas de engobe. Los colores predominantes son el rojo, café, beige natural del color de la arcilla cocida (SNARSKIS, 1983: 21). Entre 200 -500 d. C las vasijas efigie se tornan menos realistas, por ejemplo ‘humanos disfrazados’, humanos con caras zoomorfas, con alas, animales *simbolizando deidades* y se da una frecuencia en la representación de lagartos y murciélagos (SNARSKIS, 1983: 33). En esta fase se marca un cambio estilístico en la Región Central, Vertiente Atlántica y en la Gran Nicoya- Guanacaste ya que se inicia la tradición de cerámica policromada, comenzando con el periodo de Policromo Antiguo (500- 800 d.C). En esta fase los estilos cerámicos característicos de este periodo son Tola tricolor, Galo policromo y Chávez blanco sobre rojo (SNARSKIS, 1983: 38).

El siguiente periodo, Policromo Medio, inicia a partir del 800 d. C, siempre caracterizado por una amplia gama de policromía en la cerámica, sin embargo se determina por el aumento en el uso de engobes blancos y el surgimiento de un estilo de efigies. Los tipos denominados Mora Policromo, Papagayo Policromo y Cabuyal Policromo son los marcadores de este periodo pues incorporan el uso de estos engobes. El Guabal policromo, por ejemplo es de los que marca el estilo en las efigies (SNARSKIS, 1983: 60).

Posteriormente la inclusión del pastillaje y la monocromía lustrosa son los caracteres que marcan el cambio al periodo Policromo tardío a seguir a 1200 d. C, ejemplos de estos son los estilos presentes en el Jicote Policromo, Pataky Policromo y Murillo Aplicado (SNARSKIS, 1983: 73). Del total de la muestra cerámica, 37 piezas se asociaron a la región arqueológica Gran Nicoya, distribuyéndolas en los 4 periodos siguientes:

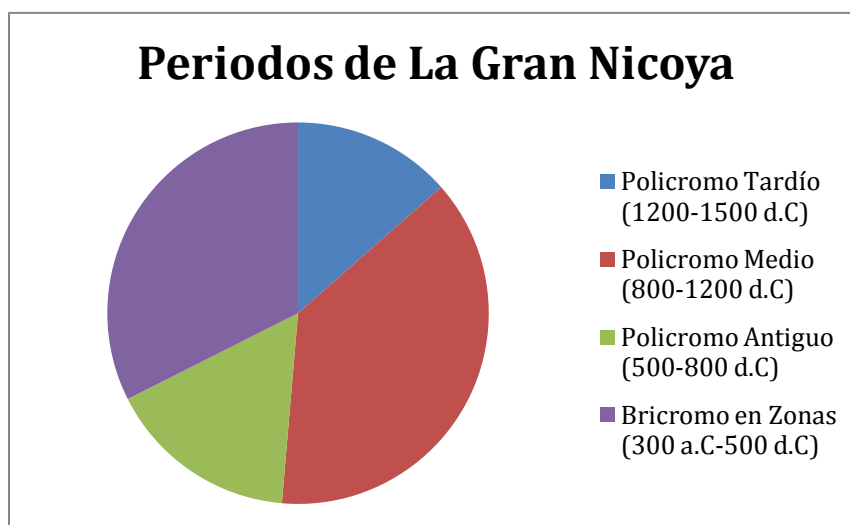


Gráfico 6: Distribución temporal según periodo

12 piezas pertenecientes al periodo Bricromo en Zonas asociado a los tipos: Guinea Inciso, Marbella con impresión en zonas y las tres piezas sin referencia, que se asociaron a este primer periodo. Por lo tanto 12 de las piezas pudieron haber sido elaboradas entre 300 a.C y 500 d.C. Para los Policromo Antiguos entre 500- 800 a. C se definieron 6 artefactos, asociados a los Galo Policromo (3), Chávez blanco sobre rojo (1) y (2) Potosí Aplicado. El periodo Medio de los policromos (800- 1200 d.C) está conformado por 14 piezas: 2 Birmanias, 1 Cabuyal, 5 Papagayos policromo, 2 Jicotes policromos, 2 Moras policromo y

4 Belén Incisos. Finalmente, se definieron 5 Policromos Tardíos (1200-1500 d. C) correspondientes a los tipos Pataky policromo (3) y Murillo aplicado (2).

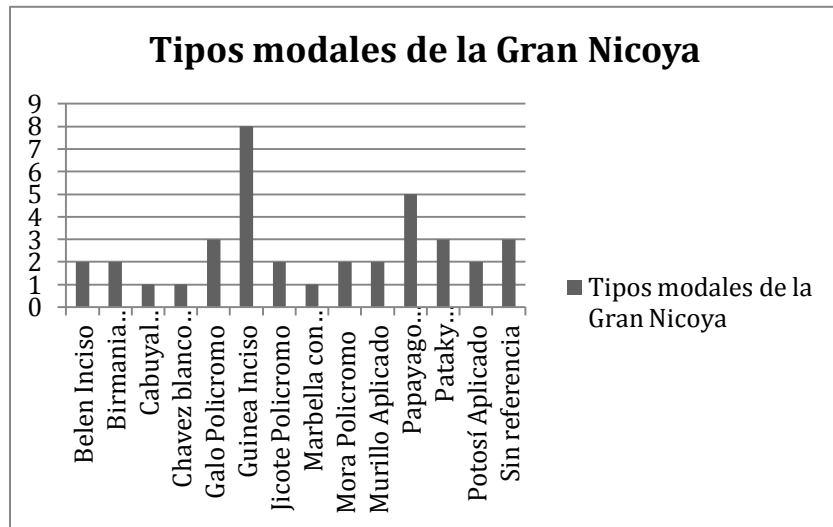


Gráfico 7: Tipos modales de la Gran Nicoya

A continuación una tabla descriptiva con los tipos modales de la Gran Nicoya, según el periodo asociado, los sectores donde se encuentran estos tipos cerámicos, así como los contexto asociados a ellos.

Tabla 5: Tipos cerámicos, subregión Guanacaste

PERIODO Y CRONOLOGÍA	TIPO	CARACTERÍSTICAS LA DECORACIÓN	DISTRIBUCIÓN	CARACTERÍSTICAS SOCIO CULTURALES DEL CONTEXTO
1350- 1520 d.C	Murillo Aplicado	Ollas globulares compuestas, vasijas dobles conectadas mediante una manilla, tazones simples abiertos y de borde invertido y figuras. Superficie roja, canela o negra y exterior pulido. Incisiones redondos o circulares, líneas inclinadas, opuestas y acanaladas horizontales, decorando el cuello o borde. Apéndices: abultamientos salientes de los hombros y en ciertos caso pequeñas cabezas de animales moldeadas.	Península de Santa Elena, Bahía Culebra, Valle del Tempisque	
1000 - 1350 d.C.	Pataky Policromo	Superficies alisadas y pulidas. En vasijas de formas abiertas, superficies se engobadas con blanco. En vasijas de boca restringida, solo un baño de engobe al interior. Exterior: Motivos pintados con rojo oscuro, naranja, negro, gris y café (presencia de estos colores depende de la variedades). Motivos moldeados al borde exterior e inferior de las vasijas periformes. La colocación del motivo depende de las variedades. Motivo predominante: jaguar. Variedad de zoomorfos en las vasijas efigie (aves, conejos, monos y felinos). Cabezas modeladas y pintadas para resaltar los rasgos del animal, patas inferiores son parte de los soportes trípodes y miembros superiores son aplicados o pintados sobre el cuerpo de la vasija. Interior: En vasijas de boca restringida, interior no decorado, solo con una línea gruesa naranja o negra en el borde. Cuando no son de boca restringida, bandas de decoración exterior de los jarrones ovoides. Formas: Jarrones periformes con o sin aplicaciones zoomorfas o antropomorfas (cabezas, brazos, patas, etc.), según variedades. Soportes: Trípodes huecos zoomorfos o huecos de bola, según variedades. Apéndices: Las aplicaciones zoomorfas o antropomorfas son representadas por medio de apéndices en las vasijas y los inferiores por medio de los soportes. Rebordes aplicados en la parte inferior de vasos periformes	Istmo de Rivas, Península de Santa Elena, Bahía Culebra Valle del Tempisque	Influencia del Postclásico Temprano mesoamericano, en Costa Rica parecen tener función exclusivamente funeraria, relacionadas a personas de alto rango (sitio La Ceiba)

	II PARTE DEL PERÍODO POLICROMO MEDIO	Birmania Policromo	Superficie engobada con crema claro (entre amarillo crema y rojizo). Sobre el engobe se pinta una banda negra ancha alrededor del borde (excepto en las de boca restringida: jarrones trípodes, figurillas y ocarinas). Los motivos pintados son estilizaciones zoomorfas, pintadas en pinceladas negras y anchas, delimitadas por puntos. Jarrones trípodes presentan líneas negras a bajo el borde con diseños geométricos rellenos en rojo y anaranjado. Motivo de cestería (líneas finas y puntos), en el cuello, cuerpo o ambas partes, es delimitado por bandas horizontales anchas de color rojo y anaranjado. Las figuras y ocarinas están decoradas con el motivo de cestería sobre el cuerpo del animal o algunas partes como las alas, la cabeza, o simplemente utilizando puntos y pintando los ojos, la boca, las extremidades en negro y rojo. Las escudillas hemisféricas y rectangulares están engobadas en el interior, con un color rojo púrpura. Soportes: zoomorfos y huecos con sonajero; sólidos, cónicos pequeños; anulares y de pedestal, algunas veces sonajeros. Apéndices: Cabezas huecas y modeladas con sonajero colas y alas y otras miniaturas, aplicación de pastillaje para resaltar rasgos del animal (cabeza, ojos y brazos).	Bahía Salinas Bahía Culebra Bahía Tamarindo	Con gran influencia mesoamericana (serpientes emplumadas, lagartos, etc.) En el Valle Central y Vertiente Atlántica, relacionado a actividades funerarias, también en complejos domésticos. Restringido al S de la Gran Nicoya. Posiblemente forma parte de una vajilla de intercambio o comercio. . Formas: escudillas hemisféricas y rectangulares trípodes y tetrápodes, motivos zoomorfos y antropomorfos en pastillaje; figuras efígies; ocarinas en forma de aves y animales; jarrones trípodes de cuerpo globular con cuello alto y borde ligeramente divergente (jarrones periformes más anchos y achatados).
800 - 1350 d. C	POLICROMO MEDIO	Cabuyal Policromo	Exterior alisado. En el cuello, hombro o ambos se localiza una banda circunferencial de pintura crema, beige, anaranjada, natural o engobe rojo, delimitado por líneas negras circunferenciales donde se encuentra la decoración; que puede ser una cabeza zoomorfa o antropomorfa modelada (con pastillaje) y líneas onduladas en rojo, negro y blanco delimitando las zonas de aplicación del motivo; diseños en forma de U o zig zag. El cuerpo e interior del borde poseen engobe rojo, pulido con alto brillo. Formas: Ollas globulares, cuello con boca restringida (puede tener dos bocas) y borde exverso, engobadas en rojo pulido, algunas veces con labio pintado en negro y vasijas efígies. Soportes: Mamiformes huecos, con ranuras verticales o cónicas. Apéndices: Adornos de pastillaje en tiras, bolas, cabezas zoomorfas o antropomorfas con detalle en punzonado.	Península de Santa Elena Bahía Culebra Bahía Tamarindo	Valle del Temnisque

800 - 1350 d.C.	Jicote Policromo	<p>Exterior: color salmón, alisada. El color puede variar de un amarillo / café claro a anaranjado y es diagnóstico e identificable. Superficie pulida y cubierta con cera o barnizada o mate (pérdida de la cera). Interior: Alisado y engobado color salmón. Las formas de boca no restringida son engobadas con el mismo color. Decoración: banda anaranjada sobre el interior del labio. Labio pintado de negro (pocas excepciones), seguido por una línea anaranjada y una banda anaranjada en la base del cuello. Estas son seguidas por dos pares de líneas negras más angostas delimitando el panel decorativo sobre el hombro de las vasijas. Debajo del panel, hacia el centro de la vasija aparecen dos bandas anaranjadas. Formas: Jarrones, ollas de cuerpo globular y dobles, de cuello comprimido y borde ensanchado, escudillas y tazones. Vasijas en forma de zapato. Soportes trípodes con sonajero y bases de pedestal. Apéndices: Cabezas antropomorfas o zoomorfas modeladas-pequeñas y asas en forma de tira</p>	<p>Península de Santa Elena Bahía Culebra Valle del Tempisque</p>	<p>Según variedad: <u>Jicote</u>: contextos funerarios (La Ceiba, Chircot y Orosí).</p> <p>Considera que sus motivos se derivan de otros tipos de policromos del Policromo Medio e inicios del Policromo Tardío. <u>Pataky</u>: diferencia temporal dentro de la variedad <u>Madeira</u>: restringida al Valle del Tempisque y asociada a contextos funerarios</p>
	Papagayo Policromo	<p>La decoración principal es sobre uno de los lados, el otro generalmente se decora con una o dos bandas anchas de color naranja, rojo o negro. Diseños: geométricos, antropomorfos y zoomorfos. Hechos en bandas y divisiones de motivos repetidos o libres, pintados en rojo o anaranjado y casi siempre delineados con negro o gris. Los que son hechos con pintura negra, primero se aplicaron y luego se rellenaron con colores. Bien pulida (exterior e interior) con engobe blanco a crema o rellena con rojo o anaranjado sobre el engobe blanco. En las formas de boca restringida, la superficie interior es cubierta por el mismo engobe. En escudillas hemisféricas simples decoradas al interior con pintura blanca sobre bandas negras para dar un aspecto gris perla. Escudillas: hemisféricas simples y de silueta compuesta de borde directo o divergente. Vasos cilíndricos: jarrones ovoides o periformes, además ollas, tecomates pequeños y figuras humanas huecas. Soportes: 1. Trípodes zoomorfos o antropomorfos huecos modelados, con o sin sonajero. 2. Trípodes huecos en forma de bola o cónicos con o sin sonajero. 3. Bases anulares y de pedestal. Apéndices: Cabezas modeladas (zoomorfas o a antropomorfas), asas verticales y pastillaje para resaltar rasgos de soportes zoomorfos y cabezas de ave.</p>	<p>Istmo de Rivas, Bahía Salinas Península de Santa Elena, Bahía Culebra, Bahía Tamarindo, Valle del Tempisque y Golfo de Nicoya, Cordillera de Guanacaste,</p>	<p>Muestra influencia Mesoamericana, se usa como un importante artículo de intercambio/comercio durante el Policromo Medio entre la Gran Nicoya y otras regiones. Concentrado al NW de Guanacaste y Nicaragua</p>

		Mora Policromo	Borde pintado con una banda horizontal roja o negra-café en el exterior e interior. Moldes con motivos geométricos: líneas paralelas, rectas u onduladas; barra (triangular; cuadrados, rectángulos, o rombos de líneas entrecruzadas, líneas dentadas y la típica cruz Kan) y punto (circular o cerrado). Superficie exterior alisada, engobe crema, anaranjado café o natural, pulido, sobre el cual se colocan los diseños pintados en rojo y negro café. La colocación de los diseños (exterior o interior) en relación con la forma y variedad. Escudillas hemisféricas con borde recto o ligeramente divergente (según variedad) Apéndices: Cara o figuras antropomorfas o zoomorfas con o sin detalles en pastillaje. Soportes: 1. Fondos circulares/ anulares planos o convexos. 2. cónicos: sólido corto, hueco con o sin sonajero o hueco en forma de cabeza zoomorfa 3. Pedestales con o sin sonajero.	Istmo de Rivas, Península de Santa Elena, Bahía Culebra Valle del Tempisque, Bahía Tamarindo / Nosara, Valle Central, Vertiente Atlántica,	Contextos funerarios del Valle Central y la Vertiente Atlántica (bienes suntuarios de intercambio o comercio) donde no hubo producción de cerámica policromada. También en contextos habitacionales
500/700 - 1350 d.C	PRIMERA MITAD DEL POLICROMO MEDIO	Belén Inciso	Exterior: no engobada, ocasionalmente pulida. Diseños geométricos: grupos de líneas verticales u oblicuas, triángulos, rombos, rectángulos y cuadrados de líneas entrecruzadas (líneas en forma de V invertidas), líneas onduladas, patrones de trenzas. A veces pulido en el interior de las escudillas y bordes de ollas. Formas: Ollas con cuello y borde exverso y escudillas. Soportes huecos cónicos, zoomorfos y mamiformes, cónicos y bases de pedestal. Apéndice: Aplicaciones de tiras onduladas en escudillas con quiebre. Asas aplanadas (poco comunes).	Península de Santa Elena Bahía Culebra Bahía Tamarindo	Confusión alrededor de este tipo, debido a la ausencia de vasijas completas en las excavaciones. Las únicas vasijas conocidas provienen del contexto funerario del sitio La Ceiba
		Potosí Aplicado	Escudilla grande con paredes convexas y base anula, puede tener tapa. El borde puede ser engrosado en el exterior y labio aplanado. Efigies generalmente colocadas en la parte superior de las tapas, con agujeros para que pase el aire (incensarios), hay vasijas efigie. Soportes: Anulares, de pedestal pequeños y altos o una efigie zoomorfa que ocasionalmente sostiene la escudilla sobre el lomo. Apéndices: Efigies bicéfalas, con picos y pelotas de pastillaje, sobre forma de cresta. Superficie: Pastillaje, bandas horizontales, picos cónicos, botones aplanados	Istmo de Rivas, Península de Santa Elena, Bahía Tamarindo, Bahía Culebra, Valle del Tempisque	Quemadores incienso, motivo recurrente de lagarto (ceremonial)
500- 800 d. C	POLICROMO ANTIGUO	Chávez blanco sobre rojo	Formas: Olla con cuellos rectos y cóncavos, borde exverso, escudillas con borde directo, profundas, paredes curvas, bordes angulares, acanaladas y reforzadas, escudillas ralladores trípodes, platos poco profundos con orillas aplicadas, bordes adelgazados o acanalados, de silueta compuesta con bordes y labios redondeados y figuras huecas de cabeza abierta, ollas globulares efigies antropomorfas y zoomorfas. Soportes: Trípodes, hueco bulboso, en forma de lazo, tabletas en forma de pie. Motivos pintados estandarizados (zig-zag, cruces, peines, soles, líneas paralelas diagonales con S al final, líneas de puntos, animales estilizados (monos) líneas colgantes) pocas molduras y aplicaciones.	Istmo de Rivas Península de Santa Elena Bahía Culebra	Marca la utilización de la pintura sobre el rojo, distribuido limitadamente dentro de Guanacaste

300 a.C- 500 d.C	BICROMO EN ZONAS	Galo Policromo	Una de las superficies elaboradamente pintada (exterior y fuertemente alisadas y engobadas), excepto cuando son escudillas abiertas (interior). Negro brillante, crema, tonos de cafés y rojo, naranja, muy pulidas. Diseños horizontales, entrecruzados. Decoración muy elaborada. Formas: Vasos cilíndricos escudillas simples y compuestas, ollas, figuras huecas, vasijas efigie y tecomates. Soportes: Pequeños sólidos cónicos con el extremo redondeado, de tableta y anulares. Decoración: Cabezas zoomorfas o cuerpos enteros. Pintura muy elaborada, caras muy expresivas.	Istmo de Rivas, Península de Santa Elena, Bahía Culebra, Bahía Tamarindo Golfo de Nicoya,	Contextos funerarios, de las piezas, son las piezas más utilizadas en los museos. Se argumenta que sus motivos representan escenas mitológicas. Se encuentra en cementerios junto a jades esgrafiados , glifos mayas (SNARSKIS, 1983: 40)
		Tola Tricromo	Soportes: Trípodes, huecos con cabeza de animal. Apéndices: Aplicaciones zoomorfas y antropomorfas y pelotitas con incisiones pintadas en rojo o negro, abajo o arriba del área acinturada, “cabeza tornillo”: a ambos lados del cuerpo. Formas: ollas de borde exverso, boca no restringida, con cuello cóncavo ancho, marca entre el hombro y el cuerpo, vasos cilíndricos, vasija efigie, escudillas simples con soportes trípodes huecos con cabeza animal. Superficies engobadas pulidas, con aspecto lustroso. Exterior: Banda ancha de pintura negra, delgados diseños curvilíneos en blanco.	Istmo de Rivas, Bahía Salinas	Variedad del Tola nicaragüense, similitudes con el tipo Chávez Blanco sobre rojo
		Marbella con impresión en	Exterior: Ligeramente pulida, con incisiones anchas, estampado o punzonado. Puede tener pintura blanca, superficie es generalmente roja, negra o café oscura. Formas: Instrumentos musicales con formas zoomorfas (pitos ocarinas sonajeras) aplicadas en la parte superior. El cuerpo es perforado con agujeros (cámara de sonido) y la cola sirve como boquilla. Las vasijas son globulares y con tapa (generalmente son miniaturas) Soportes: Cónicos, sólidos, pequeños en forma de extremidades	Bahía Tamarindo Valle del Tempisque	Contextos funerarios y raramente en basureros. Asociados a objetos rituales. Ocarinas más tempranas, de engobe color café y líneas incisas anchas, con estampado de ruletas dentada pequeña.
		Guinea Inciso	Mayoría con boca restringida, engobadas con colores desde naranjas hasta café y negro-café. Superficie muy pulida y utilización de pintura negativa. La incisión es hecha sobre la superficie después de ser engobada y pulida, por lo general tiene forma circular en el labio. Incisión es muy fina, con formas geométricas, rectilínea (bandas). Se aplican varias líneas circunferenciales, verticales o en grupos. Sobre el cuerpo los diseños están hechos en paneles rectangulares (bandas oblicuas). Aplicaciones: Pastillaje pelotas aplicadas entre zonas incisas sobre el borde. Cabezas moldeadas al frente de las vasijas efigie, soportes o asas en el cuerpo. Formas: escudillas globulares simples y compuestas. Ollas globulares, de boca no restringida. Soportes: Anulares, de pedestal, perforadas con formas geométricas. Sólidos cónicos: pies y piernas moldeadas o cónicos huecos con hombro y mamiformes, en forma de lazo o tiras y efigies.	Istmo de Rivas, Península de Santa Elena Bahía Culebra, Bahía Tamarindo Valle del Tempisque	Contextos funerarios y domésticos. Integración de influencia de la Vertiente Atlántica (trípodes altos en forma de pierna, decoración negativa e iconografía similar a la zona sur). Engobe ceroso de color anaranjado-café, con diseños geométricos, recurrencia de motivos zoomorfos Pelotas aplicadas y cabezas moldeadas. Apéndices: Rebordes labiales y mediales, asas verticales, horizontales, algunas bandas aplicadas.

Elaborada por Ortiz 2014, con base en LANGE *et.:* als 1987 y SNARSKIS, 1983.

Dentro de la muestra de piezas de la Subregión Guanacaste se evidencian 16 tipos cerámicos, asociados indiferentemente a los cuatro periodos temporales. Como las piezas no fueron extraídas por métodos científicos (OOSTERBEEK.I, 2010:19) es difícil establecer correlaciones de peso en relación a: contexto arqueológico de procedencia-tipo o especie animal- tipología modal. Sin embargo conociendo el origen de piezas con características similares a estas, extraídas por métodos científicos, si se puede deducir que todos los tipos modales están relacionados a contextos funerarios, probablemente ceremoniales/ rituales (incensarios y música). A excepción de los tipos cerámicos definidos como transicionales (Tola tricom y Chávez blanco) y los 2 tipos que no están bien definidos (Murillo y el Cabuyal) se puede concluir que en los contextos funerarios de la Gran Nicoya hay mucha evidencia de representaciones zoomorfas entre 300 a. C y 1500 d.C. En menor impacto están asociados a contextos de intercambio (Papagayo policromo y Mora policromo), habitacionales o domésticos (Birmania Policromo, Mora Policromo y Guinea Inciso) y basureros (Marbella).

2.2 Región Central

La cerámica del complejo La Montaña es conocida en Costa Rica por ser la más antigua (1000 ¿? a.C- 300 a.C) se caracteriza por ser mayoritariamente monocroma café claro, con muy pocos trazos de líneas rojas. Sus decoraciones plásticas son incisiones de líneas anchas, punzonado, pastillaje en tiras y pelotitas, estampado con cuerdas, incisión y exición rellena de ocre rojo (SNARSKIS, 1983: 84). La fase El Bosque (300 a. C- 300 d.C), en la Vertiente Atlántica y Pavas, Valle Central son similares, siendo utilizado en Pavas, el engobe anaranjado y pintura morada y las vasijas son de mayor tamaño (cerámica mortuoria principalmente). La fase El Bosque (300 a. C- 300 d.C), se caracteriza por ser cerámica bicroma, rojo sobre el color de natural de la pasta (agamuzado), engobe rojo pulido en los labios y en la parte interior de las vasijas, cuello es agamuzado -que puede o no estar decorado- con pastillaje, líneas con pintura o combinación de técnicas. Además se definen estampados, acanalados bruñidos, pastillaje en bandas o bolas, carrizos, escarificación y adornos zoomorfos. También hay engobes de rojo anaranjado y pinturas morada. La Selva (300-850 d. C) se caracteriza por tener ollas y escudillas trípodes, con

engobes rojos anaranjados, pintura morada, pasta arenosa y muchos elementos moldeados y aplicados, una banda alisada que le da vuelta al reborde de las ollas. La transición cerámica a la fase siguiente no es clara, o se hace de forma muy tenue, se siguen utilizando varios de los mismos estilos decorativos, como los que se presentan en el Zoila Rojo o La Selva café. La pintura morada, bandas o motivos pintados con dedos, sobre el anaranjado persisten. La pintura en negativo y las líneas de pintura blanca se tornan más frecuentes (SNARSKIS, 1983: 111). En el siguiente periodo denominado la Cabaña o Pavones (850- 1550 d. C) y se da una diferenciación marcada. El uso de líneas blancas, es recurrentemente utilizado en esta fase, se caracteriza por rodear los adornos, ubicados la parte superior de las ollas, modelando caras zoomorfas. Por lo general son jarrones grandes, cilíndricos en lo que sobresalen las bandas blancas con diseños geométricos y las caras humanas moldeadas. Tipos cerámicos recurrentes en esta fase son Irazú línea amarilla, Mercedes línea blanca, Cot línea Negra, etc. (SNARSKIS, 1983: 112). Sin embargo se argumenta que hay una fuerte disminución en cerámica en este periodo, asociado a un cambio sociopolítico marcado, teniendo como consecuencia un interés en otro tipo de materiales. Para la región arqueológica Central se contabilizaron 27 piezas cerámicas, de las cuales:

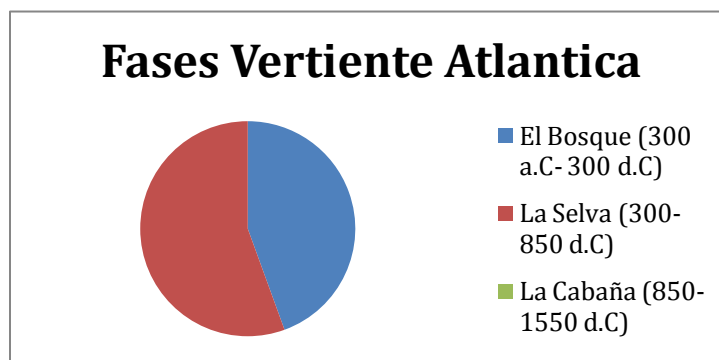


Gráfico 8: Distribución temporal de la Vertiente Atlántica

De las 27 piezas solo se contabilizaron 12 asociadas a la fase El Bosque (300 a.C- 300 d.C) de los cuales 7 se catalogaron como Trípode tibacan, 3 Bosque rojo sobre agamuzado y dos por sus características decorativas se asociaron al periodo entre 100 a.C- 500 d.C, sin embargo no le lograron correlación con un tipo definido (ver fichas 2733 y 5238). Para la fase La Selva (300- 850 d.C) hubo 15 piezas asociadas, entre las cuales 8 son África trípodes, 2 Zoila Rojos, 1 Selva café, 1 Mila rojo y 1 Molino acanalado. A una de las piezas

no se le logro atribuir tipología modal, pero igualmente, según las características decorativas se asoció a un periodo entre 400-800 d.C. De las fases La Cabaña y La Montaña no hubo ninguna pieza relacionada.

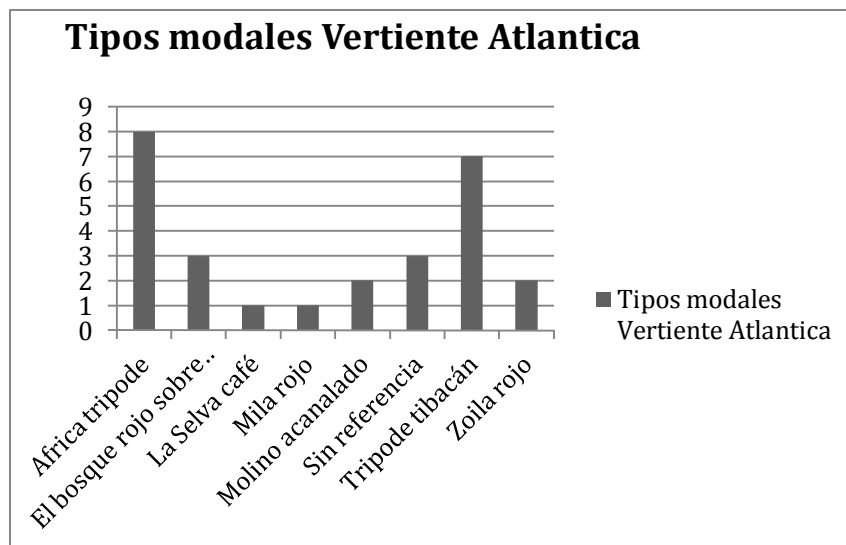


Gráfico 9: Tipología representadas de la Vertiente Atlántica, Región Central

El tipo cerámico Molino acanalado es originario del Valle Central y pertenece a la fase Pavas, que además de ser contemporánea con la fase El Bosque de la Vertiente Atlántica comparten características similares: parecidos al Trípode tibacán, pero descritas como más elegantes, existe una amplia gama de objetos cilíndricos, que funcionan como soportes ollas redondeadas (SNARSKIS, 1983: 99), dos de las piezas se definieron dentro de esta categoría (ver fichas de 3249 y 4208) que no se incluyeron dentro del análisis por no presentar una muestra representativa del Valle Intermonano Central (ver Tabla 2).

Tabla 6: Tipos cerámicos, Vertiente Atlántica

PERIODO	FASE	TIPO	DESCRIPCIÓN
300 a.C.- 300 d.C	El Bosque	Bosque rojo sobre agamuzado	Ollas globulares, tazones, platos, escudillas
		Bosque rojo	Mayoría escudillas
		Trípode tibacán	Jarrones gruesos, con soportes sólidos y altos, casi siempre con los adornos de efigies en los hombros
300-850 d.C	La Selva	África trípode	Sucesores de los Trípodes tibacán, llamados floreros, soportes huecos, largos en forma curva. Hombros en los soportes, adornos altamente moldeados (relacionados a fiestas funerarias y de bullicio)
		Santa Clara	Figuritas, ocarinas, pitos de forma tubular, elipsoides, con adornos de indumentaria ceremonial

		Zoila Rojo	Incisiones esgrafiados, motivos triangulares transversos comunes y con estilización de lagarto. Vasijas efigie zoomorfas	
		La Selva café	Incisiones esgrafiados, motivos triangulares transversos comunes y con estilización de lagarto. Vasijas efigie zoomorfas	
		Mila rojo sobre	Pintura morada con bandas o motivos pintados con los dedos, sobre engobe anaranjado. Pintura en negativo: líneas de pintura blanca	
	850- 1550 d.C	La Cabaña	Irazú línea amarilla	Diseños geométricos de pintura amarilla espesa sobre engobe rojo, anaranjado
			Pavones Ordinario	Predominan las ollas y escudillas toscas, con pasta desmenuzable. En la decoración plástica predominan la incisión, punzonado y pastillaje muy recargado.

Elaborada por Ortiz, 2014 con base en SNARSKIS 1978 y SNARSKIS 1983

2.3 Subregión Diquís

Dentro de la muestra seleccionada, solo se relacionaron 4 artefactos al periodo Chiriquí (800 -1500 d.C) (ver Tabla 3). En esta parte del país, los cambios cerámicos importantes empiezan supuestamente entre 500-800 a.C. con el cambio entre la fase Aguas Buenas y Chiriquí (SNARSKIS, 1983: 124). Este cambio es marcado por decoraciones con líneas blancas, engobes morados, cafés inciso. Los jarrones se caracterizan por tener los soportes altos, engobados con cafés y líneas blancas, similares a los África trípodes de la Vertiente Atlántica. Además de ser largos y huecos, los soportes tienen forma de pez, como en los tipos Ceiba rojo-café y Foncho rojo. Existe mucha decoración de pelotas y pastillaje, en los tipos Buenos Aires Policromo y Urabá Policromo, conocidos como *La vajilla lagarto* por lo general pintada en rojos, negros y cremas. Se encuentran muchas escudillas con soportes en forma de cabezas zoomorfas, pero no tan coloridas como los policromo de Guanacaste (SNARSKIS, 1983: 127).

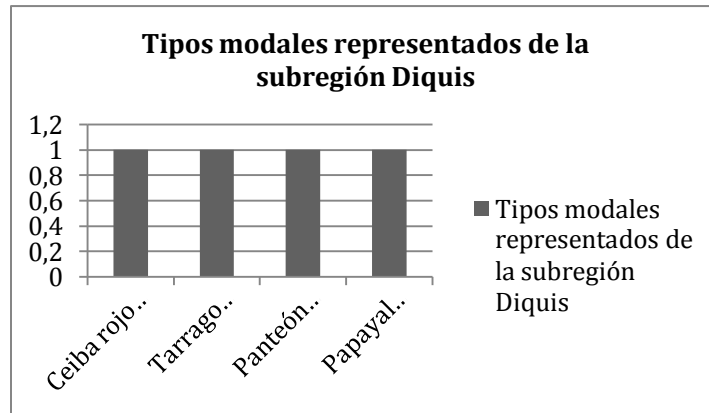


Gráfico 10: Grupos modales de Diquís

Tabla 7: Tipos cerámicos, subregión Chiriquí (periodo Chiriquí)

CRONOLOGÍA ASOCIADA			PERIODO	CARACTERÍSTICAS ESPECIFICAS DEL ARTE	DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA	CONTEXTO CULTURAL
-1000 - 1500 d.C -	1100- 1500 d.C -	1200-1500 d.C	Tarragó galleta	Paredes delgadas como galletas. Poca presencia de asas. Motivos zoomorfos y antropomorfos aplicados, juntos con bandas y nodos. Incisiones y punteado. Soportes: Mamiformes con sonajero y bases de pedestal	Tierras alta y bajas de Chiriquí (costas e islas), El Zoncho, San Vito de Coto Brus, Bocas de Toro, Curre, Delta del Diquís y Punta Burica	Común en contextos funerarios y poco común en depósitos domésticos
800 - 1500 d.C	1000- 1500 d.C		Buenos Aires policromo	Asas: Forma de aros. Soportes: Cabezas zoomorfas huecos o sólidos, cónicos o cilíndricos y bases de pedestal. Formas: Escudillas simples o compuestas, con reborde, labio grueso, redondead y aplanado, Tecomates y vasijas zoomorfas Representaciones de pizotes Miniaturas, ocarinas y figurillas decoradas con figuras geométricas y las características faciales marcadas con pinturas.	El Zoncho, San Vito de Coto Brus, Delta del Diquís, Península de Osa, Isla Las Secas	Común en contextos funerarios y casi completamente ausente en contextos domésticos, excepto el Delta del Diquís, donde si en encuentra en sitios domésticos o en los sitios Curré y Rivas (también asocia ciados a centro de manufactura)
800 - 1500 d.C			Urabá policromo	Vasijas globulares y de doble cuellos. Los tecomates y zoomorfos no son comunes. Soportes: pequeños y sólidos, poco comunes. Ausencia de asas. Principal característica es que en la parte superior de la vasija, encima del hombro, es pintada una banda blanca sobre el rojo, pero sin llegar al borde (con algunas excepciones). En una variedad el motivo zoomorfo se presenta solo, a los dos lados de la vasija y en la otra son patrones geométricos (círculos, triángulos y puntos)	Tierras alta y bajas de Chiriquí	Manufacturados en centro locales e intercambiado regionalmente (<i>idem.</i> Buenos Aires Policromos)
			Ceiba rojo café Variedad:	Formas: Vasijas globulares, restringidas, escudillas simples y compuestas. Soportes: sólidos, terminados en punta y huecos. Asas: en forma de armadillos, aros, perillas, bolas de pastillaje, Decoración: labio y la parte baja son cubiertas por engobe rojo y la parte superior y cuellos por engobe café. O bien la parte interior y el labio engobados con rojo y la parte superior sin engobe con líneas incisos, delimitadas por líneas de puntos.	Cuenca media del Térraba, Valle del Coto Brus, Chiriquí, Delta del Diquis, tierras altas del Valle del General, exclusivo en la subregión Diquís	Vasijas globulares asociadas a contextos funerarios y el resto de la vajilla es encontrada en contextos domésticos

	Panteón línea blanca	Vasijas pequeñas de bocas restringidas y trípodes en forma de pez. Caracterizadas por tener grupos de -de 4 o menos- líneas blancas, en el cuello y hombro del soporte. Formas: Vasijas globulares pequeñas a veces trípodes con soportes sólidos pequeños. Soportes en terminación de punta.	Tierras altas y línea de costa de Chiriquí y la cuenca media del Terraba.	Relacionado al Mercedes línea blanca del Caribe Central.
	Papayal grabado	Engobe espeso rojo-chocolate. El borde externo, sobre el hombro, decorado con bandas incisas finas, hechas después del engobe y el pulido, pero antes de la cocción. Decoración en forma de triángulos de doble línea, oblicuas y puntos. Soportes: Trípodes cónicos o en forma de felinos, decorados con incisiones finas.	Cuenca media del Terraba, Buenos Aires, Curré, isla Las Secas, Delta del Diquis, tierras altas de Chiriquí, Bocas del Toro	Tanto en ofrendas funerarias como en contextos domésticos.
	Siena Alado	Escudillas muy abiertas y platos con soportes trípodes altos, con hendiduras en la parte delantera. Decorados con engobe rojo, pulido. Asas trapezoidales (placas) adheridas al borde del artefacto y decoradas con incisiones, puntos y appliqué.	Chiriquí, Delta del Diquis, Sitio Curré, San Vito de Coto Brus	Asociado a Ceiba rojo café

(Elaborada por Ortiz, 2014, con base en CORRALES, 2000 y SNARSKIS 1983)

Las tipologías modales Tarragó Galleta, Ceiba rojo café, Papayal Grabado y Panteón línea blanca, tienen como característica en común una asociación a contextos funerarios. La muestra para esta región es mínima, sin embargo no es poco asertivo decir que tanto en la subregión Diquis, con la subregión Guanacaste hay una presencia de representaciones animalistas asociadas a contextos fúnebres. En la zona Norte del país se puede concluir que esta asociación está presente desde 300-500 a.C, y por motivos obvios, no se polarizar la deducción hacia la zona Sur, pero sí podemos concluir que en las dos regiones es evidente desde su uso hasta 1500 d.C. En la Vertiente Atlántica, Región Arqueológica Central, fue difícil determinar un contexto generalizado para el conjunto de piezas asociadas a esta región. Sin embargo hay relaciones que se pueden establecer. Por ejemplo el tipo Africa trípode está relacionado a fiestas funerarias y de bullicios (SNARSKIS, 1983: 100), además se considera a este tipo el sucesor del Tripode Tibacán (SNARSKIS, 1983: 106), junto con esto, hay una idea de que en el inicio de la fase El Bosque (300 a.C-300 d.C), cronología asociada al Tripode Tibacán, la cerámica es la ofrenda mortuoria más común (SNARSKIS, 1983: 100), por lo que puede establecerse una correlación con estos dos tipos cerámicos a contextos cerámicos. La selección de piezas muestra una mayor cantidad de artefactos correlacionados a estos dos tipos cerámicos (Africa trípodes y 7 Trípodes tibacan) por lo que inferencialmente, hay una posible asociación de representaciones animalísticas en contextos funerarios en la Vertiente Atlántica.

Se puede concluir que en las tres regiones arqueológicas, en contextos funerarios existe una elaboración de artefactos con representaciones zoomorfas asociadas a contextos funerarios. Establecer conclusiones intentando determinar la recurrencia de alguna representación zoomorfa específica a algún tipo de vajilla, a algún periodo, o a algún tipo modal es ir más allá de lo que el método comparativo nos permite y se podría caer en el error de extrapolar conclusiones inciertas.

CAPÍTULO 7

Organización del recorrido expositivo

Una vez establecidas las características del aservo, se pretende llevar a cabo la estructuración del guión expositivo, que se va a desarrollar tomando en cuenta tres dimensiones para equipar la sala de exhibición y obtener el resultado pretendido.

“El valor central de un objeto o artefacto en el contexto museológico es su valor documental. Un objeto adquiere una relación documental con la realidad sólo cuando es seleccionado de sus relaciones existenciales originales y colocado en relaciones documentales nuevas” (PETTERSON, 2009: 1)

La primera será la explicación teórica, que busca la comprensión de la “ruta” expositiva, tomando en cuenta la dimensión patrimonial que estructura y explica el discurso. Dentro de este módulo teórico, se va a ampliar la organización del recorrido tomando en cuenta una narrativa patrimonial y organización teórica del proyecto. Una vez establecida la narrativa patrimonial, se va a establecer la articulación con asociaciones externas (Anexo 2) con el fin de generar así una museografía inclusiva y el público que se pretende alcanzar: “Como instrumentos semióticos, Museo y Patrimonio se despliegan en todas las direcciones: del interior (mundo de la percepción de los sentidos) al exterior; de lo material a lo virtual; de lo tangible; a lo local o global” (SCHEINER, 2009:2).

Por otra parte, la segunda dimensión va a ser el desarrollo de la exposición en sí. Explicar la armonización de la colección, por lo tanto la organización de la misma. En función a los datos recopilados de las piezas arqueológicas, se va a identificar la información explicativa que va a acompañar las vitrinas, el conjunto de objetos y guiar el recorrido. La información en este punto es especial, porque permite evitar que se caiga en la idea, que los museos son los secuencias de objetos de diversos tipos, posicionados dentro de vitrinas, a veces con información limitada que las hace difíciles de entender (PERETTO, 1997: 57). Finalmente se va a documentar la estructura física del área expositiva. Estableciendo a escala la distribución de sala expositiva (mapas y área), con acomodación de los artefactos, información en las células explicativas y recorrido final, de esta forma se va a documentar la escenografía y el montaje expositivo quedará concluido, siendo esta “la clave para educar

y divertir al mismo tiempo [...] utilizando sistemas de aproximación visual” (BARRACA, 2000: 59).

1. DIMENSIÓN PATRIMONIAL

1.2. Organización del camino expositivo

La organización del guion se pretende hacer en función a la narrativa del patrimonio como un objeto que tome en cuenta las tres dimensiones básicas para valorizar la colección:

- Salvaguardar el patrimonio
- Visibilizar una vez más el problema del huaquerismo
- Educación patrimonial

Por lo tanto la narrativa del discurso va a ser fundamentada de la siguiente forma:



Figura 1: Discurso patrimonial

La creación de este guion expositivo, donde son presentados los contenidos implicados, se crea en función de la elaboración de un soporte de patrimonio cultural para socializar y valorizar el conocimiento, así como su preservación, defensa y salvaguarda

(RETANA,2001:1) (SALGADO,2004:73). En esta lógica, la museografía puede ser considerada como un instrumento que tiene por objetivo dar visibilidad y voz a los objetos *como divulgadores de memoria* (RAPOSO, 1997: 81), colocándolos a disposición del público. La Museografía toma como base los objetos, siendo estos un reflejo de la cultura costarricense, generan un distintivo de identidad. Gracias a esta identidad, se constituye la historia de un territorio determinado, en este caso el país. A su vez, funciona con una forma de cohesión social entre las personas, que “hacen la cultura” mediante las costumbres y el uso de los artefactos, creados por ellos, definiendo dicha identidad, “a possibilidade de raciocinar, a capacidade de aprender e de transmitir os conhecimentos são, pois os três factores essenciais do progresso que tornam possível às comunidades humanas a acumulação sucessiva dum património cultural, em cada geração enriquecido com novas contribuições” (AMORIM; 1997:19).

De esta forma se genera la propuesta museográfica tomando en cuenta tres criterios para el estudio de los objetos: su función práctica, su representación simbólica y su belleza estética, como referencia del lugar de proveniencia. Las tres dimensiones en la que se pretenden estudiar los objetos –práctica, estética y simbólica- se espera que sea “analizada” y percibida de la misma forma por el público. Apoyándose en las facetas de los bienes, que representen su carácter patrimonial, tales como: antigüedad, excepcionalidad, rareza, testimonio, signo y función (CHATELOIN, 1998:).

Así se genera una triple lectura de cada uno de los objetos, como de la “ruta” expositiva en general. Analizar los objetos en estas tres dimensiones, pretende dar una lectura de la naturaleza reflejada en la colección, que funcionarían entonces como un índice, como señalización del recorrido para entender el mensaje que estas quieren/deben o pretender dar a conocer “the typical causal relation between material artefact and cognitive representation is interactive” (HALLE, 1998: 53).

Seguidamente, a partir de una muestra representativa del total de objetos seleccionados para dicha exposición y en relación a la función de cada uno de ellos y descripción de las piezas, se intentará plantear una tipología, con el objetivo de crear una lógica predominante en el discurso. Los atributos tomados en cuenta son: crono-temático, estilístico, morfológico,

funcionalista y estético. Estos se seleccionaron ya que a raíz de las limitaciones de los mismos, se encuadrarán por asociación a objetos homólogos con contextos arqueológicos identificados, pues para la interpretación funcional de los testimonios arqueológicos, hay que comprender los límites de la validez de los métodos comparativos. (CUNHA, 1978: 15)

La explotación que le dé el público, es hecha a través de la fuerza que conlleve la propuesta museográfica, ya que una buena museografía permite que la función social del museo sea cumplida de una mejor manera y contribuya a una museografía inclusiva *geradoras de saberes justificadores de memorias*. O sea la forma de exposición de los objetos, es la que integra a los diferentes públicos dentro de la cultura que estos artefactos representan, “convidando-os a um esforço de aproximação às mensagens históricas e antropológicas que os objetos são chamados a suscitar” (RAPOSO, 1997: 83).

1.2. Actividades de correlación y asociaciones

El objetivo de hacer otras actividades en articulación con la exposición, es apoyar a la museografía inclusiva, en la que su eje patrimonial sirva para valorizar sus tres dimensiones básicas anteriormente mencionadas y a su vez, alcanzar otras aéreas de interés científico-sociales: “Tendo de escolher entre o “armazém de pecas” e a “galería de arte”, o arqueólogo dira com firmeza que dispensa de ambos. Prefere o modelo da instituição e intevesigação” (RAPOSO, 1997: 83).

Este tipo de actividades buscarían desenvolver implicaciones sociales, culturales y científico-educativas sobre la conservación y protección de la naturaleza, salvaguarda y concientización del patrimonio, como estrategias reforzadoras de la identidad comunal. Igualmente permitiría ampliar a un público meta mayor e igualmente inclusivo, dentro del cual se incluirían desde científicos especializados hasta desconocedores de la materia, pudiendo no solo disfrutar por la belleza estética, al igual que participar de la experiencia expositiva y patrimonial.

Por otra parte, se pretenden coordinar visitas guiadas entre el Museo del Jade y el Zoologico Simón Bolívar para dar una experiencia alternativa de la visita, geronar otra

forma de interacción con el fin de completar y concluir el entendimiento entre el medio ambiente que habitaron nuestros antepasados y dar una aproximación a la actualidad (de ese medio), transfiriendo así a los visitantes la experiencia completa. Las fundaciones amigas son las encargadas de llevar a cabo estas actividades y tienen la obligación de abogar por la ampliación del conocimiento científico y socialización, con el fin de contribuir con el desarrollo del proceso de conciencia patrimonial (Anexo 2).

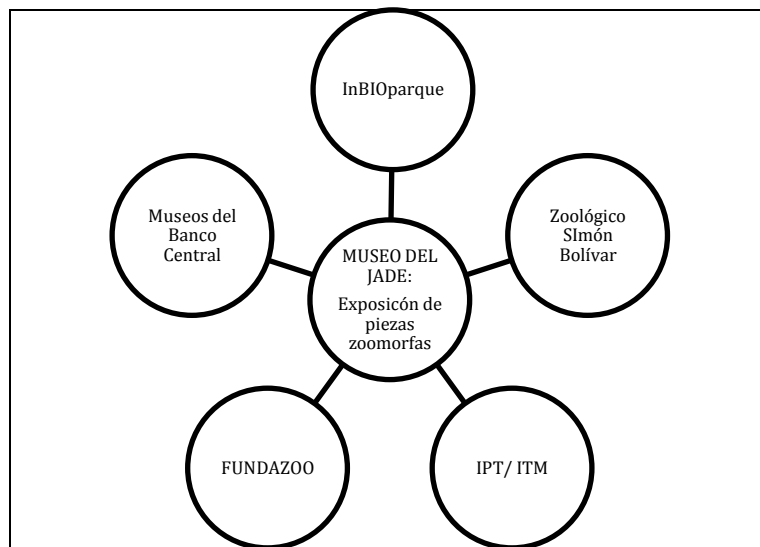


Figura 2: Instituciones asociadas

1.3. Público meta

Con este tipo de articulaciones científico-sociales se pretende extender la actividad museográfica a la inclusión de todo tipo de públicos. Cada asociación o fundación participante, posee actividades y objetivos propios, dentro de estos, que se incluyen desde diversos tipos de especialistas, hasta público generalizado y como justifica Raposo: “os referidos museus não podem ter futuro fora dos quadros de referêncencia disciplinar que afinal os justificam e lhes dão sentido útil. Daí a importância que em qualquer Museu de Arqueologia deve ser conferida à autenticidade da sua expressão disciplinar” (RAPOSO, 1997:76).

El trabajo en conjunto entre el zoológico, el InBioparque y la exhibición pretendería complementar la parte interactiva, ya que estas instituciones reúnen todo tipo de público, desde los más especializados hasta los generalistas, fin es incorporar la mayor parte de la comunidad interesada en el tema, ya que “hay que saber lo que el público espera y sus motivaciones para poder transmitir así el mensaje deseado” (BARRACA, 2000: 59). Entonces podemos contar con públicos según el tipo de instituciones involucradas directamente:

- Niños/ adolescentes: estudiantes de todas las edades -por lo que sus respectivos acompañantes se incluyen -profesores, familiares, tutores-.
- Científicos especializados en áreas de biología específicas
- Encargados en manejos de recursos (conservación de la naturaleza: flora y fauna en general)
- Visitantes en general
- Turistas
- Científicos e investigadores especializados en las áreas de gestión del patrimonio, museografía, arqueología (arqueobotánica, zooarqueológica, paleambiente, etc), historia, prehistoria y en su caso preciso biología
- Artistas plásticos y artistas en general

2. PROPUESTA DE EXPOSICIÓN

2.1. Armonización de la colección

La colección está compuesta por 81 piezas de cerámica y piedra todas con representaciones de animales. Cada una de las vitrinas constará con la información arqueológica asociada a la pieza específica (Anexo 6, según pieza), mientras que en los paneles en la pared se adjuntará información sobre las características biológicas del animal, como: descripción de la especie, hábitos, costumbres y otros datos pertinentes sobre el animal (Anexo 5). Además se hará una reseña sobre la posible importancia que tuvieron algunos de estos animales, para lo pueblos que las elaboraron, porque fueron considerados socialmente relevantes y por tanto, representados arqueológicamente tanto en Costa Rica, como dentro del continente

americano y en diversas partes del mundo (Anexo 4). Esta última información, se va reforzar con la distribución espacial de las especies a nivel continental.

Entonces el eje de la exposición, si bien pretende enfocarse en la representación del animal- la importancia social de este y su función dentro del ecosistema-, va ser guiada estableciendo un recorrido al interior del hábitat tropical latinoamericano, con el fin de crear una atmósfera inclusiva para fortalecer el mensaje patrimonial. Por lo que las piezas, organizadas según especie de animal, ordenadas dentro de las vitrinas con su información específica (arqueológica), van a distribuirse a lo largo de la selva tropical, según el hábitat del animal que se representa en ellas. El objetivo con esto es presentar el mensaje patrimonial, articulando las tres dimensiones de la pieza: la práctica, la estética y la simbólica (MENDEZ, 2009:2). En caso de tratarse de piezas a las que no se les haya podido atribuir contextualización relativa (periodo, región de procedencia y/o grupo modal) se exhibirán solo en función a la representación del animal que personifiquen.

2.2. Organización de la exhibición

Para reforzar el punto expositivo y la guía del recorrido, en el fondo de la sala de exhibición, se van a detallar los dibujos a escala real de los animales. Esto con un doble propósito: mantener la línea sobre la importancia de los estudios zoomorfos para las sociedades prehispánicas, pero también reforzar la importancia actual sobre la conservación del medio ambiente. El animal va a ser el objeto de observación, estudio y socialización, pero el recorrido va a ser guiado por el medio ambiente en el que efectivamente se desarrolló. Siendo este medio, el mismo en el que las culturas precolombinas desarrollaban el cotidiano de sus vidas.

Se pretende que el visitante genere la sensación de estar dentro de la “selva tropical”, para crear una mayor introspección, sensación de complicidad e involucramiento con los antepasados. Para fomentar la interacción exhibición- visitante, los diseños se van a colocar a escala real, para proveer sensación de envoltura en el visitante, tanto del medio, como para crear la aproximación con los animales, facilitando así esa sensibilización de complicidad, introspección y acercamiento. Analizar el objeto es comprender el objeto y lo que este nos quiere transmitir, por lo tanto involucrarse con él y explotarlo desde un punto

de vista sensorial –visual, táctil y auditivo- que nos da la oportunidad de interiorizar el mensaje museográfico. La explotación del mensaje, se lleva a cabo de forma personal – guiada por el recorrido expositivo- que direcciona la comprensión y sociabilización patrimonial. El fondo –decoración, organización y distribución del material- es fundamental para indicar las directrices educativas. El recorrido se plantea fundamentalmente en blanco y negro, a escala real de los animales, exceptuando ciertas partes específicas de lo que sería la piel. Donde se pretende reproducir la textura de las pieles, con sus colores respectivos, para que el visitante pueda tocarlos. Solo un fragmento para generar una sensación táctil fija y puntual, producir una interiorización muy precisa y aproximación directa con un animal salvaje, como acontecía en épocas pasadas. Tocar e identificarse para proyectar una aproximación con las culturas que elaboraron dichos artefactos: aprendizaje, educación y recordación utilizando diversos sentidos

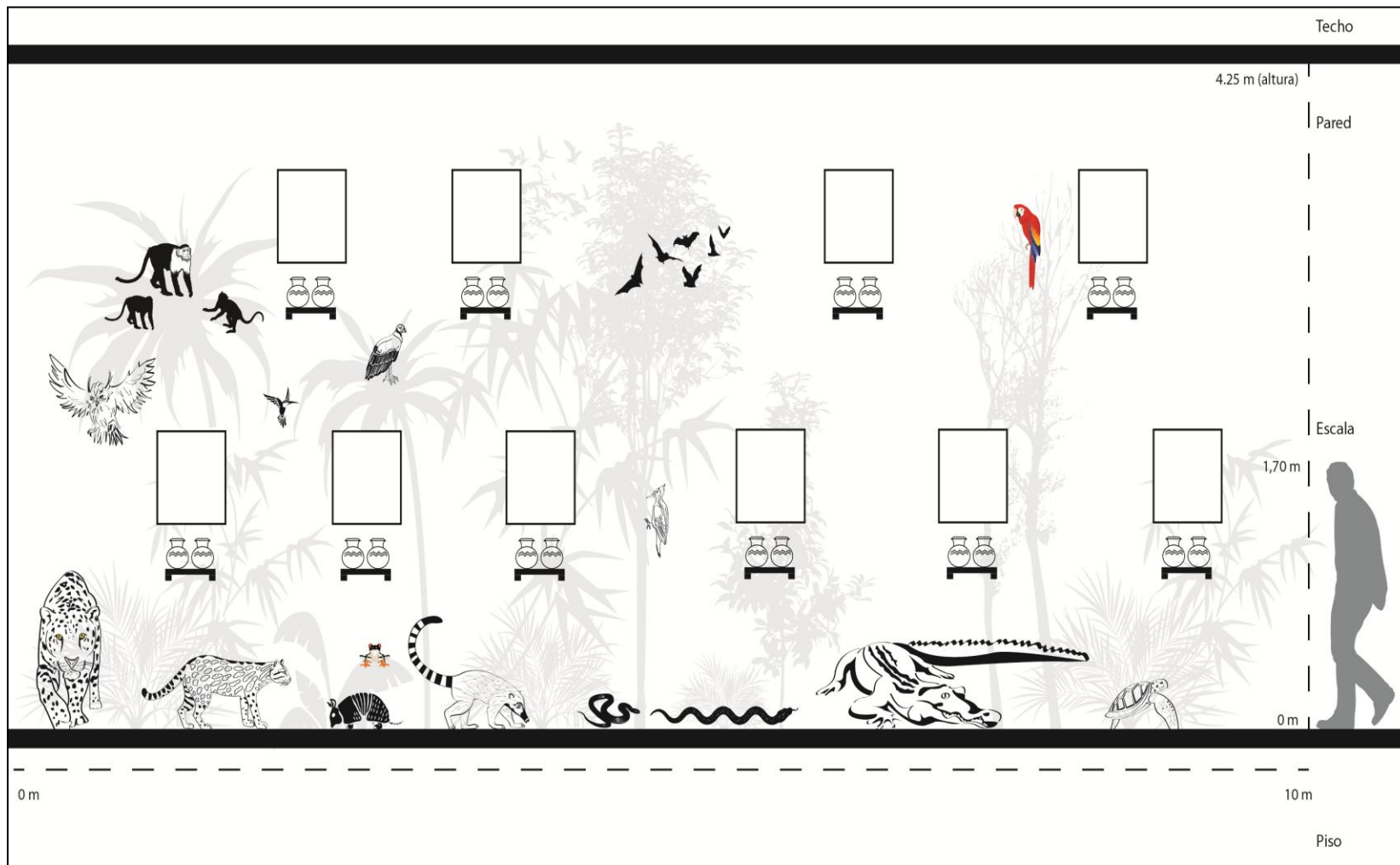


Figura 3: Esquema del diseño del recorrido expositivo (Elaborado por Trigueros, 2014)

2.3. Propuesta del recorrido y montaje.

El recorrido se pretende llevar a cabo en una area espacial de 10 mts de largo -longitud del piso- con una altura de 4,5 mts de alto –pared-, incluido dentro de la sala de exhibición del Museo del Jade (Anexo 3). Se busca representar la selva tropical, con las especies de flora presentes en ella (Ver consideraciones finales) pero enfatizando en las animales, para reforzar las representaciones zoomorfas de las piezas. Como se mencionó anteriorente, a lo largo del recorrido van a estar dibujados los animales de forma realista, que estén representados en las piezas arqueológicas, con la información biológica de sus respectivas características (Anexo 4 y 5).

En la parte del cuerpo se va a imitar la textura de la piel de cada uno de ellos, con el fin de establecer una interacción directa con el visitante. Este se va a poder aproximar de una forma intima al animal, intentando que sea el mismo espectador que genere/ reproduzca por sí mismo la vida de los habitantes precolombinos. Esto se pretende complementar con los sonidos reales que produce cada uno de los animales, a forma fondo de eco.

La información respectiva, va a estar igualmente al lado de los animales en la pared y sobre paneles colgantes para no recargar la percepción visual, ni espacial. Quedando de esta forma concluida la visita.

CONSIDERACIONES FINALES

Existe una alta gama de representaciones zoomorfas en arqueología en Costa Rica. Estas representaciones, pueden estar asociadas a diversos tipos de contextos (funerario, habitacionales, de intercambio, etc) según lo que se pretendió representar. Para el caso de esta muestra es difícil establecer determinaciones concluyentes e inferencias arqueológicas definitivas, pues ninguna de las piezas fue extraída por medios científicos. Sin embargo su asociación ayudó a establecer que existe una alta representatividad de figuras zoomorfas en contextos funerarios, principalmente en la época más cercana a la Colonización (500/800 d.C). Por lo que es legítimo utilizar estas piezas para ayudar a salvaguardar el patrimonio arqueológico costarricense. Es pertinente ampliar la muestra para llevar a cabo la exposición de forma más envolvente. Para este caso solo se seleccionó esta muestra por las limitaciones del estudio (Ver Cap 1.D) y el espacio delimitado para la exhibición, empero ampliar la muestra permitiría un mayor rango de asociación e interacción social.

Por otra parte sería pertinente extender el objeto de exhibición a: “*La flora y fauna de Costa Rica*” es completamente válido, pues esta forma parte del cotidiando de los pueblos prehispánicos. Además la relación flora y fauna, siempre van de la mano. En caso de que surga este interés sería obligatorio llevar a cabo el análisis requerido de las piezas.

En términos expositivos, la exhibición, además de estar ligada a las visitas al zoológico y visitas al Inbio Parque, pretende que en ciertos días –los fines de semana puntualmente- se acompañen de obras de teatro y representaciones artísticas, con el fin de incluir un público menos educado –niños pequeños- y permitirles una mayor facilidad de interacción.

La selección de piezas con fines museográficos no es una muestra representativa ni de un periodo, ni de una región arqueológica costarricense. En términos de volumen, tampoco lo es. Pero si se logró establecer un paralelismo entre piezas al asociarlos a un grupo preestablecido y reconocido. Este denominador común entre grupos modales, siendo asociados a todas las zonas arqueológicas, durante todos los periodos, es que están relacionados a contextos fúnebres. Por lo tanto hay algún tipo de conjunción entre las representaciones zoomorfas y los contextos arqueológicos funerarios. De la misma forma, se establecieron otro tipo de contextos menos reiterativos: de intercambio o comercio, primero y en menor escala de jerarquía social y habitacionales.

Sin embargo esta asociación se realizó exclusivamente para las piezas cerámicas, pues no fue posible ninguna agrupación relativa para las piezas labradas en piedra. En relación a las interpretaciones forma-función- motivo decorativos, no se consideró válido “o afeicoamento para das as peças funções utilitárias, pode confundir-se com simples decoração; esta situação conduz frequentemente a interpretações erradas (normalmente desviamos-nos para a falha solução «objetos de culto» ou «de adorno»)” (CUNHA, 1978: 21). Lo que se intentó llevar a cabo para estas piezas fue una relativización en base a la función del artefacto. En las piedras se asoció la presencia de animales en la agricultura y elementos de guerra.

Si bien las asociaciones elaboradas no son contundentes en términos de interpretación funcional y/o científicos, el método comparativo ayudó a resolver el problema esencial de las piezas. Estas a ser piezas sin contexto, por haber sido saqueadas y posteriormente adquiridas por compra y donación, se consideraban “inutilizadas” para la socialización y revitalización del Patrimonio Cultural Arqueológico (OOSTERBEEK. I, 2010: 37), por no se consideró inicialmente que formases parte del mismo, empero *através do método comparativo [...] têm-se resolvido alguns problemas* (CUNHA, 1978: 21), en este caso específico se les logró atribuir un contexto arqueológico y *reconhecer o direito que elas têm de participar e de intervir nos processos de gestão desses bens.* (MOURÃO, 2011:24)

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR BONILLA, Mónica y PEYTREQUIN GOMES, Jeffrey. 2007. Agua Caliente de Cartago (C-35AC): Arquitectura, procesos de trabajo e indicadores arqueológicos de un modo de vida cacical en una aldea nucleada en el Intermontano Central, Costa Rica. [Texto policopiado]. Tesis para optar por el grado de licenciatura en Antropología con énfasis en Arqueología, Universidad de Costa Rica.

AGUILAR BONILLA, Mónica. 2010. De barretas y palas, a licencias y repisas. Un acercamiento a la práctica del saqueo, trasiego y tenencia de bienes arqueológicos en Costa Rica. [Texto policopiado]. Tesis académica para optar por el grado de maestría en Antropología con énfasis en Arqueología. Universidad de Costa Rica.

ALVARADO, Guillermo y FERNANDEZ, Patricia. 2006. *Artesanos y piedras*. Museos del Banco Central de Costa Rica

ARIAS, Ana y CHAVEZ, Sergio. 1987. La práctica de la Arqueológica en el Valle Central de Costa Rica: Comentarios y perspectivas. En *Ciencias Sociales* 37-38. p. 119-130.

BADILLA, Adrián y CORRALES FRANCISCO. 2005. *El paisaje cultural del Delta del Diquís*. Museo Nacional de Costa Rica-UNESCO

BAUDEZ, Claude. 1976. *América Central*. Ed Juventud, Barcelona.

BAUDEZ, Claude; BORGININO, Nathalie; LALIGANT, Sophie; LAUTHELIN, Valérie. 1993. *Investigaciones arqueológicas en el Delta del Diquís*. CEMCA/ DRCSTE

BARBOZA RETANA, Félix. 2001. Las políticas internas de los museos frente al tráfico ilícito de bienes culturales. En *Apoyo, Asociación para la Conservación del Patrimonio Cultural de las Américas*. Vol. 11, No 1, Marzo.

BARRACA, Pilar. 2000. La exposición temporal y su proyección a la sociedad. *Revista de Museología: museos, arquitectura, museografía, conservación y exposiciones*. Dossier: enseñanza e investigación de la museología en Portugal.

BLANTON; KOWALEWSKI; FEIMAN; FINSTEN. 1993. *Ancient Mesoamerica: A comparison of the changes in three regions*. Cambridge University Press

BOZZOLI, María Eugenia. 1982. Narraciones talamenqueñas. En *Vínculos* 8. Museo Nacional de Costa Rica. San José, Costa Rica. p. 1-12.

-2006. *Oí decir al Usékar*. Universidad Estatal a Distancia (UNED) San José, Costa Rica.

CALVO, Marlin; BONILLA, Leidy; SACHNEZ, Julio. 1992. *Oro, Jade, Bosques: Costa Rica*. Museo Nacional, Museo de Oro, Museo del Jade, Banco Central, CCSS, ITC, MCJD.

CANCINO SALAS, Ronald. 1999. Perspectivas sobre la cultura material: La derrota del área cultural. En *Anales de desclasificación*, vol. 1, n° 2. p. 1-20

CARMACK, Robert y SALGADO, Silvia. 2006. A world-systems perspective on the Mesoamerican/Lower Central America border. In *Ancient Mesoamerica* 17. p. 219-229

CHANG VARGAS, Guiselle. 2004. *Patrimonio Cultural: Diversidad en nuestra creación y herencia*. Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura Juventud y Deportes. Costa Rica

CHATELOIN, Leticia. 1998. *Taller inventario de bienes de bienes culturales de patrimonio arquitectónico*. MCJD-ICOMOS, San José.

CLEERE, Henry. 1998. Archaeological heritage management in the Modern World. Ed by Henry Cleere. Based on contributions to the congress on: 'Public Archaeology and Cultural Resource Management'. 2Ed. Routledge, Oxon.

COE, Michael. 1962. Costa Rican Archaeology and Mesoamerica. In *Southwestern Journal of Anthropology*, Vol. 18, No. 2. p. 170-183.

CORRALES ULLOA, Francisco. 1992a. Investigaciones Arqueológicas en el Pacífico Central de Costa Rica. En *Vínculos* 16: 1-29. Museo Nacional de Costa Rica.

-1992b. Gran Nicoya y el Pacífico Central de Costa Rica. En *Vínculos* 18-19 (1-2). p.55

-1999. La arqueología y la construcción de la nacionalidad costarricense. En *Vínculos* 24 p.1-24. Museo Nacional de Costa Rica.

-2000. An evaluation of long term cultural change in Southern Central America: the ceramic record of the Diquis archaeological subregion, Southern Costa Rica. [Texto policopiado]. Tesis para optar por el grado de Ph.D. University of Kansas, Department of Anthpology

-2001. *Los primeros costarricenses*. Museo Nacional de Costa Rica. San José, Costa Rica

-2002. Modelos de desarrollo precolombino en Costa Rica. *Yaxkin* 21 p. 75-88

CONSTENLA, Adolfo. 1991. *Las lenguas del Área Intermedia: Introducción a su estudio areal*. Universidad de Costa Rica

-1993. Las lenguas de la Gran Nicoya. En *Vínculos* 18-19. Museo Nacional de Costa Rica. p.191-208

CREAMER, Winifred. 1987. Mesoamerica as a concept: An Archaeological View of Central America. *Latin American Research Review* 22, No. 1. Pp. 35-62.

CR- LEY 6703. 1981. Ley sobre Patrimonio Nacional Arqueológico. Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. Tomado del Sistema costarricense de Información Jurídica <http://www.pgr.go.cr/>

DELICADO, Ana. 2009. *A musealização da ciência em Portugal*. Fundação Calouste Gulbenkian, Fundação para ciência e a tecnologia.

DESCARTES, René. 1673. *Le discours de la méthode*. LA GAYA SCIENZA (Ed. 2012), tomado de http://www.ac-grenoble.fr/PhiloSophie/file/descartes_methode.pdf el 04 de junio, 2014.

DIAMOND, J. 2005. *Guns, Germs and Steel. The fates of the Human Societies*. Oxford: Blakwell

DOMÍNGUEZ, Humberto y CARRILLO, Rafael. 2008. *Los pueblos la alta cultura de Mesoamérica*.

FERNÁNDEZ, Patricia (Sin fecha) *Oro y Jade: Emblemas de poder en Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Rica

FERNÁNDEZ, Patricia y SÁNCHEZ, Julio. 2009. *Aves de piedra, barro y oro en la Costa Rica precolombina*. Fundación Museos del Banco Central. San José, Costa Rica

FERNANDEZ, Patricia; GUTIERREZ-ESPELETA, Gustavo; CARRILLO JIMENEZ, Eduardo. 2012. *Los felinos en la arqueología de Costa Rica: pasado y presente*. Museos del Banco Central de Costa Rica

FERNÁNDEZ, R y LELIÉRVRE, F (Dir). 2008. *Costa Rica, terre de merveilles*. Musée d'archéologie et d'histoire de Montréal. Montréal, Canada.

FINLAY, Ian. 1977. *Priceless heritage, the future of Museums*. Faber and Faber, 3 Queen Square London WCI.

FONSECA, Oscar. 1992. *Historia antigua de Costa Rica, surgimiento y caracterización de la primera civilización*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

-1993. El concepto de Área de tradición Chibchoide y su pertinencia para entender La Gran Nicoya. En *Vínculos* 18-19 p. 209-227. Museo Nacional de Costa Rica

FONSECA, PABLO. 2011a. Piezas arqueológicas de la colección Keith viajan de regreso a Corta Rica desde Nueva York. Diario *La Nación* segmento Aldea Global, publicado el 25 de agosto. San José, Costa Rica

-2011b. 981 piezas arqueológicas ticas vienen en camino desde Nueva York. Diario *La Nación* segmento Aldea Global, publicado el 26 de agosto. San José, Costa Rica

GAMBOA, Pamela. 2009. Análisis Iconográfico de rasgos recurrentes en la colección de jade precolombino del Museo de Jade Instituto Nacional de Seguros. [Texto policopiado]. Instituto Nacional de Seguro, San José, Costa Rica.

GUERRERO, Juan Vicente Y HERNÁNDEZ, Alejandra. 2001. *El uso de la arcilla en diferentes rasgos culturales en la Costa Rica Prehispánica*. En *Vínculos* 26. Museo Nacional de Costa Rica. San José, Costa Rica. p.35

GUDAUSKAS, Renaldas. 2010. Communication, Knowledge and Cultural Heritage, in *ARKEOS - Quality Heritage Management*, n°26; CEIPHAR, Tomar; p. 57-59

HALLE, David. 1998. Material Artefacts, Symbolism, Sociologists and Archaeologist. In *Cognition and Material Culture: the Archaeology of Symbolic Storage*. Ed by Colin Renfrew and Chris Scarre. McDonald Institute for Archaeological Research, Cambridge. p.51-59

HERNANDEZ RODRIGUEZ, Oscar. 2006. *Estadística elemental para Ciencias Sociales* 2ED. Escuela de Estadística. UCR

HINDE, Robert. A. 1998. Mind and Artefact: a Dialectical Perspective. In *Cognition and Material Culture: the Archaeology of Symbolic Storage*. Ed by Colin Renfrew and Chris Scarre. McDonald Institute for Archaeological Research, Cambridge. p.175-179

HOOPEES, John. 1994. Arqueología de Guanacaste Oriental. En *Vínculos* 18-19 (1-2). p.69- 89.

-2005. The Emergence of Social Complexity in the ChibchanWorld of Southern Central America and Northern Colombia, AD 300–600. In *Journal of Archaeological Research*, Vol. 13, No.1. March 2005 DOI: 10.1007/s10814-005-0809-4

ICOM. 2009. Conceptos claves de museología. Consejo Internacional de Museos. (Eds.) André Desvallées y François Mairesse. ISBN: 978-2-200-25399-8

KHUN, Gerard. 1997. La gestion du Patrimoine Archéologique. In *Arkeos* 1° -Coloquio de Gestão do Patromónio Arqueológico n° 1. CEIPHAR, Tomar p. 19-21

KRISTIANSEN, Kristian. 1989. Perspectives on the Archaeological Heritage: History and future. In *Archaeological Heritage Management in the Modern World*. Ed by Henry Cleere. Based on contributions to the Congress on 'Public Archaeology and Cultural Resource Management (1989) Held in Southampton, England in September 1986 p. 23-29.

KUMAR SINGH, Prabhas. 2005. Museum and education. In *OHRJ*, Vol. XLVII, No. 1 Orissa State Museum, Bhubaneswar

LANGE, Frederick; BISHOP, Ronald; LANGE, Peter. 1987. Breve resumen de las conferencias sobre la cerámica de la Gran Nicoya. En *Vínculos* 13 (1-2). p 7-317. Museo Nacional de Costa Rica

LÉVI-STRAUSS, Claude. 1952. *Raca e História*. Traducao de Inacia CANELA, 2 Ed. Biblioteca de Ciencias Humanas, Brasil.

LOPES DE PAULA, Fabiano. 2011. Patrimônio cultural e preservação. Coinciliando interesses, In *Area Domeniu* –Direito ao Patrimônio para uma Gestão Integrada do Território, n.º4; CEIPHAR, Tomar; p.81- 102.

MANNONI, T.; GIANNICCHEDDA, E. 1997. *Archeologia della Produzione*. Torino: Einaudi

MARSHALL, J.S. 2007. Geomorphology and Physiographic Provinces of Central America. *Central America: Geology, Resources and Hazards*. (Eds) Bundschuh J. and Alvarado G., Taylor and Francis, Londons, p.75-122
http://www.csupomona.edu/~marshall/costa_rica_reading/Marshall_07_Ch3_CenAm_Geo_morph.pdf

MITHEN, Steven. 1998. The Supernatural Beings of Prehistory and External Storage of Religious Ideas. In *Cognition and Material Culture: the Archaeology of Symbolic Storage*. Ed by Colin Renfrew and Chris Scarre. McDonald Institute for Archaeological Research, Cambridge. p.97- 105

MOURÃO, Henrique. 2011. A controversia internacional sobre propriedade e gestão privadas de artefactos arqueológicos móveis sob a ótica do direito ambiental constitucional brasileiro. *Actas das I Jornadas internacionais do MIAA*, Museo Ibérico de Arqueología e Arte de Abrantes p.19- 30. Portugal.

MURILLO, Mauricio. 2006. Una comparación e interpretación de la relación de los animales en los eventos cosmogónicos relatados en los textos sagrados del Huarochirí y el Popol Vuh. En *Cuadernos de Antropología* 16 p. 61-68. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

OLIVEIRA JORGE, Vitor. 2000: Arqueologia como uma forma de Cultura. In *Ilharq: Revista de Arqueologia e Património Cultural do Arquipélago da Madeira*, n.º0. ARCHAIS Associação de Arqueologia e defesa do Património da Madeira. Portugal p. 7-10

-2005: *Vitrinas muito iluminadas*. Campos das letras (ED)

OOSTERBEEK, Ivo. 2011. A Gestão do Património Arqueológico em Portugal: un análisis racionalista sistémica. [Texto policopiado] Dissertação final do Mestrado em Arqueología Pré-Histórica e Arte Rupestre.

OOSTERBEEK, Luiz. 2008: Gestão integrada do território e do património cultural. In *Area Domeniu*, n.º3. CEIPHAR, Tomar. p. 11-17

-2010a. Construção de conhecimento, arqueologia e colecções privadas. En *Actas das Jornadas Museo Ibérico de arqueologia e arte*. Câmara Municipal de Abrantes

-2010b. Dominant vr. Underminend values? A perspective from the most wertern seabord od Europe. In *AKEOS* -Quality Heritage Management, nº6. CEIPHAR, Tomar; p.25- 32.

PACHECO DE AMORIM, Jose Bayolo. 1997. Arqueologia e Património: Que futuro?. In *Arkeos* 1º Coloquio de Gestão do Património Arqueológico n.º1. CEIPHAR, Tomar p. 13-18

PETTERSON, Ana. 2009. El objeto como portador de información. En *Dimensión Antropológica*, revista en línea del Museo Nacional de Antropología e Historia (INAH) <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/> México

PERETTO, Carlo. 1997. Aspects and Problems for a Museology of Prehistory: The example of the National Palaeolithic Museum of Isernia La Pineta. In *Arkeos* 1º -Coloquio de Gestão do Património Arqueológico n.º1. CEIPHAR, Tomar p. 55-72

PLAZAS, Clemencia. 2004. *El Murciélago del istmo centroamericano: su representación en oro y piedra y su comparación con el murciélago tairona*. [Texto policopiado]. Museo de Oro de Colombia. p. 1-109

PROWN, J.D. 1982. *Mind in Matter: An introduction to material culture Theory and Method*. Vol. 17, No. 1 Spring, 1982, p. 1-19. The University of Chicago Press

RAPOSO, Luis. 1997. Arqueologia em Diálogo: O Papel dos Museus. In *Arkeos* 1º - Coloquio de Gestão do Património Arqueológico n.º1. CEIPHAR, Tomar p.73-90

RENFREW, Colin. 1998. Mind and Matter: Cognitive Archaeology and External Symbolic Storage. In *Cognition and Material Culture: the Archaeology of Symbolic Storage*. Ed by Colin Renfrew and Chris Scarre. McDonald Institute for Archaeological Research, Cambridge. p.1-6

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ; Jorge Arturo. 2011. *Flora y fauna de Costa Rica*. Guía de estudio. Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica. p. 1-92

RODRÍGUEZ MARTINEZ, Carlos. 2010. Matrices de orfebrería Muisca: anotaciones en torno al arte y la técnica. [Texto policopiado] Disertación Final. Master Erasmus Mundus em Quaternario e Pré-história

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Keilyn. 2011. Estudios de visitantes a museos. En *Actualidades Investigativas en Educación*, Vol. 11, nº 2. Universidad de Costa Rica. p.1-37

SALGADO, Mireya. 2004. Museos y patrimonio: fracturando la estabilidad y la clausura. En *ICONOS* No. 20. Flacso-Ecuador. p. 73-81

SANCHEZ MONTAÑÉS, Emma. 1972. Introducción al estudio de la fauna de la costa de Esmeraldas a través de sus representaciones plásticas. *Revista Española de Antropología Americana* n.º7. p. 75-93

SANCHEZ, Emma. 2002. Historia del Arte: El Arte Precolombino (II). *Historia* 16 nº 43. *Historia Viva*, Madrid.

SCHEINER, Teresa Cristina. 2009. Museologia, identidades, desarrollo sustentable: estrategias discursivas. *Dimension Antropologica*

SERRÃO, Vítor. 1998. A História da Arte Portuguesa no âmbito da História-Ciência: Metodologia, Prática e Destino. In *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*. Vól. 38 (3-4). S.P.A.E. Porto. p.99-110

SERRAO da CUNHA, Eduardo. 1978. Limitacoes do método comparativo na interpretacao funcional dos testemunhos arqueologicos. Em *Actas das III Jornadas Arqueológicas*. Associação dos Arqueólogos Portugueses, Vol. I, p.15-24

SNARSKIS, Michael. 1978. The archaeology of the Central Atlantic watershed of Costa Rica. [Texto policopiado] Tesis Doctoral de Filosofía en la Facultad de Ciencias Políticas, Universidad de Columbia.

-1983: *La cerámica precolombina en Costa Rica*. Instituto Nacional de Seguros

SOLANO, Andrea. 2013a. Un total de 24 piezas precolombinas ticas se subastará en París. http://www.nacion.com/ocio/artes/piezas-precolombinas-ticas-subastara-Paris_0_1330866958.html 23 de julio, 16h40

-2103b. Costa Rica y Perú se unen para frenar tráfico de bienes culturales http://www.nacion.com/vivir/patrimonio/Costa-Rica-Peru-trafico-culturales_0_1354664548.html 23 de julio, 16h40

SONDEREGUER, César. 2003. *Manual de iconografía precolombina y su análisis morfológico: Mesoamérica, Centroamérica, Suramérica del 1300 a.C- 1532 d.C.* Universidad de Buenos Aires, Argentina.

UNESCO. 1972. *Convención sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales*. Paris, 1970.

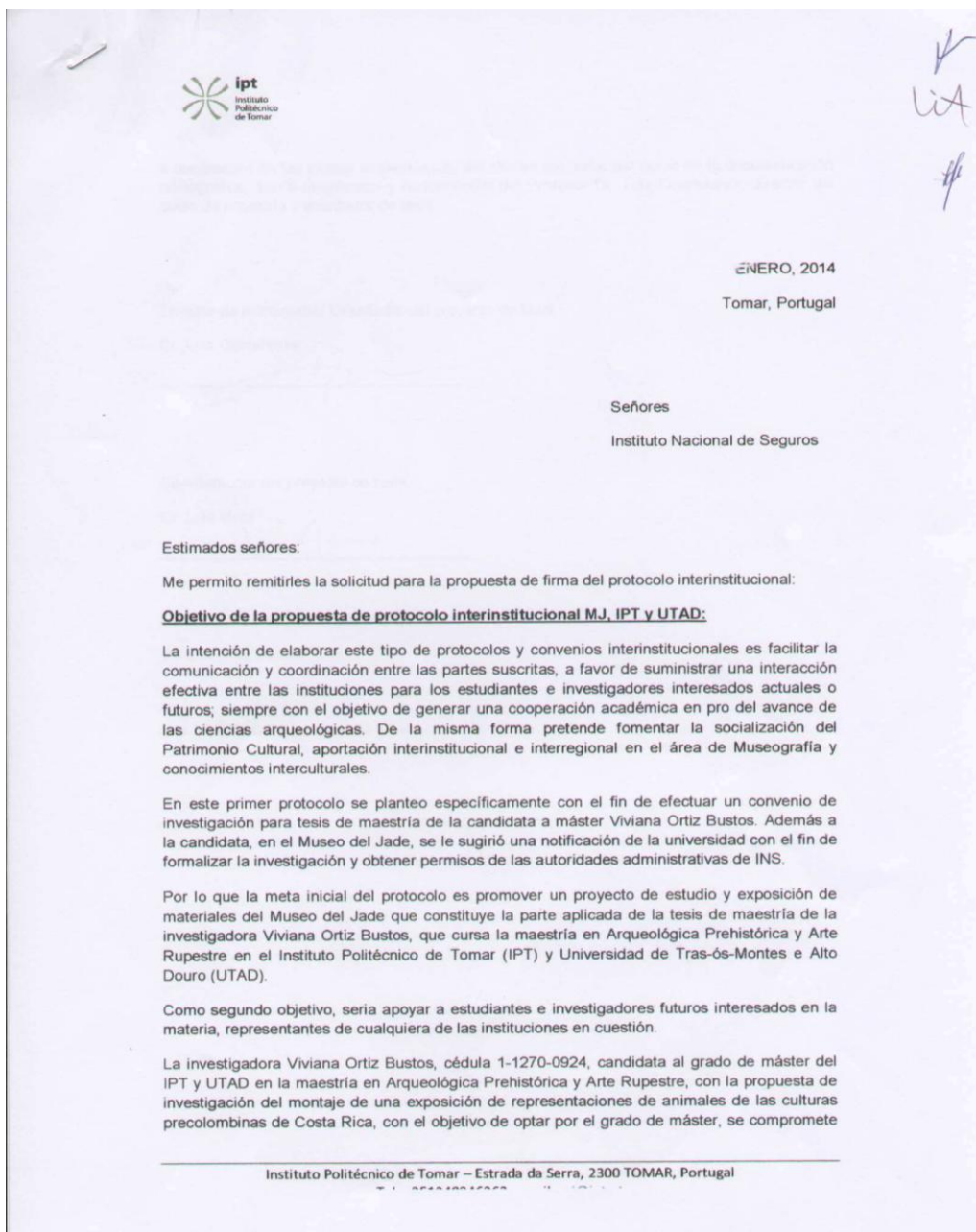
VÁZQUEZ, Ricardo; LANGE, Frederick; HOOPEs, John; FONSECA, Oscar; GONZÁLEZ, Rafael; ARIAS, Ana; BISHOP, Ronald; BORGNINO, Nathalie; VÁZQUEZ, Ricardo; LANGE, Frederick; HOOPEs, John; FONSECA, Oscar; GONZÁLEZ, Rafael; ARIAS, Ana; BISHOP, Ronald; BORGNINO, Nathalie; CONSTENLA, Adolfo; CORRALES, Francisco; ESPINOZA, Edgar; FLETCHER, Laraine; GUERRERO, Juan V.; LAUTHELIN, Valérie; RIGAT, Dominique; SALGADO, Silvia y SALGADO, Ronaldo 1994. Hacia futuras investigaciones en Gran Nicoya. En *Vínculos* 18-19 (1-2). p. 245-278.

VEGA JIMENEZ, Patricia. 2006. Cultura material y consumo. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva*, Universidad de Costa Rica.

WERNESs, Hope. 2003. *The Continuum Encyclopedia of Animal symbol in art*. The Continuum International Publishing Group Ltd, New York

ANEXOS

1. Anexo: Convenios y protocolos





a uso íntegro de las piezas arqueológicas del Museo del Jade, así como de la documentación bibliográfica, sobre orientación y coordinación del Profesor Dr. Luiz Oosterbeek, director del curso de maestría y orientador de tesis

Director de la maestría/ Orientador del proyecto de tesis

Dr. Luiz Oosterbeek

Co-orientador del proyecto de tesis

Dr. Luis Mota

Estudiante/Candidata al grado de máster

Viviana Ortiz Bustos



5
4
ff

CONVENIO

Convenio de Cooperación que se suscribe entre el Instituto Politécnico de Tomar (Portugal), el Instituto Nacional de Seguros de Costa Rica y el Instituto Terra y Memoria de Mação (Portugal), con vistas en la cooperación académica en las áreas de Patrimonio Cultural y Museología.

El presente convenio, que se suscribe entre el **INSTITUTO POLITÉCNICO DE TOMAR – Portugal**, en adelante **IPT**, persona colectiva nº 503 767 549, representado por su Presidente, Profesor Eugénio Pina de Almeida, casado, Doctor en Física, residente en Tomar, NIF 195 971 337; el **INSTITUTO NACIONAL DE SEGUROS**, en adelante **INS**, representado por José Andrés Víquez Lizano, mayor, casado una vez, Máster en Administración de Empresas, vecino de Santo Domingo, Heredia, portador de la cédula de identidad uno-novecientos ochenta y cinco-seiscientos dos, en condición de Subgerente con facultades de Apoderado Generalísimo sin límite de suma, cédula jurídica cuatro-cero cero cero-cero mil novecientos dos, con domicilio en San José, Avenida siete, Calle nueve, personería inscrita en el Registro de Personas Jurídicas del Registro Nacional, al tomo dos mil once, asiento doscientos un mil doscientos treinta y tres, consecutivo uno, secuencia uno; y por el **INSTITUTO TERRA E MEMÓRIA**, en adelante **ITM**, persona colectiva nº 509 458 211, representado por su Presidente Profesor Luiz Oosterbeek, divorciado, residente en Massamá, NIF 103 439 013, y por el **INSTITUTO TERRA E MEMÓRIA**, en adelante **ITM**, persona colectiva nº 509 458 211, representado por su Presidente Profesor Luiz Oosterbeek, divorciado, residente en Massamá, NIF 103 439 013, considerando la convergencia de objetivos en torno al progreso del conocimiento y del desarrollo de la sociedad, así como la importancia de la cooperación internacional en el desarrollo de los museos, se establecen los términos de una colaboración fundada de acuerdo con las cláusulas y condiciones que a continuación se enumeran:

CLAUSULA PRIMERA: OBJETO. El presente convenio tiene por objeto la cooperación académica en las áreas de Patrimonio Cultural y Museología, considerando los intereses comunes para el avance de las ciencias arqueológicas, del arte y museológica, principalmente en la socialización del conocimiento sobre las culturas.

CLÁUSULA SEGUNDA: OBJETIVOS Y FORMA DE COLABORACIÓN

1. Promover la colaboración de estudiantes y docentes de Grado y Posgrado en las actividades museológicas, procurando el perfeccionamiento de competencias y el estrechamiento de la colaboración en el dominio de la investigación científica aplicada. Para cada programa de intercambio será firmado un convenio específico.
2. Colaborar en la realización de exposiciones itinerantes entre Europa y Centro América centradas en asuntos de interés para las partes. Para cada exposición será firmado un convenio específico.

CLÁUSULA TERCERA: SOPORTE FINANCIERO

1. La institución interesada en establecer el compromiso, deberá apoyar la búsqueda de recursos para costear el viaje de los investigadores, docentes y estudiantes para su desplazamiento, así como la estancia en el país.
2. La institución interesada buscará los recursos para apoyar la movilidad de sus investigadores, docentes y estudiantes.

La institución que los acoge podrá dentro de sus posibilidades facilitar los recursos museográficos para realizar las exposiciones, dentro de los ámbitos de la enseñanza, la investigación y la socialización del conocimiento.

CLÁUSULA CUARTA: COORDINACIÓN DEL CONVENIO

1. Para la coordinación del presente Convenio se nombra a las siguientes personas, en representación de cada una de las partes, por el IPT el Profesor, Doctor Luís Mota Figueira, por el INS la señora Laura Rodríguez Rodríguez y por el ITM el Profesor, Doctor Luiz Oosterbeek.
2. La solución o dirección de proyectos académicos, administrativos y la supervisión de actividades conjuntas se hará bajo coordinación previa y conjunta de las entidades.

CLÁUSULA QUINTA: VIGENCIA. Este Convenio se mantendrá en vigencia por un plazo de un año prorrogable por tres años mas, a partir de la fecha de su firma, siendo renovado automáticamente, salvo que alguna de las partes manifieste su interés de no renovarlo.


CLÁUSULA SEXTA: TERMINACIÓN

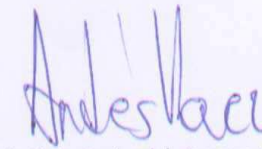
El presente Convenio podrá ser finalizado en cualquier momento por cualquiera de las partes mediante comunicación expresa, con una antelación mínima de sesenta (60) días naturales, sin ningún tipo de responsabilidad para alguna de ellas. No obstante, el estudiante/ investigador/interesado –como responsable absoluto de su proyecto- deberá continuar los proyectos en los que estuviera participando

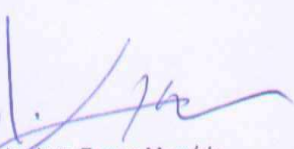
hasta su culminación, con la finalidad de no afectar la marcha y conclusión de las acciones que a la fecha estén en proceso de ejecución.

Por encontrarnos de acuerdo las partes, firmamos el presente Convenio en tres (3) tantos de igual contenido y para un solo efecto.


10^o Bº Dirección Jurídica INS
MSc. Nancy Arias Mora
Fecha: _____

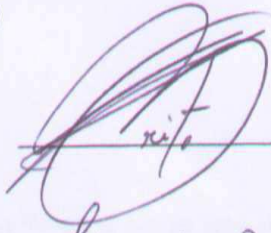

Instituto Politécnico de Tomar
Eugénio Pina de Almeida


Instituto Nacional de Seguros
José Andrés Víquez Lizano


Instituto Terra e Memória
Luiz Oosterbeek

30/11/2014

Testigos:  Pedro Dias dos Santos



PEDRO DIAS DOS SANTOS

Silvia M. R. Brito

Anexo 1 al Convenio de Cooperación entre el Instituto Politécnico de Tomar (Portugal), el Instituto Nacional de Seguros de Costa Rica y el Instituto Terra y Memoria de Mação (Portugal), con vistas en la cooperación académica en las áreas de Patrimonio Cultural y Museología

Acuerdo de investigación

Para tesis de maestría de la candidata a máster Viviana Ortiz Bustos

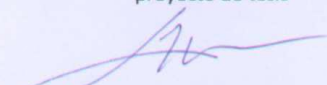
Sobre la base del convenio firmado entre las partes, se define el presente acuerdo con el objetivo de promover un proyecto de estudio y exposición de materiales del Museo del Jade que constituye la parte aplicada de la tesis de maestría de la investigadora Viviana Ortiz Bustos, que cursa la maestría en Arqueológica Prehistórica y Arte Rupestre en el Instituto Politécnico de Tomar (IPT) y Universidad de Tras-ós-Montes e Alto Douro (UTAD).

El Instituto Nacional de Seguros de Costa Rica faculta el acceso a las colecciones del Museo del Jade y los recursos para una exposición de esos materiales.

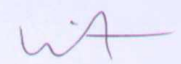
El IPT y el Instituto Terra e Memória aseguran la orientación académica del estudio y de la exposición.

La investigadora Viviana Ortiz Bustos, cédula 1-1270-0924, candidata al grado de máster del IPT y UTAD en la maestría en Arqueológica Prehistórica y Arte Rupestre, con la propuesta de investigación del montaje de una exposición de representaciones de animales de las culturas precolombinas de Costa Rica, con el objetivo de optar por el grado de máster, se compromete a uso integro de las piezas arqueológicas del Museo del Jade, así como de la documentación bibliográfica.

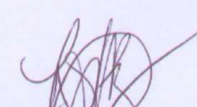
El Director de la maestría y orientador del proyecto de tesis


Prof. Dr. Luiz Oosterbeek
Local y fecha: Tomar, 8/11/2014

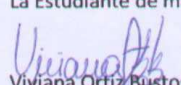
El Co-orientador del proyecto de tesis


Prof. Dr. Luis Mota
Local y fecha: Tomar, 8/11/2014

El Representante del Museo del Jade


Laura Rodríguez
Local y fecha: 27/11/2014

La Estudiante de máster


Viviana Ortiz Bustos
Local y fecha: 27/11/14

2. Anexo: Valorización patrimonial e integración científica: fundaciones²¹

- FUNDAZOO: Fundación pro zoológicos (*)

Es una fundación que tiene como objetivo educar en la conservación de la vida silvestre costarricense, aprovechando el potencial biológico, mediante el conocimiento de la singularidad y vulnerabilidad de la vida silvestre en Costa Rica. Además mantiene una muestra representativa de la vida silvestre nacional. Busca establecer un vínculo entre el Parque Zoológico y las áreas silvestres del país, con el fin de educar y concienciar los visitantes de estas áreas por medio de centros de conservación biodiversidad. Por otra parte pretende motivar a los visitantes sobre la necesidad de su participación en programas de conservación del medio; a los educadores sobre la problemática ambiental y la posibilidad de utilizar el Parque Zoológico como uno instrumento educativo en materia ambiental. Y finalmente brindar una alternativa de recreación, que facilite y motive la investigación sobre las especies existentes en el Zoológico.

Trabaja activamente con el Grupo Especialista en Reproducción y Conservación (CBSG) de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) en la realización de talleres sobre: Análisis de Viabilidad de Población, Hábitat (PHVA) y Conservación, Evaluación y Manejo Planificado (CAMP). El objetivo de estos talleres es establecer el estado de conservación de las especies –o grupo de especies- con el fin de formular acciones necesarias para evitar su extinción. Por lo que dentro de los talleres se integran especialistas, representantes del gobierno y representantes de la comunidad donde habitan las especies.

- Zoológico Simón Bolívar (*)

Es el zoológico de Costa Rica, que existe desde 1921, está conformado por un jardín botánico, una laguna y una representación de la biodiversidad que se encuentra en el país. Posee una familia de peces (5 especies y 81 ejemplares aproximadamente), una de anfibios (3 especies y 15 ejemplares), una de reptiles (16 especies y 113 individuos), una de

²¹ La información sobre fundaciones amigas (*) se tomo de un documento facilitado por el MJ: "Biodiversidad"

aves (30 especies y 82 ejemplares) y la de mayor tamaño de mamíferos (con 17 especies y 52 ejemplares). Principalmente ligado a las actividades internas del zoológico, relacionadas a las acciones diarias con los visitantes. Por lo que la exhibición de especies, de la mano con información sobre la historia natural, recorridos guiados y talleres para estudiantes, niños y visitas en general, son las actividades para acercar al público los conceptos científicos de conservación y concientización.

- Instituto Nacional de Biodiversidad: InBioparque (*)

Es el Instituto Nacional de Biodiversidad de Costa Rica, parque ecológico o parque temático que ofrece una introducción de toda la biodiversidad del país. Es una organización sin fines de lucro dedicada a la investigación científica y a promover la conservación de la rica diversidad biológica del país. Busca el compromiso de los ciudadanos con la conservación de la riqueza biológica y el medio ambiente, mediante la experiencia de entretenimiento de un parque temático sobre la naturaleza. Busca producir ciudadanos comprometidos con la conservación de la riqueza biológica y el medio ambiente. Mediante la innovación del entretenimiento sobre la naturaleza.

- Instituto Politécnico de Tomar/ Instituto Terra e Memoria (IPT/ ITM)

Instituto Politécnico de Tomar es una institución de enseñanza superior portuguesa que procura incrementar las áreas de conocimiento educativas. En este caso específico asociado fundamentalmente a la explotación y gestión sustentada de los recursos arqueológicos patrimoniales. Por su parte el Instituto Terra e Memoria, Macao, Portugal, tiene su función en generar una respuestas culturales a problemas sociales, culturales y ambientales, por medio de la valorización de la memoria y las ciencias en una lógica sistémica. En este caso específico de forma integrativa, tanto educativa y de consultoría para la gestión y preparación de proyectos. Para las dos instituciones antes mencionadas se preparó un convenio de colaboración de cooperación académica, en las áreas de Patrimonio Cultural y Museografía: proyecto de estudio aplicado en la exposición de materiales. Coordinación de proyectos de investigación interculturales: intercambio de estudiantes, excavaciones compartidas, publicación de artículos en temas específicos, etc.

4. Anexo: Significado representativo

Animal	Significado
FELINOS: Poderes espirituales y transformadores del Chaman –cambio de forma- y poder de	dirigentes políticos. El simbolismo de los felinos incluye animales tipo leones, panteras, pumas y tigres.
Jaguares <ul style="list-style-type: none"> • Animales con características de poder similares: caimán, águila arpía, culebras y sapo. 	La agilidad, destreza y dominio territorial/ espacial de estos felinos, modelo a seguir para los cazadores y guerreros (solitarios y territoriales). Su forma de cazar se asocia a los ritos ceremoniales de sacrificios humanos: ceremonias de decapitación. Asociado a la fertilidad (humana y vegetal) y relacionado al agua. En Mesoamérica Antigua era el animal más temido y venerado. El origen de los Olmecas se atribuye a la unión de una mujer con un jaguar, resultando un bebé con cara de jaguar.
AVES: Simbología de las aves, presente en todo el mundo, relacionadas a la libertad y alma inmortal humana, debido al vuelo de las aves, están en contacto con el cielo. Mitos: como mensajeros/ mediadores entre dioses y humanos (advertencias, mensajes, creadores de conocimiento) y ayudantes de los Chamanes en su “vuelo espiritual”. Relacionados ciertas deidades femeninas y poderes curativos de las plantas medicinales.	
Pericos (lapas, tucanes y ravens)	Simbolismo presente en América, Asia y África. Utilizados como mascotas por su comportamiento social. El “habla” contribuye mucho a su significado, pues son los mensajeros por excelencia entre dioses y humanos. Las plumas de estas especies son de las más utilizadas para la elaboración de ornamentos, decoración de interiores, elaboración de paquetes decorativos, instrumentos musicales y de caza, etc.
Lapas (Macaw)	Apreciadas por el color del plumaje (azul-amarillo y rojo-verde), asociada a deidades mayas.
Colibríes (Hummingbird) <i>“Su vuelo es como una flecha y son invocados por los arqueros en búsqueda de ayuda”.</i> (p.: 228)	Similitud con halcones y águilas, por ser símbolos de guerra y del sol. Sus picos son como armas de guerra, instrumentos filosos y puntiagudos. Animales muy territoriales y agresivos, presentes en representaciones guerreras también y apropiación de sus atributos
Buitre/ Zopilote (Vulture) - Familia <i>Cathartidae</i> viene del griego kathartes, que significa “limpiador” <i>“...aerodynamically the best of the soaring land birds, riding majestically on air currents, rising on thermals, then gliding.”</i> (424, Elizabeth Benson en Werness)	Representaciones en casi todo el mundo: Francia, Italia, Egipto, Irán, India, América, etc. Asociado al ciclo de la vida: muerte y rejuvenecimiento. Se alimenta de carroña, por lo que transforma lo muerto y podrido, en vida con su propio cuerpo. Inscrito en el ciclo de fertilidad de las plantas, sus patrones alimenticios proveen servicios de saneamiento y limpieza para los seres humanos: muerte- destrucción vs. nutrición y rejuvenecimiento. Ligado a la feminidad: ciclo de maternidad- concepción, como eterno renovación.
Águila Harpía (Harpy eagle) <i>“Controlando la selva, de día (águila arpía) y de noche (búho)”</i>	La más grande del continente americano, un símbolo muy utilizado en la cultura Olmeca y Maya. Junto con los Búhos, son los predadores más feroces del aire. Su representación se extiende hasta la Península de Nicoya, en Costa Rica, con representaciones de las cabezas de estos animales en piedra. Simbolismo asociado al poder y agresividad, con fines militares y rituales. El plumaje era estilizado para la confección de coronas (penachos) y flechas, por su precisión, velocidad y afilamiento .
Búho/ Lechuzas (owl) - Contraste con el Águila Harpía como sol-día y lo masculino, el Búho es la noche, la luna, lo femenino. - Ligado a los poderes de diosas con características de sabiduría, aprendizaje y espiritualidad.	Representado en gran parte del mundo (África, Asia, Grecia, América, etc.), por sus costumbres nocturnas tiene connotaciones negativas y de mal augurio: lo oscuro (miedo a lo desconocido, violencia, parricidios, muerte, poderes negativos, etc.). Vistos como mediadores entre los muertos y los vivos, ayudantes para pasar de una vida a otra, pues su visión nocturna “penetra en la oscuridad” por lo que son encontrados como ofrendas funerarias. Connotaciones militares, asociadas a los ciclos de renovación, rejuvenecimiento y los poderes chamánicos. La solitud del animal, ejemplifica estar fuera de las tentaciones, por lo que se liga a la sabiduría y aprendizaje
MAMIFEROS	

Monos (Monkeys)	Encontrados en casi todo el mundo: Egipto, China, India, Japón, Sudán, Etiopía, etc. En América existen dos familias y cerca de 60 especies de monos. Asociaciones simbólicas son tanto positivas como negativas. Ligado a diosas y el poder revitalizante de las mismas, al poder del a naturaleza, rejuvenecimiento, generosidad, larga vida e inmortalidad. Sin embargo también ha sido representado para satirizar la peor característica del comportamiento humano: malicia, lujuria, codicia. Para los mayas, en mitos de creación, se consideraron “humanos fallidos”. En Mesoamérica, su espíritu <i>“libre, irreverente, inconventional, caótico y juguetón”</i> contribuyó a la creatividad de los artesanos. En Suramérica su uso en contextos rituales, se asocian a los rituales de coca. Fueron utilizados como tributos y mascotas. Debido al medio en el que se desenvuelven -árboles y follaje y porque comen fruta- se asocian a la vegetación, al sol y el cielo.
Pizotes <i>“Como un mapache, pero sin manos humanas”</i>	Muy representando en los Aztecas, Mayas y América Central. Por su carácter juguetón, se dice que era un animal apetecible para tener como mascota. Asociado a la agricultura, ya que vive dentro de las raíces de los árboles, así como su dieta. En América Central sus representaciones frecuentes en los soportes de las vasijas, probablemente por esta razón, ligado a una separación entre <i>“the upper,sky realm and the lower, earthly realm”</i>
Tapir o Danta	Liado a lo nocturno y el inframundo, a la potencia sexual y fertilidad. Importante ya que forma parte de la dieta
Armadillo	En Mesoamérica: ligado con la muerte, buena suerte y fertilidad. Música: se elaboraron trompetas y tambores con su coraza, así como ocarinas con su forma. Asociado a la agricultura del maíz precisamente, pensaban que con su cola lo plantaba. En Suramérica, se dice que estos hacían el servicio de cavadores de tumbas
Murciélagos (<i>Bats</i>)	Connotaciones tanto negativas como positivas. En lo positivo es asociado a la fuerza y protección de los guerreros, la masculinidad y la obscuridad. En lo negativo, por existir especies que se alimentan de sangre se relaciona a la decapitación, sacrificio y rituales de sangre: como vampiros. Mensajeros de la muerte, ya que emergen de la obscuridad (invernarse) como una nube de humo (cuando despiertan vuelan juntos). Además la forma de su nariz es semejante a la forma de una calavera humana le da una connotación antropomorfa.
REPTILES, ANFIBIOS, PECES, CRUSTACEOS	
Cocodrilo/ Lagartos/ Caimán <i>“Los leones del agua”</i>	Son los últimos reptiles gigantes, que una vez dominaron la tierra, asociadas con el caso primordial, pero por su antigüedad ejemplifican la razón. Presentes en casi todo el mundo: África, Australia, América, etc. Por sus características tienen una simbología importante, ya que se mueven fluidamente tanto en el agua, como en la tierra. Su agresividad y ferocidad son un ejemplo a seguir por lo guerreros. Además tiene una reputación de gran virilidad y fertilidad –en algunas culturas sus genitales se consumían como afrodisíaco-. Se asociación con la tierra, pues su piel se asemeja a los campos cosechados y canales de irrigación. Representante del orgullo y la lujuria. En América sus representaciones se confunden también con la lagartija.
Lagartijas (<i>Lizards</i>)	Mucho más representados en el arte rupestre, asociados a la muerte y la fertilidad. Es un animal temido por su similitud con los cocodrilos y serpientes.
Culebras (<i>Snakes</i>)	Tanto veneradas como temidas, son vistas de forma muy ambigua: vida-muerte; progenitor-monstruo; hombre-mujer y por lo tanto tiene una dualidad complementaria y son vistos como símbolos complejos. Asociada al agua, al espacio, a la fertilidad, a la oscuridad y a la invisibilidad. Considerada sabia y poderosa (por su veneno) Existen representaciones en India, África, América, Grecia y en diversas religiones: cristianismo, budismo, culturas prehispánicas en América, etc.
Sapos/Ranas (<i>Anura</i>)	Asociados a los cambios de la luna, por su transformación cíclica durante el crecimiento, por lo que también se relacionan a las etapas de transformación nacimiento, muerte, renacimiento y fecundidad. Por su conexión con el agua y la lluvia son asociados a la vegetación y la agricultura y vistos como músicos. El uso de sus secreciones (venenoso) es importante para entrar en estados de conciencia alterada y trance. Gracias a estas secreciones alucinógenas se consideran los guardianes, portadores y donadores del fuego. Son un símbolo de perseverancia. Muy elaborado en ornamentos (collares y aretes) de oro principalmente.

Tortugas (<i>Turtles</i>)	Su caparazón simboliza la armonía de las esferas, representan los campos cultivados, y tienen connotación celestial, por las constelaciones; además fueron utilizados como tambores. Se asocia al descenso ancestral, sabiduría ya que posee el secreto del renacimiento (fertilidad y continuidad) y a la fertilidad por la cantidad de huevos que ponen. Relacionada a la muerte y el inframundo, acezado por el mar. Como son animales domesticables, se consideran protectores del hogar. Sus colores oscuros portan la negatividad, inmundicia, castidad y dudas.
Cangrejos (<i>Crabs</i>)	Representados en Australia, Grecia, América, China, etc. Son ecológica y económicamente importantes en ciertas culturas. Semi-terrestres, por lo que se mueven libremente en los dos ambientes. Asociados a la regeneración y reencarnación, por su semejanza con la vulva, así como con la luna menguante. Relacionado con la crueldad, inconstancia y la codicia.
Peces (<i>Fish</i>)	Vida primordial del mar. Fundamental porque es la base de la dieta de ciertas culturas. Representa la alternancia entre lo vivo y lo muertos, longevidad. Es asociado a la fecundidad y sexualidad tanto femenina como masculina (incorpora el útero y el falo), por lo tanto se asocia a una regeneración mágica –nacimiento y renacimiento). Como vive en el agua y sobreviven inundaciones, simboliza libertad y es asociado a salvadores heroicos.

Tabla 5: Significado simbólico de los motivos zoomorfos (Elaborado por Ortiz, 2014 con base en WERNES, 2003)

5. Anexo: Información biológica²²

MAMÍFEROS
FELINOS Especies en peligro de extinción
JAGUAR (<i>Panthera onca</i>) Descripción: Medidas: hasta 185 cm de largo y hasta 158 Kg de peso. Cabeza redondeada, hocico corto y colmillos bien desarrollados, cola angosta y corta. Piernas cortas, patas grandes y garras retráctiles. Color dorsal amarillo-dorado a café-arenoso con manchas negras en forma de roseta o circulares, pueden tener una mancha pequeña y negra en el centro. Vientre blanco con manchas negras. Hábitos: Principalmente nocturno y activo durante el día. Terrestre, con gran habilidad para trepar árboles y desplazarse en el agua. Acecho para cazar, es solitario y territorial. Alimentación: Carnívoro. Presas: chanchos de monte, venados cola blanca, perezosos, tortugas, iguanas, tepezcuintes, dantas y algunas aves y peces etc. Reproducción: 3 meses de gestación aprox., con un promedio de 2 cachorros por camada. Hábitat y Distribución: Bosques secos, bosques lluviosos y nubosos. Maleza y zonas semidesérticas aledañas al bosque. Desde N de México al N de Argentina. En Costa Rica muy restringido a zonas protegidas Otros datos: Felino más grande de América y el tercero más grande del mundo. Parecido al leopardo de África y Asia, pero más robusto. Algunos jaguares, tienen exceso de pigmentación, son negros: las panteras.
PUMA O LEÓN MONTAÑA (<i>Puma concolor</i>) Descripción: Entre 1 y 1.50 metro y pesa hasta 120 Kg. Dorso es café-amarillo a pardo-rojizo, el vientre es blanco-crema. Tiene la cabeza relativamente pequeña, hocico corto y colmillos bien desarrollados. Las patas son largas y sus garras retráctiles. Su cola es larga y delgada, con la punta de color negro. Hábitos: Diurnos y nocturnos. Son terrestres, solitarios y territoriales. Forman parejas durante la reproducción. Alimentación: Carnívoro. Presas: venados, monos, iguanas, aves etc. Reproducción: 3 meses de gestación aprox., con un promedio de 2 cachorros por camada Distribución: Del S de Canadá al S de Argentina. En Costa Rica muy restringido a bosques no alterados. Hábitat: Desde bosques secos a bosques nubosos o zonas abiertas: páramos, fincas aledañas al bosque. Otros datos: Tiene la más amplia distribución en América. Son muy tímidos y cautelosos evitan sitios con presencia humana. Sus crías son manchadas (manchas circulares de color café).
MANIGORDO, OCELOTE / Ocelot (<i>Leopardus pardalis</i>) Descripción: Felino mediano, hasta 90 cms de largo y 15 Kg. Color dorsal amarillo-pálido a café-arenoso, con manchas ovaladas de borde negro y líneas negras en el cuello. Vientre blanco con manchas negras. Cola angosta, con bandas y puntos negros, más corta que las patas traseras. Patas largas y las delanteras son más anchas que las traseras. Hábitos: Nocturno/crepuscular, puede estar activo y cazar durante el día, en vegetación densa o en días nublados. Animal solitario y terrestre, pero descansa en los árboles durante el día. Ocasionalmente se ve cerca de los cauces de los ríos. Alimentación: Carnívoro. Presas: ratas de monte, zorro pelón, guatusas, puercoespines, osos hormigueros, aves, culebras, tortugas, iguanas y peces. Reproducción: 2,5 a 3 meses de gestación, con una sola cría. Ocasionalmente camadas de 2 o 3. Distribución: Desde S de Estados Unidos al N de Argentina. En Costa Rica, originalmente se en bosques densos y sabanas, actualmente muy restringido a zonas protegidas y áreas alejadas. Hábitat: Bosques húmedos, secos y secundarios maduros o áreas abiertas o parches boscosos en áreas

²² Según documento aportado por FONDAZOO al Museo del Jade

<p>protegidas. Otros datos: En ocasiones son depredados por jaguares. Amenazas: destrucción del hábitat y tráfico de pieles.</p>
<p>PIZOTE / White-Nosed Coati (<i>Nasua narica</i>) Descripción: Hasta 70 cms de largo y 7 Kg. Color café-café oscuro. Labios blancos y una franja blanca larga y móvil, que va desde los ojos hasta la nariz. Cola larga y levantada, angosta con 6 o 7 bandas oscuras poco distinguibles. Patas con garras fuertes y largas. Hábitos: Diurnos, arborícolas y terrestres. Viven en manadas de 4-65 individuos, los machos adultos son poco sociables y solitarios. Alimentación: Omnívoro: frutos e insectos. Escarabajos, saltamontes, cangrejos, huevos de tortuga, carroña. Agentes polinizadores de árboles importantes como la balsa. Reproducción: Gestación: 65 a 74 días, tienen de 2 a 7 crías, una vez al año. Cuidado materno en nidos de árboles, hasta los 2 años. Distribución: SW de Estados Unidos al N Colombia. Costa Rica: casi todo el país. Hábitat: Bosques secos, bosques húmedos y bosques nubosos. Bosques deciduos²³, semideciduos, secundarios, charrales, matorrales, pastizales y áreas de cultivo. Otros datos: Son muy inteligentes. En zonas secas de Guanacaste los monos carablanca depredan sus crías cuando están en sus nidos. Duermen en la copa de los árboles y son dispersores de semillas.</p>
<p>MARTILLA / Kinkajou (<i>Potos flavus</i>) Descripción: Hasta los 75 cm y 4.6 Kg. Dorsal de color pardo dorado- oliváceo a rojizo. Vientre amarillo crema o anaranjado. Pelo aterciopelado y corto. Cabeza ancha y redonda, con orejas pequeñas y ojos prominentes, cola larga, delgada y prensil, lo cual facilita su vida arbórea. Las patas tienen pelo por debajo. Su lengua es larga y delgada. Hábitos: Nocturnos y arborícolas, pueden estar activos durante el día, casi no descienden al suelo. Forman grupos de varios individuos. Alimentación: Frutas: jobo, higos, mangos, maracuyá, guaba, almendro de montaña y palma, etc. O néctar, insectos, huevos y pequeños vertebrados. Reproducción: Gestación de 90 a 118 días, con 1 cría. Distribución: S de México al S de Brasil. Costa Rica: en tierras bajas y medias del Caribe y Pacífico. Hábitat: Bosques secos, bosques húmedos y bosques galería; primarios, secundarios y áreas cultivadas con árboles aislados. Otros datos: Tiene glándulas odoríferas en la cara, la garganta y el vientre. Depredados por el manigordo. Grito muy característico: uno de los animales más escuchado en el campo. Importante dispersor de semillas y polinizadora</p>
<p>DANTA, TAPIR / Baird's Tapir (<i>Tapirus bairdii</i>) Descripción: Hasta 220 cms de largo y 300 Kg. Dorsal pardo-negruzco o gris oscuro. El pecho, las mejillas y la garganta son más claras. Corpulentos de cola muy corta, nariz alargada en forma de trompa, orejas pequeñas con bordes blandos. Hábitos: Diurnos y nocturnos. Terrestres, buenos nadadores, excelentes buzos y solitarios. Alimentación: Herbívoro: brotes, frutas, flores, semillas, follaje, zacate y vegetación acuática. Reproducción: Gestación de 13 meses, con 1 cría, que se queda con su madre durante el primer año. Distribución: Desde México al N de Colombia y NW de Ecuador. Costa Rica: todo el país, con distribución restringida por la deforestación y cacería. Hábitat: Bosques secos y bosques húmedos. Bosques secundarios maduros, cerca del agua: ríos, pantanos o lugares húmedos. Otros datos: Es el animal terrestre más grande del Neotrópico. Sus crías son de color café rojizo con hileras de puntos y rayas blancas en los costados, que los protege y confunde con la vegetación. Danta = "Ciervo grande". Comunicación por silbidos. Los cazadores imitan sus silbidos para matarlos. Su visión pobre, pero oído y olfato muy buenos. Son familia de los caballos y rinocerontes. Especie en peligro de extinción</p>
<p>MONO COLORADO, MONO ARAÑA / Spider Monkey (<i>Ateles geoffroyi</i>) Descripción: Entre los 30.5 a 63 cm y los 5 y los 9 Kg. Pelaje café rojizo. Patas, frente y punta de la cola son negras. Brazos, patas y cola largos y delgados. Cola es prensil, no tienen pulgar. Los juveniles son negros. Hábitos: Diurnos y arborícolas. Tropas de 15 a 40 individuos, subdivididos (3- 8 ind.) para alimentarse, al atardecer se reúnen a dormir. Alimentación: Frugívoros, hojas tiernas y flores. Reproducción: Gestación de 7 meses, 1 cría, cada 2 o 4 años. Las crías se quedan con su madre durante 10 meses. Distribución: S de México al SE de Panamá. Costa Rica: en áreas boscosas húmedas, tierras bajas y medias poco perturbadas, desde los 1800 s.n.m. Hábitat: Bosques secos y húmedos. Bosques maduros, secundarios, primarios y manglares. Otros datos: C.c Mono Araña por los brazos, patas y cola, largas y delgadas semejantes a las patas de una araña. Ágil y veloz entre las ramas, experto trepador. La cola prensil es una quinta extremidad. Agente dispersor de semillas. Hacen ruido, tiran ramas, orines y heces para defenderse, el puma depredadores es. Especie amenazada.</p>
<p>MONO CARABLANCA / White-faced Capuchin Monkey (<i>Cebus capucinus</i>) Descripción: Mide entre 33 a 49.5 cm y de 1.4 a 4.3 Kg. Su cuerpo, cola, extremidades y coronilla negros, la cara, el cuello, garganta, el pecho y hombros son de color blanco-crema, vientre es pardo oscuro. Cola semi prensil. Hábitos: Diurnos y arborícolas, va al suelo para tomar agua, buscar alimento o cruzar áreas abiertas. Tropas de 2 a 36 individuos, uno o dos machos. Alimentación: Omnívoro: frutos maduros, flores, hojas tiernas, aves, lagartijas, huevos, insectos, semillas, miel de abeja y crías de animales – pizotes-. Reproducción: Gestación de 180 días, una sola cría, cada 1 o 2 años. Distribución: W de Honduras al W de Ecuador. Costa Rica bosques de tierras bajas y medias. Hábitat: Bosques secos y húmedos. Bosques secundarios maduros y primarios y manglares. Otros datos: Cuando hace frío duerme apiñados para calentarse. El mono carablanca es llamado carilla por los campesinos. Especie amenazada</p>
<p>MONO CONGO, MONO AULLADOR / Mantled Howler Monkey (<i>Alouatta palliata</i>) Descripción: Mide entre 38 a 57 cm y entre 3.6 y los 7.7 Kg. Es casi negro excepto a los costados pardo claro. La cabeza grande, cola larga y prensil. Hábitos: Diurnos y arborícolas. Activos durante la mañana y al atardecer. Tropas hasta de 45 individuos, solo con 1 o 3 machos. Sedentarios, pasan la mayor parte del día durmiendo o descansando. Alimentación: Casi exclusivamente de hojas y brotes tiernos, aunque también consume flores y frutos. Reproducción: 6 meses de gestación con una sola cría, que permanece con la madre por un año. Distribución: S de México al W de Ecuador. Costa Rica: en tierras bajas y medias de todo el país, hasta los 2500 m. Hábitat: Bosques lluviosos de bajura o bosques secos y bosques húmedos. Bosques secundarios, primarios y bordes de bosque. Otros datos: Escuchados hasta a 3 kilómetros de distancia, para mantener junta su tropa y mantener distancias entre tropas .En peligro de extinción</p>
<p>OSO HORMIGUERO GIGANTE, OSO CABALLO / Giant Anteater (<i>Myrmecophaga tridactyla</i>) Descripción: Llega a medir 200 cm y a pesar 39 Kg. Posee una nariz o trompa alargada, delgada y cilíndrica, orejas, ojos y boca pequeños. El cuello y la cabeza son angostos, la cola es larga y peluda. Lengua larga, que secreta saliva pegajosa, para capturar su alimento. Su color es cafezusco – grisáceo, con una distintiva V negra que va desde el pecho hasta la parte media de la espalda. Las patas tienen dedos con garras. Hábitos: Diurnos o nocturnos. Son terrestres y caminan grandes distancias, son buenos nadadores. Alimentación: Insectívoros: hormigas y termitas, larvas de abejas y otros insectos. Reproducción: 190 días de gestación, una sola cría, la cual es cargada en la</p>

²³ Descartan sus hojas cada otoño y desarrollan un nuevo complemento cada primavera; por lo que son muy marcados los cambios estacionales en estos bosques

<p>espalda Distribución: Desde Guatemala hasta Argentina. En Costa Rica se encontraba en las tierras bajas de las vertientes del Caribe y el Pacífico. Hábitat: Bosques secos y bosques húmedos, zonas abiertas y sabanas. Se cree extinta</p>
<p>ARMADILLO, CUSUCO/ Nine-banded Armadillo (<i>Dasyus novemcinctus</i>) Descripción: Hasta 57 cm y 7 Kg. Cuerpo cubierto por un caparazón con 9 bandas flexibles de color grisáceo. La cabeza y la cola son largas y delgadas, las orejas prominentes y el hocico alargado. Dedos de las extremidades traseras y delanteras tienen garras grandes y fuertes. Hábitos: Nocturnos y solitarios. Buenos excavadores, construyen madrigueras simples y un mismo individuo puede tener varias madrigueras, las cuales usa para forrajear, escapar o hacer sus nidos Alimentación: Alimentación artrópodos: escarabajos, termitas, hormigas e invertebrados dañinos para las cosechas. Reproducción: El embrión se implanta 3 a 4 meses después del apareamiento, 120 días después nacen 4 crías idénticas. Distribución: S de Estados Unidos a Argentina, Trinidad y Tobago e Islas Margarita. En todo Costa Rica. Hábitat: Bosques húmedos y secos. Zonas alteradas, áreas arboladas, sabanas. Otros datos: Carne comestible y su concha sirve para utensilios, se dice que su grasa da virilidad al hombre y propiedades curativas.</p>
<p>SAÍNO, Saíno Collarejo / Collared Pecary (<i>Pecari tajacu</i>) Descripción: Hasta 98 cm y 30 Kg. Es grisáceo- negro, con una banda blancuzca- crema, desde los hombros hasta la garganta, en forma de collar. Cuerpo regordete, las patas delgadas, la cabeza es grande triangular. Hábitos: Diurnos, aunque en sitios secos y calientes activo durante la noche. Se desplazan en manadas de 2 a 20 individuos, pero se dispersan para alimentarse. Buscan madrigueras abandonadas o cuevas para descansar. Alimentación: Son omnívoros: frutos, insectos, vertebrados pequeños, reptiles, huevos, vegetales y semillas. Reproducción: Gestación de 142 a 148 días y paren de 1 a 4 crías. Distribución: S de Estados Unidos al N de Argentina y NW de Perú. Costa Rica: restringido a zonas boscosas, s. n. m hasta los 3000 mts de altitud. Hábitat: Bosques secos, bosques de galería, bosques húmedos y bosques secundarios maduros. Otros datos: Marca los trillos escarbando cerca de un árbol donde defeca y restriega su espalda en el tronco del árbol. Despide un olor fuerte si está alarmado.</p>
<p>TEPEZCUINTE / Paca (<i>Agouti paca</i>) Descripción: Hasta 78 cm de largo y 13 Kg. Color café rojizo, con líneas horizontales de puntos o manchas y vientre blanca -crema. Orejas y cola pequeñas. Hábitos: Nocturnos, solitarios, terrestres, y nadadores. Viven en cuevas que excava o en cavidades entre las raíces de los árboles. Madrigueras cerca de cuerpos de agua, utilizadas para escapar. Alimentación: semillas, frutas, raíces y plántulas. Reproducción: Gestación de 97 a 101 días, con 1 o 2 crías. Distribución: Desde México a Paraguay y S de Brasil. Costa Rica: en tierras bajas. Hábitat: Bosques secos, bosques húmedos, bosques secundarios maduros y bosques de galería. Otros datos: Roedor más grandes del país. Sobre amenaza emite un grave y ronco gruñido. Muy buscado por su carne de buen sabor.</p>
<p>GRISÓN O HURONCITO (<i>Galictis vittata</i>) (*²⁴) Descripción: Mide hasta 55 cm, más 15 cm de cola y 3 kg. Cara, hocico y pecho son negro/castaño oscuro, con una banda blanca desde el frente hasta la espalda. Patas y cola son grises. Hábitat y Distribución: Bosques y sabanas tropicales a menos de 1.500 msnm, desde México hasta Brasil. Alimentación: Frugívoro y carnívoro: roedores, mamíferos más pequeños, reptiles, anfibios y aves. Reproducción: Cerca de un mes de gestación y entre 2 o 5 camadas, una vez al año. Otros datos: Puede ser domesticado para controlar y cazar otros roedores</p>
<p>OLINGO (<i>Bassaricyon</i>) (*) 5 especies a lo largo desde Nicaragua hasta Brasil. Descripción: Es marrón grisáceo más oscuro en el centro de la espalda y cremoso en el interior. Las orejas cortas y redondeadas, cabeza aplanada y cola larga Distribución: <i>Bassaricyon gabbii</i> u olingo de cola tupida, desde Nicaragua hasta el occidente de Panamá. Hábitat: Sobre el margen de los bosques perennifolios (desde 2000 msnm hasta los 1700 de altitud), raramente se le ve en el suelo. Reproducción: Un mes y medio de gestación con una sola cría. Hábitos: Caza activamente animales de sangre caliente. Alimentación: principalmente frugívoro, néctar, flores, insectos, vertebrado pequeños. Otros datos: las crías nacen ciegas y solo logran ver hasta un mes después, pesan 55 grs.</p>
<p>MANATÍ <i>Trichechus (manatus)</i> (*) Descripción: Entre 3 - 6 mts y 300 a 500 kg. Cuerpo gris con grietas rosadas y se distinguen por tener cola aplanada, en forma de espátula. Hábitat y Distribución: Aguas dulces y saladas en las costas de América y África de baja profundidad Hábitos: Comen 60 tipos de plantas (mangle y algas) usando el superior. Un adulto come hasta 9% de su peso (unos 50 kg) al día. Los manatíes antillanos también comen peces de las redes. Reproducción: 2 a 5 años tienen una cría, que pesa hasta 35 kg y mide de 90 a 120 cm de largo. Permanece con la madre por 2 años, hasta que los dientes estén bien formados para comer alimentos duros. Hasta los 4 años son adultos. Alimentación: Herbívoros plantas ribereñas y del lecho marino de aguas poco profunda. Otros datos: Su único depredador es el hombre, en una lengua indígena caribeña “manatí” significa con mamas. Pueden vivir hasta los 80.</p>
<p>MURCIÉLAGOS (Orden Chiroptera, Familia Phyllostomidae) En Costa Rica 108 especies y 115 conocidas en el mundo Descripción: Es el segundo grupo más diverso de mamíferos. Extremidades modificadas para el vuelo. Chiroptera en griego significa <i>mano rápida</i>. Orejas desarrolladas y oído muy complejo con diferentes que le ayudan en la eco-localización: capacidad de producir ondas sonoras y captar su eco cuando rebotan. Con esto se orientan, localizan obstáculos y detectan alimento. Distribución y hábitat: Todo el mundo, excepto en las zonas árticas y en ciertas islas oceánicas. Abundantes en las áreas tropicales y subtropicales, hay pocos en zonas templadas y sólo dos tipos en regiones subárticas durante el verano. Hábitos: Nocturnos para protegerse del sobrecalentamiento y deshidratación. Poca competencia por comida, ni predadores. Duermen en lugares escondidos, y a la intemperie se concentran varios individuos, colgados de cabeza. Viven en grupos y algunos son migratorios. Alimentación: Insectívoros, frugívoros y omnívoros (pequeños anfibios, lagartos, pájaros, ratones, peces y otros murciélagos) Otros datos Polinizadores y algunos se alimentan de sangre caliente por heridas que ellos mismo provocan a otros animales (gallinas, ganado vacuno, caballos, cerdos, ocasionalmente, seres humanos). Entran en estado de hibernación más fácil que cualquier mamífero, por lo que sobreviven durante muchos meses a temperaturas frías, sin necesidad de alimentarse.</p>
<p>AVES</p>
<p>ZOPILOTE REY / King Vulture (<i>Sarcorampus papa</i>) Descripción: El más grande de Costa Rica y el de América, entre 67 y 81 cm, ancho entre 1,2 a 2 m con las alas extendidas y pesar hasta 5</p>

<p>Kg. Los adultos plumaje blanco crema en su mayor parte, rabadilla y plumas de vuelo negras, collar de plumas gris. La cabeza es desnuda y con carúnculas, pintadas de naranja, amarillo, azul y negro. Pico color naranja oscuro. Hábitos: Carroñera: animales muertos. No migratorio, vive solo o en grupos pequeños. Una sola pareja toda la vida, para reproducirse. Distribución y Hábitat: Desde México al N de Argentina, en bosques tropicales de tierras bajas, sabanas y praderas adyacentes o pantanos. Costa Rica todo el país, regiones secas y húmedas y sitios boscosos. Otros datos: Cuando desciende al alimento, desplaza a los otros buitres que se congregan alrededor de la carroña, por el tamaño, los otros zopilotes le dan paso y por eso recibe el nombre de Rey. Especie amenazada</p>
<p>ÁGUILA ARPÍA / Harpy Eagle (<i>Harpia harpyja</i>) Descripción: Cerca 1 m de ancho, 2 m de largo y 8 Kg. El macho es más pequeño. Tiene alas cortas y redondeadas, cola relativamente larga, patas y pico grueso y fuerte La cabeza y el cuello gris pálido, el dorso es negruzco, el vientre es blanco con una banda pectoral ancha. La cola es gris con 4 bandas negras. Cresta occipital negra pronunciada y dividida. El pico y cara negros, las patas amarillas. Hábitos y alimentación: De lo predadores más fuertes del mundo, alza y lleva en vuelo tres veces su propio peso. Caza solo dos veces por semana, se alimenta de monos, osos perezosos, coatíes, pizotes, aves, iguanas, serpientes etc. También mamíferos pequeños como las crías de venado y cerdos silvestres. Distribución y Hábitat: Desde México al N de Argentina y SE de Brasil. Bosques lluviosos y húmedos del Caribe y Pacífico Sur. Otros datos: Animales de los más proporcionalmente fuertes, con respecto a su tamaño. Extinta por deforestación y a la cacería. Se cree extinta en el país</p>
<p>ZOPILOTE/ Black Vulture (<i>Coragyps atratus</i>) Descripción: Mide entre 74 cm de longitud, 1,67 metros de largo, llega a pesar entre 2 y 2,75 kg. Plumas color negro brillante, la cabeza y cuello piel gris oscura y arrugada, no tienen. Pico corto, en forma de gancho Habitad y Distribución: S de los Estados Unidos al Sur de Suramérica en tierras bajas o aéreas de bosques húmedos, viejos o degradados y arbustos. Pastizales, pantanos y tierras húmedas. Alimentación: Carroñero: cadáveres en putrefacción, huevos de otras aves, animales recién nacidos, incapacitados o materia orgánica en descomposición. Cerca de poblados humanos, se alimentan de los basureros. Hábitos: Son aves de presa diurna. Otros datos: Son parte importante del ecosistema ya que eliminan la carroña, limpian y desinfectan la tierra.</p>
<p>LAPAS / Macaw (<i>Ara macao</i> o <i>Ara ambiguus</i>) Descripción: Hasta 90 cm y 1,3 kg. La cola y las alas son largas y puntiagudas. En los loros el pico es grande y robusto ya que lo usan para alimentarse de semillas duras, cortar objetos, excavar, trepar a los árboles y defenderse. Plumaje de colores llamativos. La lapa roja es rojo escarlata, con amarillo en alas y azul oscuro. La verde, plumaje verde amarillento con alas azules y parte de la cola roja. Hábitat y Distribución: Desde México hasta Perú, Bolivia y E de Brasil (lapa roja). Desde Honduras hasta Colombia y Ecuador (lapa verde). Selvas tropicales, tierras bajas húmedas, zonas montañosas y manglares, cerca de las costas y agua. Se desplaza según disponibilidad de alimento, entre el clima caliente y húmedo, durante las sequías se mantiene al nivel del mar. Hábitos: Diurna, pequeños grupos familiares. Se reúnen por alimento, acicalarse, protegerse y dormir, también existen rangos jerárquicos dentro del grupo. Parejas de por vida, lo demuestran frotando sus picos, acicalándose mutuamente y compartiendo el alimento. Alimentación: Semillas, frutas, néctar, insectos, flores, hojas y tallos. Otros datos: La lapa roja es capaz de reproducirse con especies diferentes (híbridos fértiles), cuentan con leyes de protección específica En peligro de extinción</p>
<p>PAVÓN / Great Curassow (<i>Crax rubra</i>) Descripción: Hasta 91 cm y 4 Kg. Grande, robusta, similar a las gallinas. Cola larga y cresta prominente de plumas eréctiles encrespadas hacia adelante. Los machos negros lustrosos con abdomen blanco, cara amarilla y protuberancia vistosa. Pico negruzco con punta clara y patas grisáceas. Hábitat y Distribución: Desde S de México al W de Ecuador. Bosque seco, húmedo, lluviosos y partes bajas de ambas vertientes, hasta los 1200 m de altura. Hábitos: Viven en grupo, son monógamos y crean híbridos fértiles entre especies diferentes. Alimentación: Semillas, insectos, arácnidos y crustáceos. Otros datos: Su habitad ha sido ampliamente reducida por la deforestación</p>
<p>LECHUZAS Y BÚHOS / Owls (Orden Strigiformes, Familia Strigidae) Descripción: Cuerpo fornido y cabeza grande. Ojos grandes hacia adelante. Picos y garras fuertes y ganchudas. Patas cortas o medianas, alas largas y redondeadas y cola es entre corta y larga. Longitud varía entre 14 y 76 cm según la especie. Plumajes con patrones intrincados en grises, café, rufos y negro, menos visibles durante el día. Algunos tienen penachos angostos de plumas en la coronilla como ‘cachos u orejas’. Más de 200 especies. Habitad y Distribución: Diversificado, desde zonas boscosas hasta selvas tropicales, húmedo/lluviosas o cualquier lugar que marquen como su territorio. Hábitos: Aves de caza nocturnas Alimentación: Depende de la estación del año y del lugar donde viven: ratones, conejos, arañas, insectos, caracoles, gusanos, cangrejos, peces y reptiles. Otros datos: Sentidos del olfato y visión súper desarrollados, capaz de cazar durante la noche. Inmoviliza sus presas con las garras y pico y las lleva volando. Es capaz de comer durante el vuelo.</p>
<p>PÁJAROS CARPINTEROS/ Woodpecker (Orden Piciformes, Familia Picidae) Descripción: Variedad de 218 especies. Longitud entre los 9 y los 56 cm. Algunos con plumajes muy apagados, pero la mayoría con colores llamativos: amarillo, verde o negro y blanco. Algunas con partes rojas y beige en las crestas y abdomen. Las plumas de la cola rígidas, para sostenerse en los troncos, su pico es como un cincel: muy fuertes, largos y afilados para perforar los árboles, tienen las lenguas finas, puntiagudas para coger la comida. Hábitat y Distribución: Vive en casi todos los países, aclimata a todos los climas, excepto Australia, Madagascar y extremos polares. Hábitos: Pueden ser sedentarias o migratorias y son monógamos. Alimentación: Taladrarán los troncos para capturar insectos, gusanos y larvas. Dieta básica de termitas, larvas de hormiga y larvas de escarabajos.</p>
<p>COLIBRÍES/ Hummingbird (Orden Apodiformes, Familia Trochilidae) Descripción: Los pájaros más pequeños, entre los 5.7 a 25 cm. Son de colores verdes metálicos y un tipo de vuelo característico. Su pico puede variar de largo y curvado hacia abajo o recto y corto o ligeramente curvado hacia arriba, según la especie. Hábitat y Distribución: Originarios de América: del N al extremo S. Istmo centroamericano, Colombia, Venezuela y Ecuador la mayor variedad. Hábitos y Alimentación: Lengua larga para néctar de las flores, proteínas de pequeños insectos. Los azúcares de las flores les permiten mantener el estilo de vuelo, siendo atraída principalmente por flores rojas y anaranjadas. Otros datos: El más pequeño de todos mide 5.5 cm y solo se encuentra en Cuba.</p>
<p>REPTILES (<i>Reptilia</i>) Capacidad de controlar la temperatura corporal y dependen de las condiciones externas para controlarla.</p>
<p>TORTUGAS (*) Todas están en peligro de extinción</p>
<p>BAULA (<i>Dermochelys coriácea</i>) Descripción: La más grande de todas las tortugas marinas: 2.3 mts y más 600 kg. Caparazón como mosaico y semicilíndrico, con siete quillas en el dorso y el vientre.</p>

<p>La concha es formada de tejido conectivo blando (de ahí el nombre de <i>tortuga de cuero</i>). Las aletas delanteras son más largas que en todas las tortugas, proporcionalmente al tamaño. En los adultos la distancia puede ser de hasta 270 cm. El pico es en forma de gancho para morder medusas y su garganta tiene barbas para tragárselas. Hábitat y Distribución: Mares tropicales y subtropicales. Hábitos: Los machos nunca abandonan el agua. Las hembras se aparean cada tres o cuatro años, depositan sus huevos en las playas donde ellas mismas nacieron, dejando hasta cien huevos cada deposición (cada 9 días aproximadamente). El primer apareamiento se da a los diez años y normalmente varios machos se aparean con una sola hembra. Alimentación: Medusas principalmente, peces, crustáceos, calamares, erizos de mar y algas. Comen la cantidad de medusas (casi 50 grandes) equivalente a su propio peso, por día Otros datos: Es la única especie de su familia. Su temperatura corporal es de hasta 18 °C sobre el agua circundante, se opina que tiene alguna capacidad para generar su propio calor corporal, a pesar de ser reptiles y depender de la temperatura externa para regular la propia. Su papel es crucial en el equilibrio ecológico y también económico: el consumo de medusas, hace que las reduzca y éstas no comen los peces pequeños y aumenta la pesca.</p>
<p>LORA (<i>Lepidochelys kempii</i>) Descripción: Entre 60 y 90 cm de largo y 45 kg. Cuerpo dorsoventralmente con depresión especialmente adaptadas como aletas enfrente de las extremidades, posee un pico córneo. Cambian de color: las crías son gris oscuro/ negro, los adultos tienen el peto amarillo-verde o blanco y el caparazón gris verdoso. Distribución: Océano Atlántico, por todo el Caribe desde el Golfo de México hasta Venezuela. Reproducción: La temporada va de abril a agosto, desovando tres veces durante la temporada, con 10-28 días entre las puestas. La incubación dura de 45 a 70 días. Con promedio de 110 huevos por puesta. Alimentación: Moluscos, crustáceos, medusas, algas y erizos de mar. Otros datos: El sexo se decide por la temperatura durante la incubación: si está por debajo de 29,5 grados centígrados la descendencia será mayoritariamente masculina y por encima predominarán las hembras.</p>
<p>CAREY (<i>Eretmochelys imbricata</i>) Descripción: Entre 60 y 90 cm de caparazón y entre 50 y 80 kg. (máx. de 127 kg.) Caparazón es color ámbar, con bandas claras y oscuras de colores amarillentos y marrones. Los jóvenes son negros, excepto el borde amarillo del caparazón. Cuando nacen tienen forma de corazón y van adquiriendo forma oval cuando crecen. Los machos tienen una pigmentación más clara, peto cóncavo, uñas más largas y una cola más gruesa. Hábitat y Distribución: Mar abierto, manglares y arrecifes de coral, en las aguas tropicales de los océanos Pacífico y Atlántico. Alimentación: Omnívoras, pero principalmente esponjas de mar. Otros datos: Es capaz de alimentarse de organismos silíceos, son cazadas para confeccionar artefactos con sus caparazones, por ser de carey.</p>
<p>COCODRILO AMERICANO (<i>Crocodylus acutus</i>) (*). Descripción: Hasta 5 mts y 500 kg, los más grandes de América. Cabeza es estrecha y larga, con el morro ligeramente curvado, sobresalen los dientes cuando la boca está cerrada. Las escamas son claras y las patas cortas y la cola muy desarrollada. Los párpados se abren y cierran lateralmente y eliminan el exceso de sal a través de los ojos en forma de las famosas “lágrimas de cocodrilo. Hábitat y Distribución: En aguas dulces y salobres e incluso en el mar. Desde Florida hasta las costas del mar Caribe (Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela), la costa del Golfo de México, la costa Pacífico desde México hasta el norte de Perú y las Antillas. Hábitos: Reproducción estacional, con una media de 39 huevos, en nidos compartidos, las madres desentieran a los pequeños y los conducen hasta el agua. Alimentación: Todos los vertebrados. Otros datos: Pasan largos periodos de tiempo sin comer y hasta dos horas sin respirar. Peligro de extinción, cazado por su piel y son los más peligrosos del continente.</p>
<p>CAIMÁN/ YACARÉ (<i>Caiman crocodilus</i>) (*). Existen 4 especies. Descripción: Entre 1,8 y 2,5 mts y las hembras hasta 1,4 m. El yacaré negro (<i>Caiman crocodilus yacaré</i>) tiene hocico estrecho y el yacaré overo (<i>Caiman latirostris</i>) es de hocico ancho. Hábitat y Distribución: Agua dulce, en pantanos, ciénagas y zonas lacustres. <i>Caiman crocodilus (apaporiensis /fuscus)</i> desde México hasta Venezuela (al N del continente) y el <i>Caiman venezuelensis</i> desde la región amazónica hasta al S. Hábitos: Apareamiento durante la estación lluviosa, en nidos de vegetación seca y tierra, entre 15 a 40 huevos, durante 13 semanas. Alimentación: Carnívoro: crustáceos, peces, anfibios, reptiles, aves y pequeños mamíferos.</p>
<p>Iguana o tererete (<i>Basiliscus</i>) (*). Una especie de lagarto nativo de Latinoamérica, existen 4 especies: la común (<i>Basiliscus basiliscus</i>), la de cabeza roja (<i>Basiliscus galeritus</i>), la verde (<i>Basiliscus plumifrons</i>) y la marrón (<i>Basiliscus vittatus</i>). Descripción: Dimorfismo sexual: 90-100 cm, los machos son de mayor tamaño (hasta 120 cm) y desarrollan unas crestas a lo largo de la cabeza y el lomo, que en las hembras casi no se aprecian. Hábitat y Distribución: Desde el S de México hasta Venezuela. Hábitos: Ovíparo, ponen entre 5 y 15 huevos a la vez, en lugares cálidos, arena húmeda o tierra. Demoran entre ocho y diez semanas en incubar, nacen como lagartos totalmente independientes. Alimentación: Insectos, mamíferos pequeños (roedores) lagartillos, frutos y flores. Otros datos: Capaz de caminar sobre la superficie del agua, por las patas posteriores que tienen lóbulos dérmicos y funcionan como aletas. Es un animal sociable y se usan como mascotas</p>
<p>ANFIBIOS (*): «ambas vidas» o «en ambos medios». Están adaptados para tener una vida semiterrestre. Hay más de 7000 especies y están presentes en casi todo el mundo, en cualquier medio ambiente. Se distinguen por sufrir una transformación drástica durante el parcurso de sus vidas (metamorfosis)</p>
<p>SERPIENTE CASCABEL (<i>Crotalus</i>) (*). Descripción: hasta 2, 7 mts y hasta 4 kg. Reconocibles por el cascabel en la punta de la cola, cabeza plana, distinguible del cuello. El centro del cuerpo está rodeado de escamas, colocadas en filas. Color de fondo es amarillento- verdoso, rojizo a pardo y negro. En espalda y los lados tiene una fila de manchas oscuras en forma de rombo. La cola suele tener anillos alternantes claros y oscuros. Por debajo es clara con manchitas. Hábitat y Distribución: terrenos arenosos, áridos, calientes y en zonas costeras, desde el SE de Canadá al N de Argentina Hábitos: Se reproducen por huevos, que no salen del cuerpo hasta estar bien desarrollados (ovovivíparas). Alimentación: Aves, lagartos y mamíferos Otros datos: La serpiente más venenosa de Norteamérica, atacan bruscamente sin previo aviso, solo para defenderse o comer. Normalmente el veneno que inyectan hace que su presa muera antes de tragarla.</p>

Tabla 6: Información de las especies animales (Elaborado por Ortiz 2014, con base en documentos facilitado por el MJ, según documento previamente aportado la FUNDAZOO “Mamíferos”).

*Información tomada de wikipedia, con el fin de completar los datos en falta

Anexo 6: Fichas y fotografías de las piezas - CD adjunto.

Fotografías tomadas por Carlos Andrés Fernández.